

LA ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN

SEGÚN EL CARISMA DEL P. JULIO CHEVALIER

Curso de formación en la red

Dirigidos a los miembros de la Familia Chevalier

y a todo aquel que esté interesado en la Espiritualidad del Corazón

¡AMETUR!

Bienvenido a este curso de formación en Internet sobre el tema de la Espiritualidad del Corazón. La “Coordinación Internacional de los Laicos” desea proponer este curso a los miembros de la Familia Chevalier de todo el mundo y especialmente a los Laicos, así como a toda persona interesada en la Espiritualidad del Corazón.

La Espiritualidad del Corazón desarrollada en este curso es fruto del carisma del P. Julio Chevalier, MSC. El P. Chevalier ha vivido en Francia de 1824 a 1907. Es el fundador de los Misioneros del Sagrado Corazón y de las Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, así como el fundador espiritual de las Hermanas Misioneras del Sagrado Corazón y de la Rama Internacional de Laicos de la Familia Chevalier. Ya se ha iniciado el proceso para su beatificación.

Cada mes subiremos a la red una sección de este curso. Estas secciones pueden servir para la meditación personal y los coordinadores (as) de los grupos podrían también tenerlas en cuenta en sus reuniones, según las necesidades y la naturaleza de los programas seguidos por dichos grupos. No duden tampoco en publicar este material en sus boletines u otras publicaciones dirigidas a los miembros de la Familia Chevalier.

Contenido

Este curso se divide en secciones breves, seguidas todas de pautas de reflexión. El curso en sí comprende:

1. Algunas observaciones sobre la necesidad de espiritualidad, la existencia de diferentes espiritualidades cristiano/católicas y otras espiritualidades del corazón.

2. Una breve exposición del carisma del P. Chevalier: el Don particular del Espíritu que le inspiró su misión de fundador de la “Familia Chevalier”.

3. Llevado por este carisma, el P. Chevalier ha desarrollado un punto de vista único sobre la Devoción al Sagrado Corazón, de suerte que hoy se puede hablar de una Espiritualidad del Corazón, claramente enraizada en la espiritualidad misma de Jesús. Proponemos esta Espiritualidad, basada en la Biblia, como un apoyo en la vida familiar y en el compromiso social.

4. Un conjunto de medios útiles para la práctica de la Espiritualidad del Corazón en la familia y en la sociedad.

Al final de cada sección se invita a tomarse un tiempo de reflexión personal.

Les deseamos fructíferos momentos de meditación y participación.

International Committee of the Laity of the Chevalier Family
Coordination Internationale des Laïcs de la Famille Chevalier
Coordinación Internacional de los Laicos de la Familia Chevalier
Internationaal Lekencomité van de Chevalier Familie

Sección 1

LOS CRISTIANOS CATÓLICOS EN BUSCA DE UNA ESPIRITUALIDAD

En el año 2003, el Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso publicó un documento de debate titulado *Jesucristo, el portador del Agua de la Vida*. En el prólogo, el Cardenal Poupard, presidente de este órgano, escribió “*el éxito del movimiento de la Nueva Era obedece al anhelo humano por la paz, la armonía y la reconciliación con uno mismo, los semejantes y la naturaleza*”. En el texto se destacaba que el crecimiento del pensamiento y la práctica de este movimiento suponían un desafío para la Iglesia.

“*La búsqueda que suele conducir hacia la Nueva Era representa un deseo auténtico de una espiritualidad más profunda, de algo que transforme los corazones y de un camino para comprender un mundo confuso y alienante*” (Agua de Vida, nº 1.5, véase también nº 3.3) Citado por Jim Quillinan, *Shapin an Australian Spirituality in Compass*, vol. 46, no. 4, 2012).

En noviembre de 2011, el semanario estadounidense “National Catholic Reporter” (NCR) publicó una encuesta que ofrecía un retrato de los católicos estadounidenses en la segunda década del siglo XXI. Una de las conclusiones de este estudio fue que los católicos estadounidenses “*continúan manteniendo una importante presencia en la Iglesia y participan de los sacramentos de manera habitual*”, al tiempo que adoptan con facilidad nuevos recursos espirituales. En ese mismo número de NCR, en un artículo titulado “Recursos espirituales tradicionales y modernos” Michelle Dillon concluía que “*un gran número de católicos afirma creer en diversos aspectos de la espiritualidad de la Nueva Era. El 42% dice creer en la existencia de energía espiritual en objetos físicos, como montañas, árboles o cristales; alrededor de una tercera parte (37%) cree en la reencarnación...*”.

Linda Woodhead, profesora del Departamento de Política, Filosofía y Religión de la Universidad de Lancaster, de Inglaterra, apunta que la creencia en un “Dios personal” se redujo aproximadamente a la mitad en el periodo comprendido entre 1961 y 2000 – de un 57% de la población británica al 26% - en el Reino Unido, mientras la creencia en un “espíritu de fuerza vital” se duplicó – pasando de un 22% en 1961 a un 44% en 2000.

En muchas regiones del planeta, los católicos tratan de saciar su apetito espiritual a través de la búsqueda de recursos ajenos al culto dominical. Parece ser que este deseo no se satisface con la asistencia habitual a la Misa y escuchando los sermones. Continúan buscando algo más. Sin ser conscientes de ello, tienen necesidad de alimento para sus corazones.

Es posible que salgan de compras a un mercado que les promete todo tipo de “espiritualidades”. No obstante, debido a la enorme diversidad de espiritualidades que se ofrecen – la búsqueda de “Espiritualidad Cristiana” en Internet arroja miles de resultados – podrían tener dificultades para hacer una elección acertada. Por eso, no resulta sorprendente que algunos de ellos estén tentados de adoptar algunas espiritualidades y convicciones que no conducen a la satisfacción espiritual desde nuestra concepción del Cristianismo y que no llegarán a aplacar el hambre espiritual.

Muchas personas, incluso algunos católicos convencidos, desconocen la existencia de recursos espirituales dadores de vida en el seno de nuestra propia tradición cristiana. Algunos asumen que tales recursos únicamente estarían disponibles para los hombres y mujeres consagrados que dedican un gran número de horas a la oración y la meditación. Desconocen que la mayoría de las espiritualidades cristianas, como las pertenecientes a la tradición católica, se encuentran al servicio de todos, incluso de aquellos con una apretada agenda diaria. Estas espiritualidades enriquecerán a los que anhelan una vida

espiritual más profunda. Como condición previa, deberían sentirse conmovidos y atraídos por los

caminos abiertos por grandes hombres y mujeres a lo largo de la historia del Cristianismo y, concretamente, de la iglesia Católica.

Momento de reflexión

“El desarrollo no debe limitarse al crecimiento material

sino incluir también el crecimiento espiritual,

dado que la persona es una “unidad de cuerpo y alma”,

nacida del amor creador de Dios y destinada a la vida eterna.

Los seres humanos nos desarrollamos cuando crecemos en el espíritu,

cuando comenzamos a conocernos a nosotros mismos

y también las verdades que Dios ha sembrado en lo más íntimo de nuestro ser,

cuando entablamos un diálogo entre nosotros y nuestro Creador.”

(Traducción libre de Caritas in Veritate, nº 76, del Papa Benedicto XVI)

Sección 2

ESPIRITUALIDADES CRISTIANAS EN LA TRADICIÓN CATÓLICA CON RESPECTO A UN CREYENTE ANIMADO POR EL ESPÍRITU

Además de tener todas ellas su origen en Jesús, una de las características de las Espiritualidades Cristianas es un especial “Don del Espíritu” otorgado a ciertos hombres y mujeres. Este “Don del Espíritu” recibe el nombre de Carisma. Se habla de una Espiritualidad Benedictina, Franciscana, Dominicana, Ignaciana o Carmelita debido a que cada una de estas espiritualidades se sustenta en un “Don del Espíritu” específico, un “Carisma” especial, experimentado y practicado por grandes hombres y mujeres, tales como San Benedicto (480-547), Santo Domingo (1170-1221), San Francisco de Asís (1181-1226) y Santa Clara (1194-1253), San Ignacio de Loyola (1491-1556), Santa Teresa de Ávila (1515-1582), San Juan de la Cruz (1542-1581) o Santa Teresa de Lisieux (1873-1897).

Algunos conocemos la espiritualidad de autores que han vivido en tiempos recientes, como Catherine de Hueck Doherty, ruso-americana, fundadora de Friendship House and Madonna House Apostolate (1896–1985); Thomas Merton (1915-1968), el monje trapense; Chiara Lubich (1920-2008), la fundadora del movimiento Focolar; Anthony de Mello (1931 – 1987), el jesuita indio; Henri Nouwen (1932 – 1996), el sacerdote católico nacido en Países Bajos que escribió 40 libros de espiritualidad, o la conocidísima Madre Teresa de Calcuta (1910-1997). El Espíritu iluminó a cada uno de estos hombres y mujeres para que vivieran en estrecha relación con Dios y Jesucristo. Pusieron en práctica el Evangelio y sirvieron a la Iglesia y a la sociedad de un modo especial, al tiempo que mostraban un camino para efectuar una elección de vida, guiados por el Espíritu.

Algunos podríamos sentirnos inspirados por escritores contemporáneos, como Jean Vanier (*1928), fundador de las comunidades de l'Arche, Willigis Jäger (*1925) y Anselm Grün (*1945), benedictinos alemanes; Richard Rohr OFM ²(*1943), fundador del Centro para la Acción y la Contemplación en EE.UU, o Ronald Rolheiser OMI, un orador y autor espiritual, todos los cuales, cada uno a su manera, nos ofrecen una Espiritualidad del Corazón al mostrarnos “un camino para llegar hasta nuestros corazones”...

Las Espiritualidades del Corazón pueden manifestarse de diversas formas dependiendo del don recibido por aquellos que viven y divulgan esta clase de Espiritualidad. Algunas Espiritualidades del Corazón tienen su origen en la Devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Por ejemplo, en la Espiritualidad Salesiana de San Francisco de Sales y Jeanne de Chantal (1572-1641), fundadores de las Hermanas Visitadoras, podemos encontrar una Espiritualidad del Corazón; San Jean Eudes (1601-1680), fundador de la Congregación de Jesús y María, o Santa Margarita María Alacoque (1647-1690), cuya forma de practicar la Devoción al Sagrado Corazón fue popularizada por los Jesuitas en base a sus escritos. Todos estos hombres y mujeres experimentaron y practicaron la Devoción al Sagrado Corazón a su modo. Ofrecieron un modelo para vivir una espiritualidad, precisamente una Espiritualidad del Corazón.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

“Ser cristiano no es el resultado de una decisión ética o de una idea arrogante, sino del encuentro con ... una persona, que da a la vida un nuevo horizonte y una dirección decisiva.”

Por supuesto, la persona central en cada una de las Espiritualidades Cristianas es Jesús, en quien Dios se hizo hombre.

Sin embargo, Dios “siempre viene a nuestro encuentro a través de los hombres y mujeres que reflejan Su presencia...”

(Papa Benedicto XVI, Deus Caritas Est no. 1 y 17).

LECTURAS ADICIONALES

Si desea conocer en profundidad a los hombres y mujeres mencionadas anteriormente, así como el camino espiritual seguido por cada uno de ellos, busque sus nombres en Internet, por ejemplo en WIKIPEDIA o la ENCICLOPEDIA CATÓLICA on-line.

Sección 3

RASGOS COMUNES AL CARISMA DE ESTOS MAESTROS ESPIRITUALES

¿Qué tienen en común estos hombres y mujeres? Como hemos mencionado, todos ellos recibieron un don especial del Espíritu y, a través de su respuesta al mismo, siguieron la guía del Espíritu en su vida diaria y en todas sus tareas. El Espíritu trabaja de manera incansable en cada uno de nosotros para estrechar y fortalecer nuestra relación con Dios y Jesucristo, así como con nuestro prójimo. En consecuencia, en las vidas de todos estos hombres y mujeres, descubrirás una relación personal profunda con Jesús, incluso una pasión por Jesús y su mensaje evangélico, así como una adhesión total a la llegada del Reino de Dios, en las relaciones personales, en el quehacer diario y el trabajo, así como en la sociedad secular.

Estos hombres y mujeres nos muestran de igual modo que la fidelidad al don del Espíritu en nuestros corazones nos dará fuerzas para amar al prójimo incondicionalmente. *“El Espíritu de Dios es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, modestia, y dominio de sí”* (Gálatas 5, 22-23).

Un tercer rasgo es que todos ellos tomaron en serio las palabras de San Pablo: *“Dios nos dio el Espíritu Santo en nuestros corazones”* (2 Cor, 21-22; véase también 1 Cor 2,10-12) y eran *conscientes* del misterio de la presencia del Espíritu de Dios en sus corazones. De ese modo, revelaron una nueva forma de vida: no siguieron ciegamente las tendencias ni las modas de su época, sino que vivieron “desde dentro”. Se refirieron a este “desde dentro” con diferentes nombres. El mismo Jesús ya había hablado de la habitación interior (Mat 6,6). Muchos siglos después, Teresa de Ávila lo bautizó como “castillo interior”. En los tiempos modernos, Thomas Merton lo llamó el “verdadero yo”. Otros maestros nombran “el alma” o “el corazón”, refiriéndose al núcleo más íntimo de la persona.

Ahora bien, como dice a menudo San Pablo, todos hemos recibido el Espíritu: *“El Espíritu habita en vosotros”* (Rom 8,11). Los momentos de nuestro Bautismo y Confirmación nos han revelado el misterio del Espíritu que mora en nosotros”. La diferencia entre estos maestros espirituales y nosotros radica en que ellos han explorado esta morada interna del Espíritu a través de la contemplación y la oración. Además, nos han enseñado cómo pasar a este “aposento”, el corazón. Al tomar conciencia de la presencia y guía del Espíritu que mora en nosotros, nos sentiremos animados a seguir un modo de vida, una forma de unión con Dios y Jesucristo, de relacionarnos con los demás y llevar a cabo nuestra actividad diaria de acuerdo con esta guía divina.

Momento de reflexión

*“Solía mantener mi vida espiritual en un espacio cerrado
y sentía que mi trabajo, mi vida social, mis alegrías y penas
me apartaban de Dios
en lugar de enseñarme
y ser fuente de transformación personal para mí.
Ahora lo percibo de forma diferente.
He llegado a comprender que cada uno de los aspectos de mi vida afecta
o influye mi experiencia de Dios.
El mundo en el que vivo, con su belleza y tragedia,
con sus diferentes criaturas,
me manda constantemente mensajes acerca de quién soy yo y quién es Dios.
De cada cosa y cada persona aprendo algo sobre Dios, la vida y yo mismo.
Ahora trato de acercarme a cada persona, acontecimiento, criatura con dos preguntas:
¿Cómo estás, maestro?
¿Qué he de aprender?”*

(Joyce Rupp OSM, *The Cup of Our Life*, Ave Maria Press 2012)

Sección 4

EL CARISMA Y LA ESPIRITUALIDAD DEL P. JULIO CHEVALIER (1824-1907)

Es necesario hacer una distinción entre el carisma de Chevalier y su espiritualidad. Un carisma es un don especial del Espíritu Santo, el cual confiere al Fundador una visión que atraerá seguidores en el desempeño de su misión vital. Un carisma podría compararse con una llama que incendia el corazón del Fundador y se mantiene viva a lo largo de toda su vida, provocando un efecto semejante en el corazón de sus hijos espirituales. *“Lo que hacemos con ese fuego, el modo en que lo canalizamos, es nuestra espiritualidad”*, afirma Ronald Rolheiser. Un carisma se plasma siempre en una espiritualidad, como la llama arde en un fuego. Una espiritualidad inconexa con un carisma se agotará, un carisma que no sustente una espiritualidad perderá todo su poder.

Al leer acerca del carisma y la espiritualidad del P. Chevalier es preciso recordar que vivió en la Francia del siglo XIX. Su forma de canalizar la llama que ardía en su corazón, es decir, su forma de expresar su carisma mediante una espiritualidad, fue acorde con la mentalidad europea de la época. Ahora vivimos en el siglo XXI y en diferentes culturas. El P. Cuskelly, anterior Superior General de los MSC, teniendo en cuenta la forma en que el P. Chevalier vivía la devoción al Sagrado Corazón, señaló que hoy sería más apropiado hablar de una “Espiritualidad del Corazón”, en lugar de una Devoción al Sagrado Corazón; porque, decía, hoy en día la devoción al Sagrado Corazón no tiene el mismo significado que tenía para el P. Chevalier.

El carisma del P. Chevalier, la gran pasión que albergaba su corazón, continúa teniendo interés para encarar los desafíos de la sociedad y la vida familiar modernas, siempre y cuando nos dejemos arrastrar por su entusiasmo. Igual que Chevalier no se cansó nunca de divulgar la Devoción al Sagrado Corazón en la sociedad de su época, este mismo

espíritu debería impulsarnos a vivir y promover una Espiritualidad del Corazón en la sociedad actual. O, como afirmó el P. Dennis Murphy MSC: *“Compartir la propia experiencia del Espíritu del P. Chevalier es recibir el don de redescubrir hoy su entusiasmo, un entusiasmo capaz de superar grandes dificultades y decepciones”*.

Momento de reflexión

*“La búsqueda en el pasado no sería fructífera
a no ser que nos prepare para vivir la misma “experiencia del Espíritu”
que impulsó a nuestro Fundador.*

*Ello no significa
que hayamos de imitar todos y cada uno de los aspectos del Padre Chevalier;
nuestra tarea es descubrir sus auténticas inquietudes.*

*El poder creador del Espíritu
puede ayudarnos de diferentes maneras
a contribuir a la Misión de la Iglesia.”*

(Dennis Murphy MSC)

Sección 5

LA MANERA DE VIVIR EL P. CHEVALIER LA DEVOCION AL SAGRADO CORAZON

En las próximas dos secciones se introducirá de forma sucinta al P. Chevalier y su manera de experimentar la “Devoción al Sagrado Corazón”. Esta Devoción determinó la Espiritualidad del P. Julio Chevalier, la cual se nutrió sin duda de la vivencia de tal devoción por parte de los santos que vivieron antes que él. De igual modo, el contacto con algunos jesuitas inspiró claramente a Chevalier. No obstante, experimentó la Devoción al Sagrado Corazón a su modo. Desde el principio, el P. Chevalier concibió la Devoción al Sagrado Corazón en su sentido más amplio. No la experimentó como una práctica de índole devocional, sino como una espiritualidad que abarcaba todos los aspectos de la fe, la religión y la vida diaria – la vida social además de la vida personal. Para él, la Devoción al Sagrado Corazón no era simplemente una Devoción, en el sentido estricto de este término. No practicó esta Devoción a través de ciertos ejercicios espirituales específicos, como la Liturgia de las Horas, la Adoración o la Oración de Reparación del Primer Viernes de mes. Aunque no desdeñó estas prácticas, su forma de Devoción al Sagrado Corazón englobaba toda su vida y su trabajo.

El P. Hériault MSC, su compañero y coadjutor en la parroquia de St. Cyr de Issoudun durante muchos años, observa que el P. Chevalier no poseía una “piedad vistosa” y que su piedad consistía sobretudo en el “desempeño de sus obligaciones”. El P. Piperon MSC, otro compañero, describe al P. Chevalier como “un trabajador” que nunca malgasta el tiempo, pero que en medio de sus afanes diarios, siempre encuentra el necesario para asistir a las reuniones de la comunidad MSC, varias veces al día: durante los servicios religiosos, las comidas y los momentos de ocio.

Momento de reflexión

*“Podemos ensayar nuevas vías para alcanzar la paz de corazón
y algo de tranquilidad
a través de cosas sencillas y prácticas:
cocinar, limpiar la casa,
visitar a un amigo, escribir una carta,
dar un paseo, escuchar música tranquila,
acudir a una iglesia, orar en silencio o jugar con niños.
En medio de nuestras debilidades y dolor,
podemos experimentar momentos de paz y felicidad”
(Jean Vanier)*

Sección 6

MANERA DE VIVIR EL P. CHEVALIER LA DEVOCION

AL SAGRADO CORAZÓN

(continuación)

Como responsable de la parroquia de St. Cyr en Issoudun, con más de 13.000 habitantes, el P. Chevalier se ocupaba de una gran variedad de actividades pastorales. Se preocupaba de las escuelas parroquiales, impartía catequesis a grupos de adultos y niños, visitaba a los enfermos y atendía las necesidades de los numerosos visitantes de su presbiterio, especialmente de los pobres. Al mismo tiempo, como Superior General, administraba la Congregación MSC y cuando ésta se extendió por todo el mundo, visitaba a las comunidades en países extranjeros. Fundó las Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón y reunió a sacerdotes diocesanos y a laicos en la Tercera Orden del Sagrado Corazón, a los que acompañó como director espiritual. Más tarde fue el fundador espiritual de las Hermanas MSC en Alemania.

Y después dedicaba su tiempo libre (¿a altas horas de la noche?) a la lectura y la meditación sobre la Devoción al Sagrado Corazón. Trató sin tregua de profundizar en el significado de la Devoción, expuesto en dos notables volúmenes acerca del Sagrado Corazón y Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Además, escribió muchos otros libros y folletos. Se ha dicho que escribía un promedio de 10 cartas diarias durante su estancia en Issoudun.

Por tanto, el P. Chevalier practicó la Devoción al Sagrado Corazón de Jesús a través de una entrega *total* a sus quehaceres diarios y en sus relaciones con sus colaboradores, feligreses y cuantas personas trataba. Se podría afirmar que su espiritualidad era práctica y con los pies en la tierra.

Sin embargo, no debemos ponerle en un pedestal. Era un hombre corriente dotado de talentos ordinarios. Tenía defectos y cometió algunos errores en el desempeño de sus funciones como líder. No obstante, lo que le convertía en un ser especial era su compromiso absoluto con la causa de Jesús, al que llamaba “el Sagrado Corazón”. Se entregó sin reservas a la divulgación de la Devoción al Sagrado Corazón, de tal modo que Jesús, el Sagrado Corazón, pudiera ser conocido y amado en todas partes.

Momento de reflexión

Para el P. Chevalier,

la práctica de la “Devoción al Sagrado Corazón” significaba

“la entrega de toda su vida y sus obras al Sagrado Corazón de Jesús”.

Lo llevó a cabo “desempeñando sus obligaciones”

con amor y dedicación a cuantos le rodeaban

y a aquellos confiados a su cuidado,

tanto en la Congregación como en la Parroquia

LECTURAS ADICIONALES

No pretendemos ofrecer una biografía completa del P. Chevalier en este curso on-line.

Para conocer mejor la vida y la obra del P. Chevalier, puede consultar:

[www. misacor.org](http://www.misacor.org) / English / Français / Español: Chevalier: donde aparece una breve introducción a la vida y la obra del P. Chevalier

E.J.Cuskelly MSC, “Jules Chevalier, Man with a Mission” (1975): una biografía sobre la vida, la personalidad y las obras del P. Chevalier, su misión y sus dificultades.

Jean Tostain MSC, “Jules Chevalier. Who is he?” (1996): Una sucinta introducción a la vida del P. Chevalier que recoge los primeros años de su vida y obra.

Hans Kwakman MSC, “Jules Chevalier’s Charism and the Identity of the Chevalier Family” (2011), que recoge el don especial del Espíritu recibido por el P. Chevalier y transmitido a sus hijos e hijas espirituales de la Familia Chevalier.

Sección 7

EL CARISMA DEL P. CHEVALIER

Las siguientes secciones se ocuparán del carisma del P. Chevalier, es decir, del don especial del Espíritu que le inspiró para hacer realidad su sueño de divulgar la Devoción al Sagrado Corazón en todas partes, como remedio frente a los males de la sociedad. Su ideal era reunir en una única Orden a religiosos, sacerdotes diocesanos y a laicos, cada uno de los cuales practicaría la Devoción al Sagrado Corazón - llamada actualmente una Espiritualidad del Corazón - dando testimonio a través de su forma de vida, de servicio y enseñanza.

En el carisma de Chevalier pueden distinguirse varios aspectos que le impulsaron a lo largo de su vida a pesar de las dificultades y la oposición:

1. La pasión por Jesucristo.
2. Una visión de futuro de la Devoción al Sagrado Corazón.
3. Una Misión del Corazón.
4. Una Misión Social.
5. Una Misión Compartida.
6. Una Misión en Todo el Mundo.
7. Una Misión junto con Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

En las siguientes secciones, presentamos los distintos aspectos del carisma múltiple del P. Chevalier. Como dones del mismo Espíritu, estos siete aspectos están fuertemente interconectados. En conjunto, todos ellos nos permitirán profundizar en el carisma de Chevalier como Fundador de la Familia Chevalier y, por tanto, en el carisma y la identidad de la misma.

Momento de reflexión

*“El carisma de Chevalier
debería convertirse en el carisma de la Familia Chevalier,
y el origen de su identidad.
Es la fuerza unificadora
que dota de coherencia e integración
a la diversidad de ministerios y servicios llevados a cabo por los miembros de la Familia Chevalier.
Nuestra espiritualidad es lo que hacemos con el carisma de Chevalier,
el modo en que lo canalizamos y expresamos a través de nuestras vidas y ministerios.”*

LECTURA ADICIONAL

Para conocer mejor el carisma del P. Chevalier, consultar la obra del H. Hans Kwakman, “Jules Chevalier’s Charism and the Identity of the Chevalier Family” (2011). En este texto se encuentran otras citas tomadas de los escritos del P. Chevalier con relación a los distintos aspectos de su carisma. El momento de reflexión de esta sección es una cita extraída de este libro.

Sección 8

PASIÓN POR JESUCRISTO

¿Qué impulsó al P. Chevalier a dedicar toda su vida y su obra al Sagrado Corazón? ¿Qué le facultó para realizar su misión hasta el final de sus días con energía incansable, día tras día, a pesar de las numerosas dificultades? A lo largo de toda su vida estuvo recibiendo la inspiración y la fuerza de un don especial del Espíritu que se había derramado en su corazón. Acogió humildemente este don con un corazón abierto y fue fiel a él durante toda su vida; este don o carisma se convirtió en una permanente fuente de inspiración para él y una luz para el logro de todos sus proyectos.. Este Don del Espíritu Santo era como un fuego que encendía su corazón y le impulsaba a hacer cosas normales de forma extraordinaria.

¿Qué comprendía este Don especial del Espíritu para el P. Chevalier? Por encima de todo lo demás, una enorme pasión por Jesucristo. Para Chevalier, Jesucristo era el Hijo de Dios que se hizo hombre y vivió entre nosotros en Palestina, aún presente en la Tierra, en el mundo de hoy, y especialmente en la Eucaristía. La Devoción al Sagrado Corazón le inspiró para interpretar los Evangelios con nuevos ojos. De ese modo, se encontró con Jesús de un modo diferente: descubrió al Jesús que ama con un corazón humano y amor incondicional. El mismo Jesús que reconocía como el Señor en su oración personal y en la Eucaristía, en la que Jesús permanece junto a nosotros hasta el fin de los tiempos. Para Chevalier, la Eucaristía constituía el don supremo del Sagrado Corazón.

Impulsado por su pasión por Jesucristo, Chevalier instó a leer y releer el Evangelio para conocer mejor a Jesús. Decía que cuanto mejor se conoce a Jesús, más profundamente se le ama. Él mismo descubrió – y deseaba que los demás lo hicieran – que la esencia del Cristianismo no se halla en la doctrina teológica ni las leyes morales, sino en la relación personal con alguien vivo, Jesucristo, la encarnación de la Palabra de Dios. Para el P. Chevalier, “el Sagrado Corazón” era otra forma de nombrar a Jesucristo, el Hijo de Dios que se hizo carne y amó con un Corazón humano.

Momento de reflexión

*La fe del P. Chevalier en Jesucristo, la Palabra de Dios encarnada
y Señor Resucitado presente en medio de la humanidad y la sociedad,
se fortaleció muy intensamente
por las palabras de Jesús a Margarita María Alacoque,
que tan a menudo citaba:
“He aquí el Corazón que ha amado tanto a la humanidad
que no ha escatimado nada”*

Sección 9

UNA VISIÓN DE FUTURO DE LA DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN

Uno de los rasgos destacados del carisma de Chevalier es la energía inagotable que invirtió en la meditación y el estudio del significado profundo de la Devoción al Sagrado Corazón. El P. Chevalier no aceptó sin más la Devoción al Sagrado Corazón que se experimentaba y se practicaba en su época, sino que su visión de la Devoción al Sagrado Corazón fue evolucionando con el tiempo. A pesar de que no era escritor por naturaleza, dedicó gran cantidad de tiempo a la publicación de los resultados de sus investigaciones, que deseaba compartir con cualquiera que pudiera estar interesado en los mismos. El P. Piperon MSC ha señalado que Chevalier tardó no menos de 20 años en redactar sus extensos textos acerca del Sagrado Corazón de Jesús y Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

A través de sus continuos estudios, comprendió que en el Corazón de Jesús encontramos la revelación del Corazón del mismo Dios y de su inmenso amor. Chevalier percibía una manifestación del Corazón de Jesús allá donde actuaba el amor de Dios. Por tanto, nos señala que el Corazón de Jesús desempeña un papel clave en la creación del Universo y de la humanidad. La creación del Universo, que culmina con la creación de la raza humana, es una obra del amor de Dios. De igual modo, Chevalier subraya que *“Todas las cosas fueron creadas para el Hijo de Dios”* (Col 1,16). Aunque todos los seres humanos fueron creados a imagen y semejanza de Dios, que es Amor en sí mismo, están creados a imagen de Jesús, el Hijo de Dios, el cual revela su amor al encarnarse y amarnos con un corazón humano.

Chevalier destaca cómo el poder de Dios, el amor divino, se hace presente en los bancos de peces del océano y en los rebaños de animales en la tierra, como primera conquista del plan de Dios, que se completará cuando llegue el momento *“de reunir a toda la creación, todo lo que existe en cielo y tierra, con Cristo como Cabeza”* (Eph 1,10).

Asimismo, indica que Dios crea cada corazón humano a imagen del Corazón humano de su Hijo, lo que significa que los anhelos más profundos de nuestros corazones también moran en el Corazón de Jesús y que se corresponden, en realidad, con los deseos de Dios. Significa, además, que en lo más íntimo de nuestro ser, nuestros corazones poseen una capacidad de amar equiparable a la del Corazón de Jesús.

El veía a Jesucristo no solamente como nuestro Redentor y Salvador, sino también como el Gran Adorador y Agradecido. En el seno de la Creación y en la Eucaristía, Jesucristo adora al Padre, al Creador de Cielo y Tierra, y le agradece sus actos de amor en nuestro nombre. Chevalier afirma que, dado que estamos dotados de un corazón y una voz, hemos de participar en estos actos de adoración y agradecimiento al Creador, en nombre de todas las criaturas.

Momento de reflexión

*“En la materia, existe una especie de conocimiento,
un comienzo del amor.*

*En la atmósfera y en el agua
estos miles de variedades de animales
se conocen y aman:*

un primer borrador, un primer diseño, perfecto en sí mismo, maravilloso, atractivo

*pero no más que un esbozo lejano
a gran distancia, por desgracia, de su referente,
Jesucristo, el Sagrado Corazón”
Jesús es un Hombre-Dios.
Reúne a toda la creación:
‘Yo soy la vida’, nos dice,
toda la vida creada y no creada
planta, animal o vida material, vida espiritual y racional...
Julio Chevalier, 1900*

Sección 10
UNA VISIÓN DE FUTURO DE LA DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN
(continuación)

La Iglesia, la Eucaristía y demás sacramentos, pero también los que se ocupan del cuidado de pobres y enfermos, los que luchan por la paz y la unidad, y los que se perdonan unos a otros – Chevalier lo ve como dones de Jesús, el Sagrado Corazón.

Es también digna de destacarse la visión de Chevalier de un mundo nuevo emergente del Corazón de Jesús, traspasado en el Calvario. El Corazón herido de Cristo, visto por San Juan como una fuente de sangre y agua, origen de una vida nueva, representa para Chevalier un gran signo de esperanza por la acción de Dios en este maltrecho mundo, para convertir nuestra sociedad herida en una sociedad nueva y transformar este mundo viejo en un mundo nuevo. El ve este nuevo mundo a través de la Iglesia, no sólo en sus celebraciones litúrgicas, sino también en los que cuidan de los pobres, enfermos y discapacitados, así como en aquellos que continúan amando a los demás incluso cuando ellos mismos están heridos en su corazón.

Chevalier renovó su imagen de Dios merced a la meditación continua sobre el significado de la Devoción al Sagrado Corazón. Hasta el final de sus días, trató de conciliar la creencia en un Dios que ama incondicionalmente a la humanidad con la justicia divina; cómo encajar el amor de Dios revelado en el Corazón de Jesús con los relatos bíblicos de la ira divina contra los pecadores. Nunca llegó a resolver totalmente esta cuestión, si bien en última instancia pudo escribir: “Dios es amor, el amor en sí. Dios mira con un inmenso amor a los más pequeños e insignificantes seres creados por Él.”

Momento de reflexión

*“Dios es el amor en sí.
Este amor infinito... se ha alojado en un corazón humano,
el Corazón de Jesús... su sacramento vivo.”
“El Corazón de Jesús es el Corazón de Dios,
el centro del amor divino;”
“la imagen del Corazón de Dios.”
“Es a través del Corazón de Cristo
cómo el amor de Dios, el mismo Dios,
se derrama sobre el mundo
y la raza humana.”
(Julio Chevalier, 1900)*

SECCION 11

MISION DEL CORAZON

El origen del carisma de Chevalier fue la conversión del corazón. En realidad, fueron tres los acontecimientos que propiciaron su conversión. En primer lugar, una explicación clara del significado profundo de la Devoción al Sagrado Corazón, presentada por un profesor del seminario de Bourges. En segundo lugar, la lectura de un libro sobre Margarita María Alacoque, quien durante sus oraciones místicas pudo ver cómo le mostraba Jesús su Corazón y le hablaba de su amor a la humanidad. En tercer lugar, un retiro que le llegó a lo más hondo, también en Bourges. Su compañero, el P.Piperon, testigo de la conversión, cuenta que el joven Chevalier sufrió una transformación del corazón. Su relación con sus compañeros de Seminario pasó de ser estricta y severa a amable y cálida, de solitaria y distante a acogedora y comprensiva.

Al parecer, Julio se había obligado a practicar durante sus primeros años en Bourges una vida espiritual que no se correspondía con su forma de ser. Julio era de carácter “animado” e “impetuoso”, con un agudo sentido del humor. Es muy probable que, a lo largo de estos años iniciales en Bourges, Julio se sintiera incómodo consigo mismo, pero se habría visto forzado a actuar de ese modo al asumir que sería la forma de comportarse de un perfecto seminarista.

El encuentro con el misericordioso Corazón de Jesús, gracias a la Devoción al Sagrado Corazón, debió de ser una experiencia liberadora. Comenzó a comprender que lo que el Señor esperaba de él era exactamente lo contrario de lo que había hecho hasta ese momento. Para él, la conversión del corazón culminaría en una nueva relación con Jesús y un nuevo modo de verse a sí mismo. Jesús se convirtió para él en “el Sagrado Corazón”, la Palabra de Dios encarnada, que ama con un corazón humano. Al mismo

tiempo, comenzó a verse como un misionero enviado por Jesús, el Sagrado Corazón. De este modo se inició su misión.

Momento de reflexión

*“El programa cristiano –
el programa del Buen Samaritano,
el programa de Jesús –
es “un corazón que ve”.*

*Este corazón ve dónde se necesita amor
y obra en consecuencia.”*

(Papa Benedicto XVI, Deus Caritas Est, Dios es Amor, Nº 31)

Sección 12

UNA MISIÓN DEL CORAZÓN

(continuación)

Debido a su propia experiencia en Bourges, Chevalier confió en la capacidad de amor y servicio del corazón humano. Hablaba del “*poder todopoderoso del amor*”, refiriéndose no solamente al amor proveniente del Corazón de Jesús, sino también al de nuestros propios corazones. Sabía, sin duda, que el corazón humano puede convertirse en una fuente de maldad. No obstante, estaba también convencido de que el amor humano puede realizar milagros de caridad y valor.

Llama al corazón humano “el medio más poderoso para obrar el bien”. Para ejercer la caridad con el pobre, decía, no es necesario ser rico, “*basta con tener un corazón capaz de amar... y ser compasivo... Dios os ha dado un corazón bondadoso, amable y sensible.*” E hizo un llamamiento a sus seguidores para que pusieran el enorme poder de sus corazones al servicio de los pobres visitando a los más desfavorecidos y estando a la cabecera de los enfermos.

Según Chevalier, la formación del corazón humano conforme al modelo del Corazón de Jesús es de la mayor importancia. Lo estableció como uno de los objetivos de la Orden por él fundada, no solamente para religiosos y sacerdotes, sino también para los laicos. Cuando descuidamos la formación de nuestros corazones a imagen del Corazón de Jesús, corremos el riesgo de vivir nuestras relaciones comunitarias y familiares de forma equivocada, y es posible que también nuestras actividades misioneras en la pastoral y los servicios sociales, la educación y la sanidad se vean contaminadas de egoísmo. Más adelante retomaremos este elemento central de la vivencia de una Espiritualidad del Corazón.

Momento de reflexión

Para practicar la caridad con los pobres,

no es preciso ser rico,

“basta con tener un corazón capaz de amar, solidarizarse,

y ser compasivo...

Dios os ha concedido un corazón bondadoso, amable y sensible...

El corazón humano es el medio más poderoso para hacer el bien.”

(Julio Chevalier 1900)

Sección 13

UNA MISIÓN SOCIAL

Existe una clara diferencia entre Margarita María Alacoque (que tuvo apariciones del Sagrado Corazón cuando vivía como hermana de la Visitación en Paray-le-Monial /Francia entre 1647 y 1690) y el P. Chevalier en cuanto a su relación con Jesús. Margarita María era una monja contemplativa y una mística, mientras que el P. Chevalier era cura párroco y misionero. De este modo, Margarita María vivió una relación *mística* continua con Jesús, mientras que Chevalier vivía una relación *missionera* con El. Existe, por tanto, también una diferencia entre la Devoción al Sagrado Corazón de Margarita María y la Devoción al Sagrado Corazón divulgada por el P. Chevalier.

Es indudable que el P. Chevalier incorporó las prácticas de devoción provenientes de la tradición de Paray-le-Monial a su espiritualidad misionera. Sin embargo, para él, la Devoción al Sagrado Corazón no se limitaba a oraciones de adoración y reparación, sino que también abarcaba el camino para profundizar en el conocimiento de Jesús y en su misión social. A través de la lectura de los Evangelios, el P. Chevalier descubrió a Jesús y su amor misericordioso, que podía transformar la sociedad, así como la vida familiar. Chevalier invitó a todos a formar parte de esa misión. Deseaba que tantas personas como fuera posible siguieran el camino de Jesús, es decir, la vía de la compasión, dejando tras de sí un modo de vida caracterizado por el egoísmo social y la indiferencia religiosa.

Al hablar de la Devoción al Sagrado Corazón como remedio a los males de la sociedad, no percibe la Devoción *como tal* remedio. Según Chevalier, esta Devoción sería una vía para entablar una relación personal con Jesús. Chevalier está convencido de que el mismo Jesús está comprometido con la deplorable situación de nuestra sociedad. Por consiguiente, participando en la misión del Corazón de Jesús, seremos capaces de

practicar la compasión y convertirnos en sanadores de una sociedad enferma, partiendo de nuestro propio entorno.

Chevalier halló la causa de todos los males de la sociedad en el corazón humano afligido por el egoísmo social, la indiferencia religiosa, la ignorancia de la verdad revelada y la desobediencia a las enseñanzas de la Iglesia Católica. Todos estos vicios y males provienen de un corazón en desacuerdo con el Corazón de Jesús. Para Chevalier, la sanación de los males de la sociedad empieza por la conversión del corazón. El objetivo primordial de la propagación de la Devoción al Corazón es exactamente este: hacer realidad una transformación del corazón que lleve a una transformación de la vida de tantas personas como sea posible; el cambio de vida de muchas personas propiciará la transformación y sanación de la sociedad.

Momento de reflexión

*“La experiencia del pasado y de nuestro tiempo
demuestra que la justicia sola no es suficiente
dado que puede conducir, incluso, a la negación y destrucción de uno mismo,
si a ese poder más profundo que es el amor
no se le permite modelar la existencia humana
en sus distintas dimensiones.”*

(Papa Juan Pablo II “Dives in Misericordia”, Rico en Misericordia, nº 12)

Sección 14

UNA MISIÓN COMPARTIDA

La participación de los laicos en la Familia Chevalier es consecuencia lógica de la dimensión social del carisma de Chevalier. Sin la implicación de los laicos, la práctica de la Devoción al Sagrado Corazón como remedio a los males sociales de su época resultaría imposible. A través de una Espiritualidad del Corazón como vía de compasión tanto en la vida familiar como en el trabajo, contribuimos a la renovación de la sociedad.

Chevalier pretendía llevar a cabo la misión que nos ha sido confiada por Jesucristo mediante la estrecha colaboración entre los religiosos y laicos de la Familia Chevalier. Por este motivo, en sus Constituciones para los MSC, destacó la importancia de la formación de los laicos. Estos deberían conocer el significado profundo de la Devoción al Sagrado Corazón, no solo como una práctica devocional, sino como un modo de vida, es decir, una Espiritualidad del Corazón.

Está claro que la Devoción al Sagrado Corazón o la Espiritualidad del Corazón concebida por Chevalier no consiste solamente en proyectos sociales y obras de caridad. El modo en el que él mismo puso en práctica esta Devoción en su vida diaria es la prueba de que para él eran igualmente importantes la oración y el trabajo. Sostenía que cualquier actividad social, tanto en la familia, como en la comunidad o la sociedad, únicamente fructificaría si se llevaba a cabo en comunión con Jesús y conforme a los deseos de Su Corazón. La Devoción al Sagrado Corazón, cuando se vive como una espiritualidad, es decir, una forma de vida al modo de Chevalier, supera cualquier incompatibilidad entre el trabajo y la oración.

No obstante, Chevalier recalcó que los laicos de la llamada (por aquel entonces) Tercera Orden habrían de evitar todo aquello que pudiera confundirlos con los religiosos.

Consideraba importante que los laicos vivieran su vocación cristiana en el seno de sus familias y mientras cumplieran con sus obligaciones diarias en la sociedad. Tan solo de ese modo lograrían participar de forma eficaz en la misión sanadora de Cristo en el mundo.

Momento de reflexión

*“Las nuevas experiencias de comunión y cooperación
entre personas consagradas y laicos
pueden hacer posible la divulgación de una espiritualidad provechosa...
y facilitar una cooperación más intensa para llevar a cabo la misión de la Institución.
La participación de los laicos aporta a menudo inesperadas y brillantes ideas
a ciertos aspectos del carisma,
llevando a una interpretación más espiritual del mismo
y ayudando a proyectar
nuevas actividades de apostolado.
Los religiosos deberían cultivar “el don más precioso: el espíritu”.
Por su parte, los laicos deberían ofrecer a las familias de religiosos
la valiosa aportación de su “estar en el mundo”.
(Papa Juan Pablo II, Vita Consecrata, Vida Consagrada nº 55).*

SECCIÓN 15

UNA MISIÓN UNIVERSAL

“*Una misión universal*” es otro elemento esencial del carisma de Chevalier. “*¡Que el Sagrado Corazón de Jesús sea amado en todas partes!*” Por este motivo, cuando en la Familia Chevalier hablamos de una misión universal, no nos referimos a la presencia de la Familia Chevalier en los cinco continentes, sino a la tarea de participar en la misión de Jesucristo en todos sus aspectos. El Padre ha enviado a Jesucristo para que realice su misión en todo el mundo, en todos los niveles de la sociedad, en todas las dimensiones de la vida social, y en todos los rincones del corazón humano. En este sentido, nos referimos a una misión sin límites.

Este concepto amplio de la misión explica el interés de Chevalier en la disponibilidad de los miembros de su familia espiritual para encargarse de ministerios y servicios de cualquier índole y desempeñar cualquier misión en cualquier parte del mundo. Su sueño de una misión sin límites constituye otro motivo debido al cual deseaba incorporar a tantos laicos como fuera posible en su proyecto misionero. Como se ha afirmado anteriormente, a través de su vida familiar y su profesión secular, los laicos darán fe del amor de Cristo en cualquier parte, incluso en aquellos lugares y situaciones en que no estén presentes ni sacerdotes ni religiosos.

Chevalier deseaba que la presencia de sus hijos e hijas espirituales en la Iglesia y la Sociedad marcara realmente una diferencia. Incluso viviendo en las mismas condiciones que otras personas o prestando los mismos servicios que otros religiosos y laicos o, en el caso de los sacerdotes, encargándose de los mismos ministerios, la *particularidad de su presencia* y su obra justificarían su nombre de misioneros del Sagrado Corazón. La

preocupación de Jesús y su misericordia hacia la humanidad estarían presentes en su modo de vida y trabajo. Era consciente que tal transformación mediante esta misión especial resultaría una ardua tarea y precisaría de una preparación adecuada, Chevalier deseaba que su familia religiosa, laicos incluidos, poseyera una formación idónea para vivir y divulgar la Devoción del Sagrado Corazón en el amplio sentido que él le daba.

Momento de reflexión

“Los laicos han de poner en práctica una forma muy especial de evangelización.

Su propio campo de actividad evangelizadora engloba

los extensos y complicados campos de la política, la sociedad y la economía,

pero también el mundo de la cultura, las ciencias y las artes,

la vida internacional ,así como los medios de comunicación.

Incluye además otras realidades abiertas a la evangelización,

como el amor humano, la familia,

la educación de niños y adolescentes,

el trabajo profesional, el sufrimiento.

No podemos olvidarnos de la acción evangelizadora de la familia

en el apostolado evangelizador de los laicos.”

(Papa Pablo VI, Evangelii Nuntiandi, Proclamar el Evangelio, nº 70-71)

Sección 16

UNA MISIÓN CON NUESTRA SEÑORA DEL SAGRADO CORAZÓN

¿Qué pretendía el P. Chevalier al divulgar la Devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón? El P. Chevalier concebía esta devoción principalmente como un medio muy poderoso para atraer a la gente hacia la Devoción al Sagrado Corazón. Divulgar la Devoción al Sagrado Corazón constituyó el objetivo principal de la vida y la obra de Chevalier. Deseaba impulsar la Devoción al Sagrado Corazón en todas partes sin escatimar medios, ya que la consideraba el remedio a todos los males de nuestro tiempo. Con esa finalidad en mente, fundó los Misioneros del Sagrado Corazón, la Asociación de Sacerdotes diocesanos del Sagrado Corazón, la Tercera Orden de laicos, las Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón y, posteriormente, junto con el P. Hubert Linckens, las Hermanas Misioneras del Sagrado Corazón. Con la misma intención, comenzó a divulgar la Devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

Tan solo una devoción era esencial para el P. Chevalier, la Devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Sin embargo, para él la Virgen María era inseparable del Sagrado Corazón de su Hijo. Solía decir *“Todas las bendiciones provienen del Sagrado Corazón a través de Nuestra Señora.”* Según la visión de Chevalier, también ahora en el cielo Jesucristo Resucitado actúa bajo la intercesión de María y Ella nos conduce al Corazón de su Hijo.

Para Chevalier, Nuestra Señora fue la primera Misionera del amor del Sagrado Corazón. Se unió por completo a la misión de su Hijo para lograr la regeneración o renovación de la humanidad. De ese modo, la Devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón se convirtió en un elemento esencial de la Devoción al Sagrado Corazón. Se trata de una fuerte característica del carisma del P. Chevalier.

Las tres estatuas que representan a Nuestra Señora del Sagrado Corazón expresan claramente la intención del P. Chevalier de incluir a María en el proyecto de divulgación de la Devoción al Sagrado Corazón: Jesús con doce años, delante de María, su madre; el Niño Jesús en brazos de María, y Jesús en la cruz acompañado por su madre. En cada una de las tres estatuas María atrae nuestra atención hacia su hijo Jesús, señalando su Corazón.

Momento de reflexión

Por favor, contemplad por un momento
las tres diferentes imágenes
que representan hoy a Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

Cada imagen, a su modo, muestra
la relación íntima entre
Nuestra Señora y su hijo Jesús.
Nuestra Señora mira a Jesús
y atrae nuestra atención hacia El
a la vez que Jesús nos enseña su Corazón.

La primera imagen

diseñada por el P. Chevalier,
nos muestra a María contemplando a Jesús,
un muchacho de doce años
de pie delante de María,
señalando su corazón y a su madre.



En algunos sitios, ciertas imágenes representaron el diseño inicial del P. Chevalier de
forma distorsionada,
mostrando no a un Jesús de doce años,
sino a un niño pequeño sentado a los pies de su madre.
Por eso, el Vaticano le pidió al P. Chevalier que diseñara una segunda imagen.
No obstante, la escultura original de Issoudun,
coronada en nombre del Papa,

se pudo mantener como era.

La segunda imagen

diseñada igualmente por el P. Chevalier

expresa la íntima relación

entre María y su hijo Jesús,

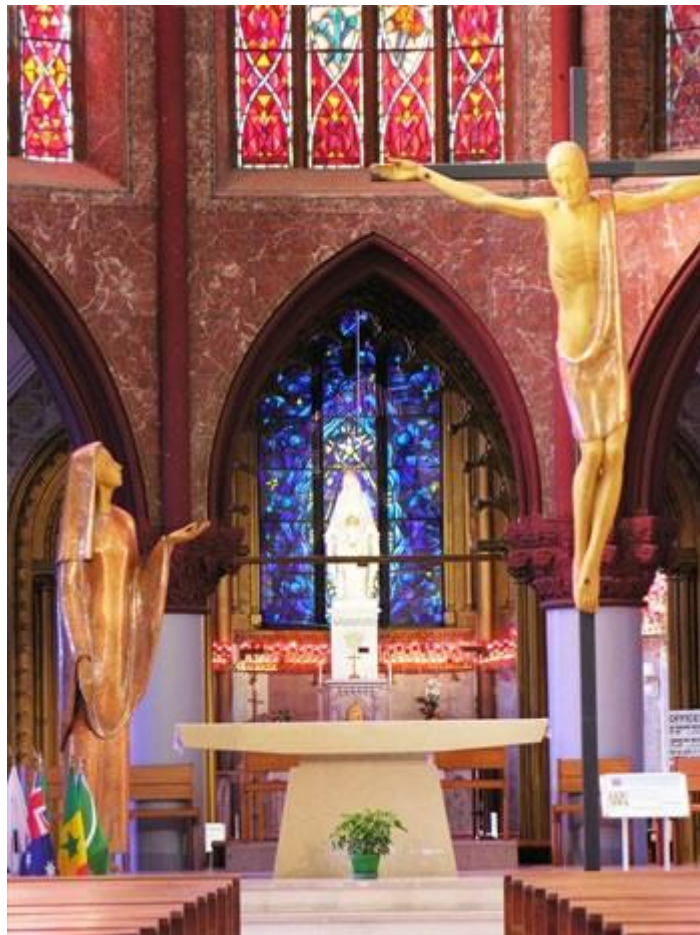
que de nuevo señala su corazón y a su madre



La tercera imagen

recibe el nombre de “ Calvario de Issoudun”,
y se diseñó después del Concilio Vaticano II.

Nos muestra a Jesús colgado de la cruz,
con el corazón traspasado,
mientras Nuestra Señora, cerca de la cruz,
nos invita a “contemplar al que traspasaron”.



Parte III
ESPIRITUALIDAD DEL CORAZON
EN LA FAMILIA CHEVALIER

Sección 17
Introducción a la Parte III

En las anteriores secciones (8 a 16) hemos seguido el patrón por el cual se caracteriza el carisma del P. Chevalier. Como ya se ha señalado antes (ver sección 7) este patrón comprende los siguientes aspectos: El Amor a Jesucristo; la visión renovada de la devoción al Sagrado Corazón; la Misión del Corazón; La Misión Social; la Misión Compartida; la Misión donde quiera que sea, y la Misión en unión con Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

Siendo fieles al carisma del P. Chevalier, la Espiritualidad del Corazón de la Familia Chevalier debería seguir hoy básicamente el mismo patrón, pero enriquecida por las posibilidades de nuestra cultura actual y en respuesta a los retos del siglo XXI. Hemos de agradecer al Papa Francisco que a través de sus palabras, escritos y acciones promueva claramente una Espiritualidad del Corazón para la Iglesia en el mundo actual.

En las secciones siguientes leeremos algunos textos del Papa Francisco a fin de mostrar cómo una Espiritualidad del Corazón conforma la idea que el Papa tiene de lo que debe ser la misión de la Iglesia. Sobre todo prestaremos atención a la Exhortación Apostólica “*Evangelii Gaudium*” (la alegría del Evangelio) para la proclamación del Evangelio en el mundo de hoy; y a la Encíclica “*Laudato si, mi Signore*” (Alabado seas, mi Señor) sobre el cuidado de nuestra casa común, es decir, la tierra y el universo. Algunos autores dentro y fuera de la Familia Chevalier, que en sus escritos abogan por una Espiritualidad del Corazón, nos ayudarán también en nuestras reflexiones. Quedará por tanto claro que gracias a la Espiritualidad del Corazón tal como la hemos heredado del P.

Chevalier, nosotros formamos parte, como miembros de la Familia Chevalier, de una Espiritualidad trascendente para la Iglesia y su misión.

En primer lugar nos fijaremos en una forma de evangelización crucial tanto para el P. Chevalier como para la Familia Chevalier. Esta característica la ha destacado claramente el Papa Francisco, a saber, que la fuerza de la evangelización se basa en una ALEGRE respuesta a la Buena Nueva del Evangelio. La misma alegría que sintió el P. Chevalier al imaginar esa devoción al Sagrado Corazón resplandece también en la Exhortación del Papa Francisco “*Evangelii Gaudium*”, la Alegría del Evangelio. James Cuskelly MSC, que fue uno de los primeros en llamar a la devoción al Sagrado Corazón del P. Chevalier “la Espiritualidad del Corazón”, también subrayó que esa alegría está en la raíz de una auténtica, misionera espiritualidad (sobre James Cuskelly ver también Sección 4).

Momento de reflexión

El Obispo James Cuskelly MSC dice que

“la verdadera Espiritualidad comienza cuando Dios entra en tu vida
y lo aceptas como tu Dios,
cuando eres dichoso siendo un hijo o hija de Dios....

Verdaderamente hemos dejado entrar al Señor en nuestras vidas
si experimentamos que la alegría entra a la vez en nuestros corazones”.

El Papa Francisco comienza su Exhortación con las palabras:

“La Alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera
de los que se encuentran con Jesús.

Aquellos que se dejan salvar por El son liberados del
pecado, de la tristeza, del vacío interior, de la soledad. 3

Con Jesucristo siempre renace la alegría”.

Lecturas

En las próximas secciones, algunos textos de los “Momentos de Reflexión” serán del Papa Francisco, “*Evangelii Gaudium*”, Exhortación Apostólica sobre la Proclamación del Evangelio en el Mundo de Hoy (Noviembre 2013) y de su Encíclica “*Laudato si*” sobre el cuidado de nuestra casa común (Mayo 2015). (Ambos textos se encuentran también en Internet).

Otros textos del Papa Francisco revelan asimismo la inspiración de una Espiritualidad del Corazón. Por ejemplo: “*Misericordiae-Vultus*” (“Jesucristo es la cara de la misericordia del Padre”): Bula de Convocación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, Abril 2015 (también disponible en Internet).

Papa Francisco, El Nombre de Dios es Misericordia, una conversación con Andrea Tornielli, Random House USA, 2016.

El ensayo de E. J. Cuskelly MSC, Andando al paso de Jesús, un ensayo sobre Espiritualidad Cristiana (San Pablo 1999) está claramente inspirado por la Espiritualidad del Corazón. Las palabras de Cuskelly citadas en el “Momento de Reflexión” se han tomado de las pág. 29-30.

Sección 18

Dignidad, Belleza, Alegría

El título de la Exhortación Apostólica del Papa Francisco, “Alegría del Evangelio”, define su programa de evangelización. Muestra claramente qué es lo que el Papa desea subrayar, sobre todo que nuestra fe cristiana es una fuente de alegría que da sentido a nuestras vidas. Esta alegría nos impulsa a compartir la belleza de esta identidad con la mayor cantidad de gente posible.

El Papa nos anima a ser más conscientes de la belleza del regalo que hemos recibido en nuestro bautismo: la fe en Dios, que nos ama incondicionalmente y cuyo ilimitado amor se ha hecho humano en Jesucristo. Creer en este regalo da sentido a nuestra vida y nos abre una clara perspectiva de lo que será ésta en la eternidad. Sólo cuando seamos totalmente conscientes de este regalo y lo disfrutemos, estaremos deseosos de compartirlo con los demás. El Papa nos invita por tanto a convertirnos en mensajeros de la alegre noticia del Evangelio.

En el Seminario Mayor de Bourges, Julio Chevalier descubrió el profundo significado de la Devoción al Sagrado Corazón (en la Sección 11 ya hemos hablado de ello). El Corazón de Jesús se convirtió para él en una fuente de amor y alegría. Como él mismo escribió, la doctrina del Sagrado Corazón de Jesús tal como la explicaba su profesor de Cristología, *“fue derecha a mi corazón. Cuanto más la conocía más atractiva la encontraba”*. Leyendo la biografía de Santa Margarita María Alacoque, Chevalier quedó también impactado por las palabras de Jesús a Margarita María: *“Este es el Corazón que ha amado tanto a la humanidad que nada ha escatimado”*. Estas palabras *“provocaron en mí un ardiente deseo de convertirme en apóstol de la Devoción al Sagrado Corazón y propagarla en todas partes”*.

Este entusiasmo incluso se intensificó cuando más adelante Chevalier empezó a comprender que el amor del Corazón de Jesús tiene su fuente en el Corazón de Dios, que ama tanto al mundo y a cada uno de nosotros que ha enviado a su Hijo unigénito como hombre entre los demás (Juan 3:16). Este convencimiento acrecentó su deseo de propagar *“esta auténtica Devoción”* en todos lados (ver también Sección 9).

Momento de reflexión

El Obispo James Cuskelly escribe que
en el fondo de una auténtica vocación en cualquier ministerio,
existe el deseo de

*“compartir con los demás la alegría
que la fe ha traído a mi vida”*

(E.J. Cuskelly p. 31)

El Papa Francisco nos anima a
*“recobrar y acrecentar nuestro fervor,
esta dulce y confortadora alegría de la evangelización,
incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas”*

(La Alegría del Evangelio n. 10)

SECCION 19

“El verdadero corazón del Evangelio”

Al hablarnos del Evangelio el Papa nos dice que deberíamos fijar nuestra atención en “el verdadero corazón del Evangelio” (Alegría del Evangelio n. 34), es decir, en el núcleo de su mensaje. Si se trata de *“llegar a todos sin excepción, el mensaje ha de centrarse en lo esencial, que es lo más bello, lo más grande, lo más atractivo y a la vez lo más necesario”* (n. 35). En este núcleo lo que resplandece es *“la belleza del amor salvador de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado”* (n. 36).

Para el Papa Francisco, este mensaje sobre la Encarnación forma el núcleo de la fe cristiana. Necesitamos reconocer e interiorizar el significado de esta evidencia: la ENCARNACION, es decir, la manifestación del amor de Dios en la persona de Jesucristo, en su misión, muerte y resurrección, forma el núcleo de la fe cristiana. El Papa reconoce que con ello *“se simplifica el mensaje”* pero sin perder *“nada de su profundidad y verdad, resultando más poderoso y atractivo”* (n. 35).

El Padre Chevalier habría estado totalmente de acuerdo con el Papa Francisco. De hecho, en su libro “El sagrado Corazón de Jesús” (1900) escribió algo parecido. En él citó las palabras de su contemporáneo el Cardenal Pie, que había escrito que la historia de la religión cristiana está basada *“total y absolutamente en la sublime declaración “Dios amó tanto al mundo”* (Juan 3:16). Por otra parte, el Cardenal añadió: *“todo el credo se reduce a estas palabras del amado discípulo: Creemos en el amor que Dios nos tiene”* (1 Juan 4:16)

Cuando fue nombrado obispo auxiliar, James Cuskelly MSC escogió como lema “Credidimus Caritati” (1 Juan 4:16), que él libremente tradujo como *“creemos en un amor misericordioso”*. Para él también esto formaba el núcleo del mensaje evangélico y al mismo tiempo de una Espiritualidad del Corazón .

Momento de reflexión

Lo expuesto en las Constituciones de los MSC
conciérne a toda la Familia Chevalier:

*“en nuestra comunión como hermanos y hermanas
vivimos nuestra fe en el amor misericordioso del Señor”*

El Papa Francisco escribe:

*“La primera proclamación que ha de resonar siempre es:
Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte,
y ahora vive a tu lado cada día
para iluminarte, fortalecerte y liberarte”*

(Alegría del Evangelio n. 164)

Sección 20

La sanación de una sociedad enferma

Tanto el Papa Francisco como el Padre Chevalier son conscientes del hecho que el mensaje del Evangelio sobre el incondicional amor de Dios ha de ser recibido no sólo para nuestro consuelo personal sino también para la sanación de una sociedad herida. En “La alegría del Evangelio” el Papa se muestra profundamente consciente de las enfermedades de la sociedad moderna. Habla extensamente del sufrimiento de la gente y de los grandes desafíos a los que se enfrenta el mundo de hoy: pobreza, desigualdad, violencia y guerras. Critica los modernos sistemas económicos que están en desventaja para el pobre. Sin embargo, el Papa ve el origen de la tremenda desigualdad en la sociedad actual no sólo en el fracaso de los sistemas económicos sino también en los defectos del corazón humano. Sobre todo él apunta a dos enfermedades: indiferencia y egoísmo. Llega hasta el punto de hablar de *“una globalización de indiferencia”* y declara: *“Si no somos conscientes de esto seremos incapaces de comprender el sufrimiento de los demás y sentir la necesidad de ayudarles, como si no fuera responsabilidad nuestra”* (La alegría del Evangelio n.54). Nos apremia a todos nosotros a decir con firmeza *“no al egoísmo”* (La alegría del Evangelio n. 81).

En su día, también el P. Chevalier se sintió profundamente preocupado por los mismos males, arraigados en el corazón **humano**. Dos males, decía, están *“destruyendo nuestro desgraciado mundo: indiferencia y egoísmo”* (Notas personales Apéndice p. 107). El P. Chevalier encontró *“un efectivo remedio”* (Lecturas diarias Enero 4) para estos males en la devoción al *“Sagrado Corazón de Jesús, que es todo amor y misericordia”*. ¿Por qué? Porque esta devoción, decía, *“encenderá en todos los corazones el fuego del amor de Dios, presente en el Corazón de Jesús”*.

El Papa Francisco no menciona específicamente la devoción al Sagrado Corazón, pero sí considera que el amor y la misericordia son los remedios para los actuales males de la sociedad. Aquí ve un cometido tanto para los políticos como para el resto de las personas. Los políticos, dice, deberían mantener un *“sincero y efectivo diálogo encaminado a sanar las profundas raíces de los males de nuestro mundo”*, mientras todos nosotros tendríamos que ser conscientes de que *“la misericordia no ha de formar parte solamente de nuestras relaciones personales con la familia, amigos y pequeños grupos, sino también de nuestras relaciones sociales, económicas y políticas”* (La alegría del Evangelio n. 205). El Papa se refiere varias veces a la *“ineludible dimensión social del mensaje del Evangelio”* (La alegría del Evangelio n. 258), que *“antes que nada nos invita a responder al Dios amante que nos salva, reconociéndolo en los demás y saliendo de nosotros para buscar el bien de todos”*. (La alegría del Evangelio n. 39).

Momento de reflexión

¿Qué clase de sociedad deseamos?

*“Una sociedad que nos anime a romper
la concha de nuestro egoísmo y egocentrismo
contiene las semillas de una sociedad con gente honesta,
sincera y cariñosa.
Una sociedad puede funcionar bien sólo si los involucrados
no lo son únicamente con sus propias necesidades
o las de aquellos que los rodean,
sino por las necesidades de todos,
es decir, por el bien común y la familia de naciones”*

Jean Vanier – Daily Thought

El Papa Francisco escribe:

*“La alegría del Evangelio es la que
nada ni nadie nos podrá quitar (cf. Jn. 16:22).*

*Los males de nuestro mundo – y los de la Iglesia-
no deben ser excusa para desanimarnos en nuestra entrega y fervor.*

Veámoslos como desafíos que nos ayuden a crecer.

*Con los ojos de la fe podemos ver la luz
que siempre derrama el Espíritu Santo en medio de la oscuridad...*

*Nuestra fe es desafiada a vislumbrar el vino
en que puede convertirse el agua y a
descubrir el trigo que crece en medio de la cizaña”.*
(La alegría del Evangelio n.84)

Sección 21

Un cambio de corazón

Un tema frecuente en la encíclica “Laudato Si” sobre el cuidado de la casa común es la declaración de que “*todo está conectado*” (Laudato Si n. 70) también por ejemplo n. 16; 91; 240), o “*todos los seres están conectados*” (Laudato Si n. 42). El Papa declara: “*Paz, justicia y conservación de la creación no se pueden separar... Todo está relacionado y todos los seres humanos estamos unidos como hermanos y hermanas en una maravillosa peregrinación, entrelazados por el amor que Dios tiene a cada una de sus criaturas y que nos une también, con profundo cariño, al hermano sol, a la hermana luna, al hermano río y a la madre tierra*” (Laudato Si n. 92).

Curiosamente, como el Papa Francisco, también el Padre Chevalier señala que todas las criaturas están conectadas entre sí por el amor del Creador. Y así escribe: “*¡Qué maravilloso es este mundo material! ¡Qué perfecta unidad en su indescriptible variedad! No existir aisladamente. Al contrario, como una inmensa red cuyos hilos convergen en un punto central: la humanidad. Si, es en la humanidad donde acaba esta unión; y en nosotros la vida afectiva dispone de un órgano especial: el corazón. ¡El corazón! El punto central donde converge todo*” (Sagrado Corazón de Jesús p. 64-65). Más adelante el P. Chevalier señala “*la misteriosa cadena que une el corazón humano al Corazón de Cristo y el Corazón de Cristo al verdadero Corazón de Dios*” (El Sagrado Corazón de Jesús p. 182; Daily Readings Julio 11)

Hablando acerca de “*Educación ecológica y espiritualidad*” (Capítulo 6) el Papa Francisco hace una llamada a lo que él define como “*Conversión ecológica*” (Laudato Si n. 216): “*Necesitamos experimentar una conversión, un cambio del corazón*” (Laudato Si n. 218) y continúa “*cuanto más vacío está el corazón de una persona, más necesidad tiene ésta de cosas que comprar, poseer o consumir.*” Un corazón vacío genera “*obsesión por un estilo de vida consumista*” lo que trae consigo la desaparición de “*un auténtico sentido del bien común*”. Esto podría incluso provocar, advierte el Papa, “*violencia y destrucción recíproca.*” (Laudato Si n. 204).

Esta “conversión ecológica” o “cambio del corazón” nos obliga a adoptar ciertas actitudes. El Papa declara: “*En primer lugar implica gratitud, reconocer que el mundo es un amoroso regalo de Dios. También implica la certeza de que no estamos desconectados del resto de las criaturas, que formamos con todos una preciosa comunión universal, conscientes de los lazos con que el Padre nos ha unido a todas las criaturas*”. Además “*desarrollando los dones recibidos de Dios, la conversión ecológica nos conduce a una mayor creatividad y entusiasmo para resolver los problemas del mundo*” (Laudato Si n. 220). Es más, esa conversión o cambio del corazón nos llevará a “*otro modo de entender*

la calidad de vida, capaz de gozar profundamente sin obsesionarse con el consumo". (Laudato Si n.222).

Estas palabras del Papa Francisco encuentran eco en el propio corazón del Padre Chevalier y sus enseñanzas. Después de todo, él pensaba en un cambio del corazón a través de un encuentro con el Corazón de Jesús. Y escribió: *"conociendo el Corazón de Jesús conoceremos nuestro propio corazón. Podremos decir con el apóstol: Todo es nuestro, nosotros somos de Jesucristo y Jesucristo es de Dios"* (1 Cor 3:22-23; El Sagrado Corazón de Jesús p. 199).

Momento de reflexión

"Una avalancha constante de nuevos bienes de consumo puede desquiciar el corazón e impedirnos apreciar cada cosa y cada momento. La espiritualidad cristiana propone un crecimiento caracterizado por la moderación y la capacidad de ser feliz con poco. Es la vuelta a esta simplicidad la que nos permite detenernos y valorar las pequeñas cosas. Estar agradecidos por las oportunidades que la vida nos ofrece, sin apegarnos a lo que poseemos ni entristecernos por lo que no tenemos".
(Papa Francisco, Laudato Si n. 222)

"La mayoría de la gente no presta ninguna atención a los milagros que existen a su alrededor siempre, aquí y ahora".
(Richard Rohr ofm)

Sección 22

Objetivo de la Evangelización

Al P. Chevalier le preocupaba que hubiera tanta gente que no conocía a Jesucristo y sobre todo que no fueran conscientes de ello. Escribía: *"El Corazón Sagrado de Jesús, única fuente de luz, de verdad y de vida, no es suficientemente conocido ni amado. Sin embargo, ¡su amor ha salvado al mundo y su ternura lo conserva!"* (Reglas 1857, p.1; FC 20 diciembre). Cuando hablaba del Sagrado Corazón, Chevalier lo identificaba con la persona de

Jesús, que ama con un corazón humano, tal como aparece en los evangelios. Estaba convencido de que una vez que las personas conocieran al Jesús de los evangelios, su corazón y su vida se transformarían. Comenzarían a amarlo y amándolo combatirían *“el Egoísmo y la Indiferencia”*. Por tanto, es a fin de dar a conocer la grandeza de Jesucristo y los *“tesoros de misericordia que encierra su corazón”* por lo que el P. Chevalier deseaba reunir a religiosos y religiosas, a sacerdotes diocesanos y a laicos en una única asociación del Sagrado Corazón (Reglas 1857, p.1; FC 20 diciembre).

En sus sermones, al P. Chevalier le gustaba referirse a los textos evangélicos que revelan la atención que Jesús dedicaba a los enfermos y a los pobres. Y hablaba con entusiasmo de la actitud de Jesús con la pecadora sorprendida en flagrante delito de adulterio, con Jairo, jefe de la sinagoga, cuya hija había muerto, y con la viuda de Naím que enterraba a su único hijo. El P. Chevalier subrayaba la forma en que el Corazón de Jesús *“desde el pesebre hasta la cruz”* daba muestras a la vez de *“dulzura y fuerza”* (El Sagrado Corazón p.200; FC 13 julio).

También al Papa Francisco le preocupa que haya tanta gente que no conoce todavía a Jesucristo. En *“La Alegría del Evangelio”* escribe: *“(…) la evangelización está esencialmente dirigida a la proclamación del Evangelio a aquellos que no conocen a Jesucristo o siempre lo han rechazado”* (EG n. 14). Y añade: *“Si hay algo que deba preocuparnos e inquietar nuestra conciencia es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad de Jesucristo, sin una comunidad que los acoja, sin un horizonte de sentido y de vida”* (EG n. 49). Y el Papa prosigue: *“Anunciar a Cristo significa mostrar que creer en El y seguirlo no es sólo algo verdadero y justo, sino también hermoso, capaz de colmar la vida de un nuevo resplandor y de un gozo profundo incluso en medio de las pruebas”* (EG n. 167)

Tiempo de meditación

El Papa Francisco habla con pasión del Jesús de los evangelios:

*“Jesús mismo es el modelo de esta opción evangelizadora
que nos introduce en el corazón del pueblo.
¡Qué bien nos hace verlo cercano a todos!*

*Cuando hablaba con alguien
le miraba a los ojos con profunda y amorosa atención:
“Jesús fijó en él su mirada y le amó” (Mc 10, 21)*

*Le vemos accesible
cuando se acerca al ciego al borde del camino (Mc 10, 46-52)
y cuando come y bebe con los pecadores (Mc 2, 16),
sin importarle que lo traten de comilón y borracho (Mt 11, 19)*

*Lo vemos disponible
cuando deja que una prostituta le unja los pies (Lc 7, 36-50)
o cuando recibe de noche a Nicodemo (Jn 3, 1-15)”
(La Alegría del Evangelio n. 269)*

Oración a Jesús

*Señor Jesús, ”el amor de tu Padre era tan ilimitado
que ha querido que le conociésemos
a fin de que en él nuestros deseos más profundos
sean satisfechos en plenitud.*

*Por eso te ha enviado a nosotros
con un corazón humano suficientemente grande para contener
toda la soledad y la angustia del ser humano.
Tu corazón no es un corazón de piedra, sino un corazón de carne;*

*No está encogido por el pecado y la infidelidad del hombre,
sino que es tan grande y profundo como el mismo amor divino.
Tu corazón acoge a todos con un amor total y sin restricción.
En él hay sitio para todo aquel que desee acercarse a ti.
Quieres ofrecer a cada uno un techo bajo el cual
todo deseo humano sea satisfecho,
y todo ser humano encuentre el reposo ”*

(Henri J.M. Nouwen, El corazón habla al corazón, Tres oraciones a Jesús, p. 22)

Sección 23

Pasión por Jesús y pasión por su pueblo

El punto central de la visión tanto del Papa Francisco como del Padre Chevalier es lo que entienden como “misión” o, la palabra a menudo utilizada por los últimos Papas, “evangelización”. Lo mismo que el Padre Chevalier, el Papa Francisco insiste en que los cristianos han de tomar parte en la misión de Jesús en el mundo. Para ellos dos, la “misión” o “evangelización” ha de representar un papel vital en la Iglesia y en la vida de todo cristiano.

El Papa se refiere a la “misión” como *“una pasión por Jesús, pero a la vez una pasión por su pueblo”* (Alegría del Evangelio n. 268). En la Sección 8 de este curso ya hemos hablado de la gran pasión del P. Chevalier por Jesucristo. En todos sus escritos presentaba a Jesucristo como el modelo de nuestra vida y misión tanto en la Iglesia como en la sociedad. Y nos invita a contemplar con toda atención a Jesús y su vida pública, a fin de poder seguirle en su misión. ¿Qué es lo que vemos? *“Vemos su Corazón que se vuelca en cada infortunio, en toda suerte de miseria, moral y física”. Toda la bondad que Jesús derrama a su paso, todos sus milagros son otras tantas efusiones de la inefable bondad de su Corazón”* (El Sagrado Corazón 1900 p. 9). En la misma obra, Chevalier se refiere al significado de esta “inefable bondad” de Jesús, afirmando: *“Bondad es el amor gratuito”*. Citando al P. Lacordaire OP, un célebre predicador de su época, escribe: *“Es bueno aquel que ama por la sola felicidad que encuentra en amar”*.

El Papa Francisco ve esto como la más pura motivación para evangelizar. Escribe: *“Sólo aquel que busca el bien del prójimo y desea la felicidad de los demás, puede ser un misionero”*. Esta apertura del corazón es fuente de felicidad, pues *“Mayor felicidad hay en dar que en recibir”* (Hechos 20:35). Y el Papa señala a las numerosas personas que son “misioneras” justamente por cumplir con sus deberes cotidianos.

“Ahí tenemos a enfermeras con alma, a profesores con alma, a políticos con alma; personas que han tomado la firme decisión de estar con los demás y para los demás” (Alegría del Evangelio n. 272-273). Y podemos añadir que también vemos a padres e hijos con alma, a sacerdotes, religiosos y a toda clase de trabajadores con alma. Esta es la gente, dice el Papa, que vive con *“un corazón atento a los demás”* (Alegría del Evangelio n. 282). Es la gente que *“se da generosamente”* (Alegría del Evangelio n.274). En el capítulo 5 de Alegria del Evangelio, el Papa los llama varias veces *“Evangelizadores llenos del Espíritu Santo”*.

Momentos de meditación

*“¿No es instructivo
Que la formación espiritual de los primeros discípulos
tenga lugar cuando Jesús va caminando?*

*En efecto, los discípulos aprenden actuando.
Así crece su comprensión de este Dios de amor,
este Dios de compasión, este Dios que ama la justicia,
este Dios que todas las cosas las hace nuevas,
participando como observadores activos
y transmisores de compasión, justicia y novedad.*

*Y, claro, necesariamente, se detienen con Jesús para meditar,
hacer preguntas (a veces estúpidas) y rezar.*

*Pero la aventura espiritual contada en los cuatro Evangelios
no tiene lugar en el santuario;
ocurre en el camino,
en compañía de mendigos, prostitutas y leprosos”.*

Jack Jezreel “To love without Exception” (Amar sin excepción)
Oneing, Vol. 4 No. 1 p. 51-52

Sección 24

“Una espiritualidad que puede transformar los corazones”
(La Alegría del Evangelio n. 262)

Ya nos hemos encontrado con James Cuskelly en las secciones anteriores de este curso. El fue uno de los primeros MSC en hablar de la Espiritualidad del Corazón a la Familia Chevalier. Afirmaba que si queremos realmente vivir una Espiritualidad del Corazón *“tenemos que descender a lo más*

profundo de nuestra alma a fin de tomar conciencia de nuestras aspiraciones de vida, de amor y conocimiento ” (Julio Chevalier, El hombre y su misión, p. 128).

¿Por qué tenemos que descubrir nuestras más profundas aspiraciones en lo más hondo de nuestra alma o corazón para vivir una Espiritualidad del Corazón? En el libro publicado en 1900, el Padre Chevalier ya daba una razón al escribir: *“Dios nos revela los deseos de su Corazón a través de las aspiraciones de nuestro propio corazón... Tanto si lo sabemos como si no, lo cierto es que nuestro corazón está hecho para el suyo”*. De hecho, decía, Dios crea en nosotros *“necesidades en armonía con sus deseos”* (El Sagrado Corazón 1900, p. 77). San Agustín en el siglo IV exhortaba a los fieles: *“Volved a vuestro corazón... Ahí encontraréis a Dios, porque estáis hechos a su imagen”* (Sermones en el Evangelio de San Juan 18:10, con referencia a Isaías 46:8).

Es ciertamente Dios quien inspira en nuestros corazones nuestras más profundas aspiraciones, nuestros deseos de solidaridad y justicia, así como nuestra búsqueda de amor y sentido de la vida. En “La Alegría del Evangelio” el Papa Francisco considera estos profundos deseos del corazón de los hombres y su búsqueda del sentido último de la vida como un signo evidente de su sed de Dios, incluso si no son conscientes de ello. Señala los *“innumerables signos en el mundo actual, a menudo expresados implícita o negativamente, de la sed de Dios para encontrar el sentido último de la vida”* (La Alegría del Evangelio n. 86). Podemos estar seguros, afirma, *“que Dios está presente en los sinceros esfuerzos que personas y grupos realizan para encontrar sentido a sus vidas* (La Alegría del Evangelio n. 71). Y cuando las personas promueven *“la solidaridad, la fraternidad y desean el bien, la verdad y la justicia”* (La Alegría del Evangelio n. 71) el Espíritu de Dios está actuando en ellos.

Implícitamente, las palabras del Papa también transmiten el mensaje de que es importante prestar atención a las más profundas aspiraciones de nuestro corazón, *“nuestras propias necesidades de vida, de amor y*

conocimiento” así como a nuestro deseo de promover la justicia, la verdad y la solidaridad. Porque, también en nosotros, *“el amor salvífico de Dios actúa misteriosamente en cada persona, más allá de sus defectos y fallos”*. (La Alegría del Evangelio n. 44).

Momentos de meditación

En “La Alegría del Evangelio” el Papa Francisco llama la atención sobre el hecho de que nuestra época está marcada por *“la vuelta a lo sagrado y la búsqueda de espiritualidad...”*

Continúa diciendo:

“Hoy en día nuestro desafío es... la necesidad de responder acertadamente a tanta gente con sed de Dios, para que no busquen apagarla con propuestas alienantes o con un Jesucristo deshumanizado que no nos pide nada con respecto a los demás.

Estas personas deberían encontrar en la Iglesia una espiritualidad que los sane, los libere, los llene de vida y de paz, a la vez que los exhorte a la comunión solidaria y a la fecundidad misionera. De lo contrario, terminarán engañados por propuestas que no humanizan ni dan gloria a Dios”

(La Alegría del Evangelio n. 89)

Sección 25

“Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús”

(Primera parte)

Su amor por el Sagrado Corazón de Jesús llevó al Padre Chevalier a venerar el Sagrado Corazón en variedad de manifestaciones y asimismo a estudiar éstas. En su libro sobre el Sagrado Corazón describe el Corazón de Jesús como el centro del plan de Dios, no sólo en la redención sino también en la creación: *“Jesucristo es el punto de partida, el centro y la cumbre de*

la creación entera... Todo se resume en Jesús. Y en Jesús todo lleva a su Corazón (Sagrado Corazón de Jesús 1900)

En cuanto a la creación de los seres humanos, Chevalier expone: *“Cuando Dios creó el corazón del primer ser humano, evidentemente su atención se fijó en el Corazón de su Hijo, que el Espíritu Santo formaría después con la sangre de una Virgen”* (Sagrado Corazón de Jesús 1900). En efecto, su amor por el Sagrado Corazón de Jesús y su parte en la Creación, llevó también a Chevalier a ser consciente del lugar de los seres humanos en ella. Según la visión de Chevalier, todas las cosas están hechas no solamente para Jesucristo, sino también para nosotros. *“Todas las cosas están hechas para nosotros y puestas a nuestra disposición”*. Semejante bondad lleva, sin embargo, a cierta responsabilidad. A propósito de todas las criaturas, *“es nuestro cometido entonar el himno de agradecimiento, prestarles nuestra voz, nuestro corazón, nuestras facultades para dar gloria a Dios. Sin nosotros el universo estaría mudo, pero con nosotros todo en la naturaleza mira al cielo, reza, adora”*. (Retiro de ocho días según el método de San Ignacio, Issoudun 1904 p. 22; Daily Readings March 2).

En Laudato Si el Papa Francisco proclama el mismo mensaje: *“Cuando podemos ver a Dios reflejado en cuanto existe, nuestros corazones experimentan el deseo de alabar al Señor por todas sus criaturas y unidos a ellas”* (Laudato Si n. 87). El Papa incluso amplía nuestra visión declarando que: *“No puede ser real un sentimiento de profunda comunión con el resto de la naturaleza si nuestros corazones carecen de ternura, compasión y preocupación por los seres humanos”*. (Laudato Si n. 91)

Por tanto, el lema de la Familia Chevalier *“Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús”* expresa una invitación a amar sin límites. Se nos invita a amar al Sagrado Corazón de Jesús como el centro del universo dentro de una sagrada comunidad de criaturas. La vida de los seres humanos y la naturaleza en su gran variedad de criaturas son sagradas y merecen nuestro respeto y admiración. Porque como el Papa Francisco dice: *“siendo creados por el mismo Padre, todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y formamos una especie de familia universal, una sublime comunión que nos inspira un respeto sagrado, cariñoso y humilde”* (Laudato Si n. 89).

Momento de meditación

Oración cristiana en comunión con la Creación

“Señor Uno y Trino, comunidad preciosa de amor infinito,

*enséñanos a contemplarte
en la belleza del universo
donde todo nos habla de ti.
Despierta nuestra alabanza y gratitud
por cada ser que has creado.
Concédenos la gracia de sentirnos íntimamente unidos con todo lo
que existe*

*Dios de amor, muéstranos nuestro lugar en este mundo
como instrumentos de tu amor
por todos los seres de esta tierra,
porque ninguno de ellos ha sido olvidado por ti.*

*Ilumina a los dueños del poder y del dinero
para que se guarden del pecado de la indiferencia,
amen el bien común, apoyen a los débiles
y cuiden este mundo que habitamos.
Los pobres y la tierra están clamando:
Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz
para proteger toda vida,
para preparar un futuro mejor,
para que venga tu Reino
de justicia, paz, amor y belleza.
¡Alabado seas!
Amén.”
(Papa Francisco, Laudato Si n. 246)*

Sección 26

“Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús” (Segunda parte)

El Padre Chevalier empezó a enviar misioneros al extranjero en los turbulentos tiempos de la Francia del siglo XIX. En esos días, en algunas zonas de Francia los religiosos eran perseguidos por el Estado. Así es como en Noviembre de 1880 los Padres MSC, Hermanos y estudiantes fueron expulsados de Francia. “Sentí una profunda pena viendo a todos mis

compañeros dispersos, nuestra querida Basílica cerrada, con sacrílegos letreros en sus puertas” escribe el P. Chevalier en sus Notas Personales (p.34; Lecturas Diarias 5 Noviembre). El mismo pudo quedarse en Francia porque unos años antes el Arzobispo de Bourges le nombró párroco de St. Cyr en Issoudun. Sin embargo, para continuar como párroco tenía que ser en calidad de sacerdote diocesano y no se le permitía presentarse en público como General Superior de un Instituto religioso. Desde el cierre de la Basílica y la confiscación del monasterio por las autoridades locales, tuvo que dirigir la Congregación desde la casa parroquial.

En medio de estas descorazonadoras circunstancias, el P. Chevalier recibió una carta del Vaticano, fechada el 25 de Marzo de 1881, pidiendo a los Misioneros del Sagrado Corazón que aceptaran la Misión de Melanesia y Micronesia en Oceanía, una vasta región que llevaba muchos años sin Misión Católica. Frente a la opinión negativa de sus consejeros, que, no sin razón, mantenían que esta Misión sobrepasaba las fuerzas de la joven Sociedad, el P. Chevalier puso su confianza en el Sagrado Corazón y tomó la decisión de aceptar la oferta. Aunque no estaba todavía seguro de a quién enviar, consideraba a las misiones extranjeras como uno de los principales fines de la Sociedad, a la cual había dado el lema: *“Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús”* que entonces y ahora expresa la participación de la Familia Chevalier en la misión cristiana.

En la actualidad, los misioneros de la Buena Noticia del Evangelio se enfrentan a dificultades no diferentes a los que encontraron el P. Chevalier y sus compañeros. En su Encíclica “La Alegría del Evangelio” el Papa Francisco se refiere a los muchos desafíos que se han de afrontar en la sociedad actual. Estos desafíos, escribe el Papa *“pueden manifestarse en verdaderos ataques a la libertad religiosa o en nuevas formas de persecución a los cristianos y que en algunos países han alcanzado niveles alarmantes de odio y violencia”*. Sin embargo, dice el Papa, *“en otros lugares el problema es más una difusa indiferencia y relativismo producto del desencanto...”* (La Alegría del Evangelio n. 61)

Para el Papa, estos desafíos no deben socavar nuestro compromiso con la misión evangelizadora. Al contrario, el Papa dice que: *“Todo cristiano está llamado, aquí y ahora, a formar parte activa de la evangelización”*. En cualquier caso, afirma *“todos estamos llamados a ofrecer a los demás el testimonio explícito del amor de Dios manifestado en Jesucristo”*. (La Alegría del Evangelio n. 121).

Momento de meditación

*“Ojala el mundo actual,
que busca a veces con angustia,
a veces con esperanza,
pueda así recibir la Buena Nueva,
No a través de evangelizadores tristes y desalentados,
impacientes o ansiosos,
sino a través de ministros del Evangelio cuyas vidas irradian el fervor
de quienes han recibido en sí mismos la alegría de Cristo
(Papa Francisco, La Alegría del Evangelio n. 10)*

*Todo ser humano es objeto de la ternura infinita de Dios
y El mismo está presente en sus vidas...
Cada persona es merecedora de nuestra entrega...
Por ello, si logro ayudar al menos a una persona a vivir mejor,
eso ya justifica la entrega de mi vida...
¡Y alcanzamos la plenitud cuando derribamos los muros
y el corazón se nos llena de rostros y de nombres!”
(Papa Francisco, La Alegría del Evangelio n. 274)*

Sección 27

“Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús”

(3ª parte)

El libro del Padre Chevalier “El Sagrado Corazón de Jesús” (en 1900 apareció la cuarta edición) empieza con las palabras: *“Dios es amor absoluto. Dios es amor en sí mismo, esencialmente amor (1 Juan 4:16). Desde toda la eternidad el plan de Dios es revelarnos este amor... Dios envió al mundo su Palabra, es decir, su Hijo unigénito”* (p. 3). Esta es una preciosa confesión de fe, el fundamento de la espiritualidad del P. Chevalier

durante sus últimos años, y también de la actual Espiritualidad del Corazón.
(Ver también Sección 10 de este curso).

Todavía, debido al ambiente teológico de ese tiempo, el P. Chevalier no reconocía claramente la otra forma en que el amor de Dios actúa poderosamente entre nosotros, sobre todo a través de la presencia del Espíritu Santo en el universo, sociedad secular y corazón de la gente. Seguro que el P. Chevalier reconocía la obra de Dios en nuestros corazones a través del *“Espíritu de fuerza y amor”* (2 Tim 1.7; El Sagrado Corazón de Jesús p.201), pero ateniéndose a la doctrina de la Iglesia de esa época, veía al Espíritu Santo actuando solamente en los bautizados en la Iglesia Católica Romana. Eso le dificultó descubrir lo que había de bueno, por ejemplo, en los corazones de los reformadores protestantes como Lutero, o de los contemporáneos comprometidos con las campañas por los derechos humanos.

El Papa Francisco amplía nuestra concepción de una Espiritualidad del Corazón señalando la importancia del *“Espíritu que brota del Corazón de Cristo resucitado”* (La Alegría del Evangelio n.2) No diferente al P. Chevalier, dirige nuestra atención a Dios, que envía *“el Espíritu a nuestros corazones”*, a la vez que nos hace *“hijos e hijas de Dios, transformándonos y permitiéndonos corresponder al amor de Dios con nuestras vidas”* (La Alegría del Evangelio n. 112). El Papa señala asimismo cómo *“el Espíritu Santo enriquece a toda la Iglesia evangelizadora con diferentes carismas”*. Estos carismas o “Dones del Espíritu” (ver Sec. 2 y 4 de este curso) *“están destinados a renovar y edificar la Iglesia”* (La Alegría del Evangelio n. 130).

Es más, el Papa nos insta *“a creer que el Espíritu Santo actúa en cada uno de nosotros”*. Y señala *“que el Espíritu Santo busca comprender cada situación humana y todo vínculo social, sabiendo cómo desatar los nudos de las más complejas e impenetrables situaciones humanas”*. (La Alegría del Evangelio n. 178). Declara asimismo que *“el mismo Espíritu suscita en todas partes diversas formas de sabiduría práctica que ayuda a sobrellevar las penalidades de la existencia y a vivir con más paz y armonía”* (La Alegría del Evangelio n. 254). Y así *“como cristianos, podemos también aprovechar esa riqueza atesorada durante muchos siglos,”* pues ella *“nos puede ayudar a vivir mejor nuestras propias convicciones”* (La Alegría del Evangelio n. 254)

Por tanto, como *“discípulos misioneros”* (La Alegría del Evangelio n. 119), que están acostumbrados a rezar *“amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús”*, deberíamos dejarnos llevar por *“el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado”* (La Alegría del Evangelio n. 2). Recordemos también que es el mismo Espíritu el que actúa poderosamente en todos los corazones y en toda la sociedad secular. (Ver La Alegría del Evangelio n. 265). Somos enviados para

“cooperar con la acción liberadora del Espíritu” (La Alegría del Evangelio n. 178), a fin de que Jesús y los anhelos de su corazón sean conocidos y amados en todas partes.

Momento de meditación

*“El conservar vivo nuestro fervor misionero
nos conduce a confiar plenamente en el Espíritu Santo,
porque es quien nos “ayuda en nuestra debilidad” (Romanos 8.26)
Pero esta plena confianza ha de ser alimentada.
por lo que necesitamos invocar al Espíritu constantemente.
El puede sanar todo aquello que nos debilita en nuestro empeño misionero.*

*Es cierto que esta confianza en lo invisible
puede hacernos sentir desorientados:
Es como estar sumergidos en lo profundo
no sabiendo qué vamos a encontrar.*

*Y además, no hay mayor libertad que la de
dejarnos guiar por el Espíritu Santo, renunciando al intento
de planificar y controlar todo hasta el último detalle,
en lugar de dejar que El nos ilumine, nos guíe y nos dirija,
llevándonos adonde quiera.
El Espíritu Santo sabe bien lo que es necesario en cada momento”.*
(Papa Francisco, La Alegría del Evangelio n. 280)

Sección 28

“La opción preferencial por los pobres”

Después de la muerte del P. Chevalier, el P. Claude Hériault MSC, quien durante muchos años fue su asistente parroquial, hizo honor a la preocupación del P. Chevalier por los pobres: *“Los pobres conocieron su caridad y su buen corazón. Solían acudir constantemente llamando a su puerta. Sabían que no serían rechazados... ¡Cuántas familias se han sostenido por su gran generosidad y sus consejos! Hoy los pobres se dan cuenta de la pérdida que han sufrido con la muerte del P. Chevalier”* (Claude Hériault MSC, notas sobre el T.R.P. Chevalier. MS. Daily Readings, septiembre 14).

Uno de los primeros proyectos pastorales de la nueva Comunidad MSC fue la celebración de Misas sólo para hombres. En esa época los hombres, en general, no iban a Misa, ni siquiera el domingo. En 1857, Chevalier, Maugenest y Piperon comenzaron a visitar a las familias de Issoudun invitando a los hombres a acudir a la Misa dominical “sólo para hombres”. Después, alrededor de 1858, en los sermones de Cuaresma para una cincuentena de hombres, el P. Chevalier habla de los dos principales males de la sociedad, el Egoísmo y la Indiferencia, que él consideraba eran la causa principal de la extendida pobreza. Estos males, decía, podrían sanarse siguiendo a Jesús, quien, como revelan los Evangelios, ama con un corazón humano.

No menos de cuatro de sus dieciocho sermones cuaresmales, dedicó el P. Chevalier a la práctica de la caridad con los pobres, no los pobres en general, sino los pobres de Issoudun. Chevalier hacía ver a los hombres de Issoudun que había en la vecindad muchas más personas pobres de las que ellos pensaban. Tenemos dos razones, decía, para amar a los pobres. En primer lugar porque son seres humanos como nosotros, creados a imagen de Dios. Incluso en la más penosa condición, una persona pobre nos muestra *“una imagen de nuestro Padre del cielo”*. En segundo lugar, los pobres son *“nuestros hermanos y hermanas, puesto que todos somos hijos del mismo Padre”*. Por tanto, decía, debemos tratarlos como hermanos, visitándoles en su casa. (Combater el Egoísmo y la Indiferencia por la caridad y el amor del Sagrado Corazón de Jesús 10. Sobre el Pobre, su Dignidad. Manuscritos sobre el Sagrado Corazón de Jesús, Fuentes MSC 1,4).

Según las nuevas Constituciones de 1984 *“el espíritu de nuestra sociedad”* implica *“una opción preferencial por los pobres”* (Const. MSC 1985, n. 48). Esto es totalmente coherente con la forma de practicar nuestro Fundador la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. También la Espiritualidad del Corazón que en la práctica vive y promueve el Papa Francisco, claramente implica *“una opción preferencial por los pobres”*. *“Para la Iglesia, la opción por los pobres es de una importancia teológica, ya que Dios les otorga su primera misericordia... Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vivencia de la fe de todos los cristianos, llamados a sentir lo mismo que Jesucristo”* (Fil 2:5). Por eso, continúa el Papa, *“quiero una Iglesia pobre para los pobres”* (Alegría del Evangelio n. 198).

Momento de meditación

*“Nuestro compromiso no consiste exclusivamente
en actividades o programas...*

*Lo que el Espíritu Santo suscita es
sobre todo una atención puesta en el otro,*

*considerándole como uno de nosotros.
Esta amorosa atención es el inicio
de una verdadera preocupación por su persona...
Esto implica valorar al pobre
en su bondad,
con su forma de ser,
con su cultura,
y con su modo de vivir la fe...
Sólo desde esta cercanía real y cordial
podemos acompañar al pobre
en su camino de liberación.
Sólo esto hará posible
que en cada comunidad cristiana los pobres se sientan como en casa...
Sin la opción preferencial por los más pobres,
el anuncio del Evangelio
corre el riesgo de ser incomprendido... ”*

(Papa Francisco, Alegría del Evangelio n . 199)

Sección 29

“NUESTRA SEÑORA DEL SAGRADO CORAZÓN”

Al promover el título “Nuestra Señora del Sagrado Corazón”, el Padre Chevalier quiso aunar las dos mayores devociones de su tiempo, la devoción al Sagrado Corazón y la devoción a María. En la Sección 16 de este programa ya hemos presentado las tres imágenes más comunes de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Estas imágenes demuestran que según el Padre Chevalier, María ha de ser siempre venerada como Madre de Jesús.

En su libro “Nuestra Señora del Sagrado Corazón”, Jan G. Bovenmars MSC escribe: *“Está claro que en el carisma del P. Chevalier el Corazón de Jesús es lo fundamental. Es la encarnación del amor y compasión del Padre que se preocupa por todos, especialmente por los más necesitados. Para el P. Chevalier y para nosotros todo parte de ahí. Pero desde el principio también hay una profunda relación con María”.*

El P. Piperon relata cómo en 1859, cuando se construía la primera parte de la iglesia del Sagrado Corazón en Issoudun, (más tarde elevada a Basílica de Nuestra Señora del Sagrado Corazón), el P. Chevalier encargó a un artista que diseñara una ventana representando a María *“con los brazos extendidos y los ojos bajos mirando a Jesús... El Niño Jesús de doce años debía estar de pie delante de ella, con una mano señalando su Corazón y con la otra a su Madre... El Niño Jesús está representado con doce años porque el Evangelista San Lucas, después de relatar que Jesús había sido encontrado por María y José en medio de los doctores, añade: “Después el niño regresó a Nazaret con sus padres y siguió sujeto a ellos”. (Lucas 2:541).*

Después el Vaticano ordenó al P. Chevalier que cambiara esta imagen. Esto se debió a que, contrariamente a las intenciones del P. Chevalier, al niño Jesús se le representó algunas veces con muy poca edad, como un niño a los pies de su madre. Las primeras imágenes y pinturas, como las de Issoudun y Sittard, podían quedarse en su sitio, pero desde 1878 hubo que representar al Niño Jesús en brazos de su Madre.

En los años siguientes al Concilio Vaticano II, el significado de la devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón se hizo más profundo. Como consecuencia de ello también se operó un cambio en la forma de representarla. Desde entonces, Nuestra Señora del Sagrado Corazón fue principalmente presentada como María, que mira el costado traspasado de su Hijo en la cruz. Se creó una bella imagen, ahora expuesta en la Basílica de Issoudun, llamada “el Calvario de Issoudun”. Representa a Nuestra Señora junto a la cruz señalando con una mano el Corazón traspasado de Jesucristo, mientras con la otra nos invita a contemplar a Jesús crucificado.

En su libro “En la Compañía de Marie Louise Hartzer” Gerardine Doherty FDNCS escribe: *“A los pies de la cruz, María acompaña a su Hijo mientras es públicamente ejecutado. Sigue presente asumiendo también su propia pena y dolor, lo mismo que junto a Jesús y por Jesús sufre la violenta victimización. ¡Su deseo de unión con Jesús en el sufrimiento expresa a la vez su solidaridad con la humanidad sufriente!”* (p. 50).

En su Encíclica “La alegría del Evangelio” el Papa Francisco expone lo que podrían ser los pensamientos del P. Chevalier: *“En la cruz, Jesús pudo ver a sus pies la consoladora presencia de su Madre y del amigo (San Juan). En ese crucial instante, antes de consumarse la obra que el Padre le había encargado, Jesús le dijo a María “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Después le dijo al amigo amado “Ahí tienes a tu madre” (Juan 19:26-27)... Jesús nos dejaba a su madre como madre nuestra. Solo después de esto, Jesús supo que “todo estaba cumplido” (Juan 19:28). Al pie de la cruz, en la hora suprema de la nueva creación, Cristo nos lleva a María. Nos lleva a Ella porque no quiere que caminemos sin una madre”.* (La Alegría del Evangelio n. 285).

Momento de reflexión

“María fue capaz de transformar un establo en una casa para Jesús, con unos pobres pañales y mucho amor...”

Es la amiga siempre atenta a que no falte el vino en nuestras vidas.

*Es la mujer a la que atravesaron el corazón con una espada
y que entiende todas nuestras penas.*

*Como madre de todos, es signo de esperanza
para aquellos que sufren por causa de la justicia.*

*Es la misionera que se acerca a nosotros
y nos acompaña durante toda la vida,*

abriendo nuestros corazones a la fe con su amor maternal.

Como una verdadera madre, camina con nosotros,

*comparte nuestras luchas
e incesantemente nos rodea con el amor de Dios...
A través de ella, muchos padres cristianos
encuentran la fuerza de Dios
para sobrellevar las penalidades de la vida...
María les ofrece su maternal consuelo y amor,
y les susurra al oído:
“No se turbe tu corazón...
¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre?”
(Papa Francisco, La Alegría del Evangelio n. 286).*

Leer más

Jan G. Bovenmars MSC “Nuestra Señora del Sagrado Corazón” Roma: Misioneros del Sagrado Corazón 1993. Gerardine Doherty FDNCS “In the Company of Marie Louise Hartzer”, primera directora de las Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. DekoVerdivas, Tilburg. Países Bajos 2014.

Aviso

Aquí llegamos al final de las tres primeras partes de nuestro Programa on-line, titulado “Una Espiritualidad del Corazón de acuerdo con el carisma del P. Julio Chevalier”. Después de una “Introducción” (Sección 1 a 3), la segunda parte (4 – 16) presenta “El carisma del P. Chevalier”, mientras la tercera parte (Sección 17 a 29) describe aspectos de la “Espiritualidad del Corazón en la Familia Chevalier” que también figuran en los escritos del Papa Francisco.

Después de la Asamblea General de Laicos de la Familia Chevalier en São Paulo, Julio 2017, el Capítulo General de los MSC en Roma, Septiembre 2017 y la Conferencia General de FDNCS en Roma, Octubre 2017, continuaremos este Programa on-line.

Toda sugerencia será bienvenida en jjmkwakman39@gmail.com.

**ESPIRITUALIDAD DEL CORAZON
según el Carisma del P. JULIO CHAVALIER
Un programa on-line para miembros de la Familia Chevalier
y para todo aquel que esté interesado
en vivir una Espiritualidad del Corazón**

**Parte IV
Una Espiritualidad del Corazón en la vida diaria
Sección 30:
Espiritualidad del Corazón y la Alegría del Amor**

Hemos comenzado este Programa on-line presentando algunas reflexiones sobre la creciente necesidad de espiritualidad en el mundo de hoy y la existencia de diferentes clases de espiritualidad, entre ellas la Espiritualidad del Corazón (Secciones 1-3). La segunda parte del Programa (Secciones 4-16) introducía brevemente los principales aspectos del Carisma del P. Julio Chevalier. La tercera parte (Secciones 17-29) se ha referido a las cartas encíclicas del Papa Francisco, sobre todo a “Evangelii Gaudium” (la Alegría del Evangelio), resaltando el hecho de que vivir una Espiritualidad del Corazón es tan importante hoy para la misión de la Iglesia como en los días del P. Chevalier.

En las Secciones que seguirán a ésta reflejaremos una Espiritualidad del Corazón como una fuente de inspiración para nuestra vida diaria en familia como casados o solteros, o como religiosos y sacerdotes que vivan en comunidad. Sobre todo vamos a referirnos a la carta del Papa Francisco “Amoris Laetitia” (la Alegría del Amor) y descubriremos cómo nos muestra el camino del corazón en la vida familiar y las relaciones personales. De una forma u otra todos vivimos en familia o en comunidad, bien sea como padres o hijos, como parejas o solteros, o como miembros de comunidades religiosas y de la Iglesia. El texto del Papa es básicamente un documento sobre el difícil camino que nos lleva a vivir con alegría en familia o en comunidad, siempre intentando crecer en el amor.

En sus reflexiones sobre la vida matrimonial y familiar, el Papa parte de los diarios retos a que se enfrentan las familias en la sociedad de hoy en día. Se muestra a sí mismo como un buen consejero que antes de proponer una forma de proceder tiene en cuenta la felicidad y lucha del corazón de la gente, mostrando un profundo respeto por lo que sienta cada uno. Quiere acompañar a todos, no sólo a los que llevan una armoniosa vida familiar, sino también a aquellos que se enfrentan a grandes retos en sus relaciones o que han fracasado en su matrimonio. A todos muestra el camino del corazón.

Momento de reflexión

*“Ninguna familia cae del cielo perfectamente formada;
Las familias necesitan siempre crecer y madurar en su capacidad de amar.
Es una interminable vocación...
Contemplar la plenitud
que todavía hemos de alcanzar, nos permite dejar de exigir
a las relaciones interpersonales una perfección y pureza de intenciones
que sólo alcanzaremos en el Reino que ha de venir.
También nos impide juzgar con dureza a
quienes viven en condiciones de extrema fragilidad.
Todos estamos llamados a alcanzar
algo mucho mejor que nosotros mismos y nuestras familias...
Caminemos y sigamos caminando.
Lo que se nos ha prometido es mucho mejor de lo que podemos imaginar.*

*No desesperemos por nuestras limitaciones,
pero tampoco renunciemos a la plenitud
de amor y comunión que nos ha sido prometida.”*
(Papa Francisco “Amoris Laetitia” n. 325)

.

ESPIRITUALIDAD DEL CORAZON

Sección 31

“La Alegría del Amor” El camino de la compasión

“La Alegría del Amor experimentada por las familias es también el júbilo de la Iglesia”. (Amoris Laetitia 1). Esta primera frase de la encíclica del Papa Francisco nos recuerda la primera declaración de “Gaudium et Spes”, “Alegría y Esperanza”, un famoso documento del Concilio Vaticano II (1965). Este documento comienza diciendo: “El gozo y la esperanza, las lágrimas y angustia del hombre de nuestros días, sobre todo de los pobres y afligidos, son también gozo y esperanza, lágrimas y angustia de los discípulos de Cristo, y nada hay de verdaderamente humano que no tenga resonancia en su corazón”

(Gaudium et Spes 1). Estas palabras están en el corazón de las personas que desean seguir el camino del corazón en su vida diaria. En sus reflexiones sobre la vida familiar en la sociedad actual, el Papa Francisco se compenetra totalmente con la felicidad, luchas y sufrimiento de las personas. De hecho, el Papa pone en práctica una Espiritualidad del Corazón.

El Papa es totalmente consciente de que en la vida real las familias atraviesan una mezcla de gozo, esperanza, dolor y angustia. Todas estas vivencias resuenan en su corazón y provocan una respuesta de misericordia y compasión. Según el Papa, el camino de la Iglesia debería ser el de misericordia y compasión. Para el Papa Francisco “misericordia” y “compasión” no son únicamente sentimientos de pena por alguien que sufre; significan estar atentos al dolor y angustia de los demás, así como practicar la solidaridad con las personas, acompañándolas y ayudándolas tanto como sea posible y necesario.

El Papa se preocupa por toda la humanidad. La ve como una gran familia de la cual Dios espera que se trate a *“cada ser humano como un hermano”* (Amoris Laetitia 183). En esta inmensa familia, la Iglesia está llamada a ser una *“madre que acoge siempre a sus hijos, los cuida con afecto y los guía en el camino de la vida y del Evangelio”* (Amoris Laetitia 299) *“incluso si corre el riesgo de mancharse con el barro del camino”* (Amoris Laetitia 308). *“Se trata de integrar a todos”*, insiste el Papa, *“ayudando a cada uno a encontrar su propia manera de participar en la comunidad eclesial”*. Y con ello, *“que se sienta objeto de una misericordia inmerecida, incondicional y gratuita”* (Amoris Laetitia 297).

Momento de reflexión

*“En la diversidad de situaciones que afectan a las familias
la Iglesia tiene la misión de anunciar
la misericordia de Dios, el corazón palpitante del Evangelio,
que ha de ser capaz de penetrar
en la mente y el corazón de toda persona.*

*Ella sabe bien que el mismo Jesús se presenta como Pastor de cien ovejas,
no de noventa y nueve.
Las ama a todas.*

*No podemos olvidar que
la misericordia no es sólo cosa del Padre;
Se convierte en una norma para conocer a sus verdaderos hijos.
Por tanto, estamos llamados a mostrar misericordia
porque misericordia nos fue mostrada antes a nosotros...*

*Porque es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia...
La Iglesia es la casa del Padre,
donde hay un lugar para cada uno,*

con todos sus problemas”.
(Papa Francisco, Amoris Laetitia 309/310).

SECCION 32

“A la Luz de la Palabra”

Parte 1: La familia, morada del Señor

La Biblia está poblada de familias, generaciones e historias de amor, así como de crisis familiares (Al 8). En todas estas historias, manifiesta el Papa en el primer capítulo de su encíclica “Amoris Laetitia”, la Palabra de Dios se muestra como *“una compañera de viaje para las familias que están en crisis o en medio de algún dolor”* (Al 22). Sin embargo, además de la *“amarga presencia del mal, del dolor, de la violencia, que rompen la vida de la familia”* (AL 19), las Escrituras presentan también el retrato ideal de la

familia. En esta Sección 32 pondremos el foco en la dimensión positiva de la vida de familia, tal como figura en las Escrituras y es reflejada por el Papa Francisco. La próxima Sección se referirá a otros aspectos de la misma.

El Libro del Génesis nos dice que Dios creó al hombre y a la mujer “*a su imagen*”. Y Dios los bendijo y les ordenó “*sed fecundos y multiplicaos*” (Génesis 1: 26-28). Así nos dice la Escritura que el amor fecundo de un matrimonio revela la propia naturaleza de Dios. El Papa Francisco nos recuerda que en la visión cristiana a Dios se le contempla como una comunión de amor entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Incluso, dice, una familia que ama, como imagen que es de Dios, es una palpable demostración de la presencia amorosa de Dios en la tierra (AL 11). El Papa insiste, “*la Trinidad está presente en el templo de la comunión matrimonial*” y “*vive íntimamente en el amor conyugal*” (AL 314).

Es bueno tener en cuenta que al decir esto, el Papa se refiere a la vida diaria de familias normales. Y manifiesta: “*La presencia del Señor habita en la familia real y concreta, con todos sus sufrimientos, luchas, alegrías y esperanzas*”, añadiendo: “*La espiritualidad del amor familiar está hecha de miles de gestos reales y concretos. En esa variedad de dones y encuentros que maduran la comunión, Dios tiene su morada*” (AL 315).

Hombre y mujer expresan su amor conyugal de muchas maneras. De hecho ambos son reflejo del amor divino que consuela “*con una palabra, una mirada, una mano que ayuda, una caricia, un abrazo*” (AL 321). En este sentido el Papa dice: “*La espiritualidad se encarna en la comunión familiar*” (AL 316).

Además de señalar los aspectos positivos de la vida familiar, el Papa Francisco también indica que las Escrituras dan testimonio del hecho que matrimonio y vida familiar pueden ser fuente de sufrimiento y dolor. Seguiremos en las próximas Secciones las reflexiones del Papa sobre este aspecto de la vida familiar.

Momento de reflexión

La oración en familia es un medio privilegiado para expresar y fortalecer la fe en la amorosa presencia de Dios en la familia.

*“Se pueden encontrar unos minutos cada día
para estar unidos ante el Señor vivo,
para decirle las cosas que nos preocupan,
rogar por las necesidades familiares,
orar por alguien que esté pasando un momento difícil,*

*pedir ayuda para mostrar amor,
dar gracias por la vida y por sus dones
y pedirle a la Virgen que nos proteja
bajo su manto de madre.*

*Con unas pocas y sencillas palabras,
ese momento de oración
puede hacer muchísimo bien a la familia.*

*Las diversas expresiones de la piedad popular
son un tesoro de espiritualidad para muchas familias”.*

(Papa Francisco, Amoris Laetitia n. 318)

Sección 33

“A la Luz de la Palabra”

2ª parte: Jesús conoce la complejidad de la vida de familia desde su propia experiencia

San Lucas nos dice cómo, a los doce años de edad, la de un joven adulto judío, Jesús tomó la meditada decisión de prepararse para su futura misión,

no estando en el Templo de Jerusalén entre los doctores de la ley, sino compartiendo la vida de su familia en el pequeño pueblo de Nazaret. (Lucas 2:51-52; AL 18).

El Papa Francisco subraya el hecho de que la *“familia de Jesús no era diferente a otras familias. Por eso a la gente le costaba reconocer la sabiduría de Jesús: ¿De dónde saca todo esto? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María? (Marcos 6:2-3)... Esto confirma que era una familia corriente, cercana a todos. Jesús se relacionaba de buena gana con toda su familia, que incluía a los parientes de sus padres y sus amigos”* (AL 182).

Sin embargo, el Papa nos exhorta *“a penetrar en los treinta largos años en que Jesús se ganaba el pan trabajando con sus manos, recitando las oraciones tradicionales de la fe de su pueblo e instruyéndose en esa fe”* (AL 65). Es más *“su vida diaria estuvo hecha de cansancios e incluso de pesadillas, como cuando tuvo que sufrir la incomprensible violencia de Herodes* (AL 30). Jesús eligió llevar la misma vida que los demás, para lo bueno y para lo malo.

Por tanto, a pesar de que los Evangelios no hablen abiertamente e ello, esos años en Nazaret representan un importante mensaje respecto a la vida de familia. Nos muestran el más profundo significado del misterio *“que cambió la historia del mundo”*, el misterio de *“la encarnación de la Palabra”* (AL 65): “Dios-con-nosotros”, no es el Dios que está fuera, sino dentro de nuestro a menudo caótico mundo. Dios nos encuentra y nosotros lo encontramos sobre todo en la complejidad de nuestra vida diaria y dentro de la familia en la que hemos crecido y quizás todavía vivamos.

Como escribió el Papa en su Encíclica “Laudato Si’”: *“En la culminación del misterio de la Encarnación, el Señor no llegó desde arriba, sino desde dentro, de forma que pudiéramos encontrarle en nuestro propio mundo”* (Laudato Si 236).

Momento de reflexión

El Papa Francisco señala el hecho de que en tiempos de su ministerio,
Jesús visitó a menudo familias afectadas por la enfermedad o el
sufrimiento,
y varias de sus parábolas también muestran que Jesús era totalmente
consciente
de las alegrías y penas de las familias corrientes.

*“El mismo Jesús nació dentro de una familia modesta
que pronto tuvo que huir a una tierra extranjera.*

*Visita la casa de Pedro, cuya suegra está enferma (cf. Marcos 1:30-31)
y se muestra afectado por el drama de la muerte
en los hogares de Jairo y Lázaro (cf. Ms. 5:22-24, 35-43; Juan 11:1-44).*

*Oye el grito desesperado de la viuda de Nain
ante su hijo muerto (cf. Lucas 7:11-15).
y atiende la súplica del padre del niño epiléptico
en una pequeña aldea (cf. Marcos 9:17-27).*

*Va a las casas de publicanos
como Mateo y Zaqueo (cf. Mt 9:9-13; Lucas 19:1-10),
y habla con pecadores
como la mujer en casa de Simón el Fariseo (cf. Lucas 7:36-50).*

*Jesús conoce las preocupaciones y tensiones que afectan a las familias
y las incorpora a sus parábolas:
Hijos que dejan sus hogares para probar fortuna (cf. Lucas 15:11-32),
o aquellos con comportamientos problemáticos (Mateo 21:28-31)
o víctimas de la violencia (Marcos 12:1-9).*

*Es incluso sensible al bochorno
por la falta de vino en una fiesta de bodas (Juan 2:1-10),
la ausencia de los invitados a un banquete (Mateo 22:1-10),
y también conoce el disgusto de una familia pobre
por la pérdida de una moneda (Lucas 15:8-10)".
(Papa Francisco, Amoris Laetitia 21)*

Sección 34

“A la Luz de la Palabra”

3ª parte: La misericordia de Dios y la conducta humana

“La palabra de Dios no es una serie de ideas abstractas” (AL 22), dice el Papa Francisco. “La llamada y exigencias del Espíritu Santo se manifiestan en los acontecimientos de la historia” (AL 31). La Biblia se vale de historias e imágenes para describir la misericordia de Dios y la conducta humana. No sólo la historia de la Sagrada Familia de Nazaret nos “enseña el significado de la vida familiar” (Al 66), sino también otros relatos de la Biblia que exponen diferentes formas de ruptura de los matrimonios, mientras Dios permanece fiel y misericordioso.

El segundo capítulo del libro del Génesis comienza con un fiel retrato de la primera pareja, Adán y Eva, en el Jardín del Edén. Con el Papa, podemos decir que Adán y Eva representan un hombre y una mujer de cualquier tiempo y lugar (AL 13). Adán se siente solo dentro del mundo que le rodea y busca ansiosamente *“una ayuda buena para él”* (Génesis 2:18). Entonces el Creador le llevó a Eva. El autor del Génesis describe el plan original de Dios respecto al matrimonio con las palabras: *“El hombre se unirá a su mujer y serán una sola carne”* (Génesis 2:24; AL 12 y 13).

Sin embargo, *“por el pecado”* (AL 19), la relación de amor entre hombre y mujer se transforma en una relación de dominio. El narrador de la historia del Génesis describe esta realidad cuando el Señor dice: *“Hacia tu marido irá tu deseo y él te dominará”* (Génesis 3:16; AL 19). Por otra parte, la Biblia ofrece con frecuencia descripciones de malos matrimonios y parejas desgraciadas (AL 20 y 21).

Jesús quiere que volvamos a ser conscientes del plan inicial de Dios según las palabras del Génesis: *“El hombre se unirá a su mujer y serán una sola carne”* (Génesis 2:24; Mat 19:5). Así, dice el Papa, Jesús presenta el matrimonio ideal como *“una profunda armonía”* y la *“unión de los corazones y de las vidas”* (AL 13). También, en el contexto de *“una discusión sobre el divorcio”*, Jesús deja claro que según el plan original de Dios, en el matrimonio no se trata de los derechos del hombre respecto a la mujer, sino de la unión por amor de los esposos. Esta comunión de amor no se puede disolver por simples procedimientos humanos (Mat 19:6; AL 19).

El Papa Francisco señala que en su predicación y actitud, Jesús, *“al mismo tiempo que proponía un ideal exigente, nunca perdía la cercanía compasiva con los frágiles, como la samaritana o la mujer adúltera”* (Juan 8:1-11; Juan 4:4-42; AL 38). Por tanto, añade el Papa, *“hay que evitar los juicios que no tienen en cuenta la complejidad de las distintas situaciones”* (AL 296). Lo mismo que la caridad de Dios, nuestra caridad hacia los demás ha de ser *“inmerecida, incondicional y gratuita”* (AL 296).

Momento de reflexión

*“Se trata de integrar a todos,
del deber de ayudar a cada uno
a encontrar su propia manera
de participar en la comunidad eclesial
Para que se sienta objeto de
una “ inmerecida, incondicional y gratuita” misericordia.*

*Nadie puede ser condenado para siempre,
porque esa no es la lógica del Evangelio.
No me refiero solo a los divorciados y casados de nuevo
sino a todos,
en cualquier situación en que se encuentren”.*

(Papa Francisco, Amoris Laetitia n. 297)

Sección 35

“Las experiencias y retos de las Familias”

Parte 1ª: Algunos retos desde dentro

En el segundo Capítulo de “Amoris Laetitia” el Papa Francisco contempla la *“realidad de la familia hoy en día en toda su complejidad, con sus luces y sombras”* (AL 32). El capítulo comienza con la frase: *“El bien de la familia es decisivo para el futuro del mundo y de la Iglesia”* (AL31). Ante todo el Papa se alegra del hecho que *“las familias disfruten de más libertad por un reparto equitativo de cargas, responsabilidades y tareas”*, así como de *“una*

mayor valoración de la comunicación personal entre los esposos” (AL 32). A la vez declara que *“la idéntica dignidad de hombres y mujeres hace que veamos cómo desaparecen las viejas formas de discriminación. Dentro de las familias hay una creciente reciprocidad”* (AL 54). Estos avances, afirma el Papa, *“contribuyen a humanizar la convivencia familiar”* (AL 32).

Por otro lado, el Papa también nos recuerda que *“el exagerado individualismo socava los lazos familiares... y genera situaciones de intolerancia y agresividad en las familias”* (AL 33). El amor es ciertamente el centro del vínculo del matrimonio, pero el Papa nos previene contra *“una concepción puramente emocional y romántica del amor”* (AL 40). Advierte que *“una narcisista, inestable y cambiante afectividad no siempre permite a las personas alcanzar una mayor madurez”* (AL 41). Esto puede ser incluso una razón por la que las personas pasan con facilidad *“de una relación afectiva a otra”* (AL 39).

Como remedio contra la extendida *“cultura de lo efímero”* (AL 39), el Papa quiere promover la experiencia del verdadero amor, que conlleva la práctica de *“la entrega”* (AL 39). Se refiere al Concilio Vaticano II, que *“definió el matrimonio como una comunidad de vida y amor”*. Poniendo el amor en el centro de la familia, el Concilio declaraba que *“el verdadero amor entre marido y mujer implica la entrega mutua, que incluye e integra la dimensión sexual y la afectividad, conforme al plan de Dios”* (AL 67; cf. Constitución pastoral *“Gaudium et Spes”* 48-49).

En este segundo capítulo el Papa describe con más detalle los retos a que han de enfrentarse los esposos en la vida de familia. En la próxima Sección veremos también sus comentarios sobre las estructuras sociales que en muchas partes del mundo pueden perjudicar la vida familiar.

Momento de reflexión

*“Le doy gracias a Dios porque muchas familias,
que no se consideran perfectas,
viven con amor,
llevan a cabo su vocación
y siguen avanzando,
a pesar de sus numerosas caídas a lo largo del camino.*

.....

No hay un estereotipo de la familia ideal,

*sino más bien un desafiante mosaico
formado por muchas realidades diferentes,
con todas sus alegrías, sueños y problemas”.*
(Papa Francisco, Amoris Laetitia n. 57)

Sección 36

“Experiencias y retos de las Familias”

2ª Parte: Estructuras sociales que ponen en peligro la vida de familia

En el segundo capítulo sobre la situación actual de la familia, el Papa dice querer “*estar firmemente al tanto de la realidad*”. Y señala el hecho de que los individuos que integran la vida familiar “*están menos apoyados que en*

el pasado por las estructuras sociales” (AL 32), y nos previene “contra una decadencia cultural que no fomenta el amor y la entrega” (AL 39).

Por ejemplo, en lo que se refiere a los jóvenes y su actitud respecto al matrimonio, el Papa observa: *“Aun a riesgo de simplificar, podríamos decir que vivimos en una cultura que empuja a muchos jóvenes a no formar una familia, debido a que están privados de oportunidades de futuro. En algunos países muchos jóvenes posponen la boda por razones de tipo económico. A veces por otros motivos, como no querer exponerse al fracaso que se da en otras parejas, o las ventajas económicas derivadas de la simple convivencia... el miedo a perder su libertad e independencia, el rechazo a todo lo que se considera institucional y burocrático” (AL 40).*

Asimismo, continua el Papa: *“El debilitamiento de la fe y de la práctica religiosa en algunas sociedades, afecta a las familias y las deja más solas con sus dificultades” (AL 43). Y “las consecuencias negativas son evidentes. Un síntoma del declive de la actual sociedad es la soledad, fruto de la ausencia de Dios en la vida de las personas y de la fragilidad de las relaciones” (AL 43).*

Respecto a los muchos problemas que las familias de todo el mundo han de afrontar, el Papa dice: *“En todo país o región se pueden buscar soluciones más acordes con las tradiciones y necesidades locales” (AL 3). Sin embargo, nadie debería “contentarse con un mensaje meramente teórico, desvinculado de los problemas reales de las personas” (AL 201).*

Al contrario, todos en la Iglesia deben sentirse obligados *“a comprender, consolar e integrar, evitando imponer una serie de normas que solo sirven para sentirse juzgados y abandonados por esa Madre que está llamada a acercarlos a la misericordia de Dios” (AL 49). Por otra parte, la mejor forma de actuar que tendría la Iglesia en respuesta a los muchos retos a que se tienen que enfrentar las familias, es la de “proponer valores que respondan a la necesidad que se constata hoy en día, incluso en los países más secularizados” (AL201). La Iglesia está llamada también a seguir proclamando la Buena Nueva de la familia, que “responde a las expectativas más profundas de la persona humana” (201).*

Momento de reflexión

“Las situaciones que nos conciernen son desafíos.

No caigamos en la trampa

de desgastarnos en lamentos autodefensivos,

sino más bien en buscar nuevas formas de creatividad misionera.

En todas las situaciones que se le presenten,

la Iglesia es consciente de la necesidad

de ofrecer una palabra de verdad y esperanza.

Los grandes valores del matrimonio

y de la familia cristiana

*corresponden a un anhelo
que es inherente a la existencia humana”.*
(Papa Francisco, Amoris Laetitia n. 57)

Sección 37

MATRIMONIO Y VIDA DE FAMILIA

UN DON Y UNA OPORTUNIDAD PARA CRECER EN EL AMOR

Al comienzo de su exhortación sobre “La Alegría del Amor”, el Papa Francisco nos dice que *“las familias no son un problema; son sobre todo una oportunidad”* (AL 7), es decir, una oportunidad para crecer en el amor. *“El matrimonio es un “regalo” del Señor”* (AL 61), dice, y ambos, marido

y mujer *“están llamados a corresponder al regalo de Dios con su empeño, creatividad, perseverancia y esfuerzo diario”* (AL 74).

El Papa nos recuerda que *“no hacen bien algunas fantasías sobre un idílico y perfecto amor, privado así de todo estímulo para crecer”* (AL 135). Es *“más sano aceptar con realismo nuestros límites, desafíos o imperfecciones, y escuchar la llamada a crecer juntos, a madurar en el amor y a conservar la solidez de la unión, pase lo que pase”*. No se debe olvidar, aconseja, *“que lo mejor está todavía por llegar, como el buen vino madurado con el tiempo”* (AL 135).

“Crecer en el amor” es un tema recurrente en la epístola del Papa. *“Cada matrimonio es una “historia de salvación”, lo que significa que partiendo de un débil comienzo y gracias al don de Dios y a una respuesta creativa y generosa, se da paso a una realidad cada vez más sólida y preciosa. Crecer significa ayudar al otro a moldear su propia identidad”* (AL 221).

Igualmente, *“la indisolubilidad del matrimonio - lo que Dios ha unido no lo separe el hombre (Mt 19:6) – no debería ser vista como un “yugo” impuesto a la humanidad, sino como un “regalo” para aquellos que están unidos en matrimonio (AL 62). ¿Por qué un regalo? Porque la promesa de mantener “el ideal de llegar juntos a la vejez, cuidando el uno del otro” (AL 39) vencerá también la tendencia “a quedarse en los estadios de la vida afectiva y sexual” (AL 41). Esta promesa, hecha el uno al otro en la ceremonia de la boda, anima tanto al marido como a la esposa “a acrecentar y profundizar su amor” (AL 88). “Un amor que no consigue crecer está en peligro”, dice el Papa “pues sólo puede crecer a través de constantes actos de amor, de amabilidad, cada vez más frecuentes, intensos, generosos y alegres” (AL 134).*

Momento de reflexión

“La alegría también se da a través de la pena y el dolor.

Según palabras de San Agustín

*“cuanto mayor es el peligro en la batalla,
tanto mayor es el gozo en el triunfo”.*

*Después de haber sufrido y luchado juntos,
los esposos pueden experimentar que valió la pena,
porque consiguieron algo bueno,
aprendieron algo como pareja
o porque pueden valorar más lo que tienen.
Pocas alegrías humanas son tan hondas y festivas
como las experimentadas
por dos personas que se aman
y han conquistado juntas
algo que les costó un gran esfuerzo”.*

(Papa Francisco, Amoris Laetitia, n.130)

SECCION 38
VIDA CONYUGAL:
SACRAMENTO DE LA “ENTREGA RECÍPROCA” (AL 73)

En su epístola “La alegría del Amor” (Amoris Laetitia), el Papa Francisco nos muestra cómo ver el matrimonio y la vida familiar con los ojos de la fe.

“El sacramento del matrimonio no es una convención social, un rito vacío o el mero signo externo de un compromiso”, escribe el Papa (AL 72). Tampoco es “solo un momento del pasado” (AL 215), “ya que ejerce permanentemente su influencia a lo largo de la vida conyugal” (AL 215).

La vida conyugal es un sacramento porque es *“un proceso dinámico”* (AL 122) en el cual toma parte el mismo Jesucristo. El “habita” con los esposos y *“les da la fuerza para llevar sus cruces..., para levantarse después de las caídas, perdonarse mutuamente y llevar la carga del otro”* (AL 73). *“El lenguaje del cuerpo y los gestos de amor”* (AL 215), *“la vida en común de los esposos, toda la red de relaciones que tejen entre sí, con sus hijos y con el mundo”* (AL 74); todo ello se convierte en el sacramento de la *“entrega recíproca”* (AL 73).

El Papa expresa que *“La pareja que ama y genera la vida es una verdadera imagen viviente capaz de revelar al Dios Creador y Salvador”* (AL 11). Es más, continua el Papa, *“la familia es la imagen de Dios, que es comunión de personas”* (AL 71). *“Bajo esta luz, la relación fecunda de la pareja deviene una imagen para entender y describir el misterio de Dios. En la visión cristiana de la Trinidad, a Dios se le contempla como Padre, Hijo y Espíritu de amor. El Dios trino es comunión de amor y la familia es su reflejo viviente”* (AL 11). San Juan Pablo II ya arrojó luz sobre ello cuando dijo: *“Nuestro Dios, en su más profundo misterio, no es soledad, sino una familia”*

Dios se ha identificado en cierto modo con cada ser humano. Trabajó con manos humanas, pensó con un cerebro humano, actuó por elección humana y amó con un corazón humano” (Gaudium et Spes n. 22). Marido y mujer que se aman con *“una pertenencia mutua libremente elegida, marcada por fidelidad, respeto y ayuda”* (AL 156), se manifiestan como un signo evidente de la constante participación de Cristo en la historia humana. *“Los dos son reflejo del amor divino, que consuela con la palabra, la mirada, la ayuda, la caricia y el abrazo”* (AL 321).

Momento de reflexión

“La ceremonia de la boda es solo el comienzo”.

Diciendo “Sí”

*marido y mujer se embarcan en un viaje
que les obliga a vencer toda clase de obstáculos
en el camino hacia sus objetivos.*

*La bendición recibida
es una gracia y un incentivo para ese camino.
Puede ayudar el que se sienten a dialogar
sobre cómo elaborar el proyecto concreto
para alcanzar sus objetivos (AL 218).*

*Ningún cónyuge puede esperar que el otro sea perfecto.
Hay que dejar a un lado las ilusiones y
aceptarlo como es:
Inacabado, llamado a crecer, en proceso.*

*Una persistente actitud crítica hacia el cónyuge
es señal de que no se ha asumido el matrimonio
como un proyecto a desarrollar juntos,
con paciencia, comprensión, tolerancia y generosidad”.*

(Papa Francisco, Amoris Laetitia n. 218)

SECCIÓN 39
EL CAMINO DEL AMOR COTIDIANO
EN EL MATRIMONIO Y LA VIDA FAMILIAR
Parte 1ª: El Amor es paciente

El Papa Francisco continúa sus reflexiones sobre “la Alegría del Amor” (Amoris Laetitia) entrando más a fondo en el significado cristiano del amor. *“La palabra “amor”, dice, es una de las más utilizadas pero muchas veces mal empleada”* (AL 89). Cuando se casan, los esposos están decididos a darse el uno al otro y seguir el camino de la fidelidad. Por tanto, necesitan profundizar en lo que entienden por verdadero amor y fortalecer este amor como pareja y familia cada vez más. El Papa no escribe como un psicólogo, aunque sus reflexiones sobre el significado real del amor puedan contribuir a nuestro bienestar psicológico. Se basa en la lectura meditada del “Himno del Amor” de San Pablo (1 Corintios 13), que habla del amor como lo viven cada día los esposos entre sí y con sus hijos (AL 90).

Con San Pablo, el Papa subraya en primer lugar que *“el amor es paciente”*. *Ser paciente no significa dejar que nos maltraten continuamente, tolerando agresiones físicas o permitiendo que nos utilicen”* (AL 92). Al contrario, ser paciente significa vivir con amor y perdonar, haciendo el bien a los demás.

Jesús nos dijo *“sed compasivos como vuestro Padre del cielo es compasivo”* (Lucas 6:36). Puesto que Dios es compasivo, también es paciente con nosotros pecadores, siempre dispuesto a perdonar e invitándonos a que nos arrepintamos y nos dispongamos a cambiar a mejor. *“La paciencia de Dios es la manifestación de su verdadero poder”* (AL 91).

De igual modo, una persona es paciente *“cuando no se deja llevar por los impulsos y evita ofender”* (AL 91), absteniéndose de pensar en vengarse. *“El amor tiene siempre un carácter de profunda compasión que nos lleva a aceptar al otro como parte de este mundo, incluso cuando él o ella actúa de un modo diferente a como yo desearía”* (AL 92).

MOMENTO DE REFLEXIÓN

El camino del Amor

“¿De qué me sirve tener una fe que mueva montañas?

Si me falta el amor, no soy nada” (1 Cor. 13:2)

“El amor es paciente, es servicial;
el amor no tiene envidia, no alardea,

no es arrogante, no obra con dureza.
El amor no busca su propio interés,
no se irrita, no lleva cuentas del mal,
sino que goza con la verdad.
El amor todo lo disculpa, todo lo cree,
todo lo espera,
todo lo soporta” (1 Cor. 13:4-7).

(Papa Francisco, Amoris Laetitia 89-90)

SECCIÓN 40
EL CAMINO DEL AMOR COTIDIANO
EN EL MATRIMONIO Y LA VIDA DE FAMILIA
2ª Parte: El amor es ternura

“El amor es un don de Dios” escribe el Papa Francisco (AL 228). Toda nuestra vida, nuestros talentos y toda la creación son un don de Dios, pero el amor es el mayor regalo (1 Corintios 13:13). El amor es incluso la fuente de todos los demás dones, ya que todos estamos *“enraizados y arraigados en el amor”*, como escribe San Pablo (Efesios 3:17).

El “Himno al Amor” de San Pablo (1 Corintios 13) no es una “lista de cosas a hacer”, como si San Pablo quisiera ordenarnos ser pacientes o amables. Es sobre todo una proclamación de la Buena Nueva de que *tenemos capacidad* para la paciencia, la ternura y el perdón. ¿Por qué? Porque es *“el amor de Dios que ha sido derramado en nuestros corazones a través del Espíritu Santo”* (Romanos 5:5).

En el “Himno al Amor” San Pablo describe las cualidades del amor de Dios derramado en nuestros corazones. Nos recuerda así que ese amor da fruto a través de nuestros corazones, que tienen realmente el don y la capacidad de amarse unos a otros como Dios nos ama, ya que estamos guiados por el Espíritu Santo.

Con San Pablo y el Papa Francisco, debemos tener presente que *“el amor es más que un mero sentimiento”* (AL 94). De hecho, al ser amables unos con otros *“experimentamos la alegría de dar, la nobleza y grandeza de darnos generosamente, solo por el placer de darse y servir, sin esperar nada a cambio”* (AL 94).

El Papa cita a San Ignacio de Loyola cuando decía que *“el amor debe mostrarse más en los hechos que en las palabras”* (AL 94). También en la vida cotidiana, la mayoría de las veces, los esposos y sus hijos demuestran su amor recíproco no con palabras sino con hechos, *“siempre dispuestos a ser serviciales”* (AL 93).

Momento de reflexión

*“El principio de realismo espiritual
hace que el cónyuge ya no pretenda
que el otro satisfaga completamente lo que necesita.*

*Es preciso que el camino espiritual de cada uno les ayude
en su “desilusión” con respecto al otro,
a dejar de esperar de esa persona
lo que solo es propio del amor de Dios.*

*Esto exige “vaciar” interiormente,
ya que ello permitirá a los esposos
encontrar en el amor de Dios
el sentido de su propia existencia.*

*Necesitamos invocar cada día la acción del Espíritu Santo
para que esta libertad interior sea posible”*

(Papa Francisco, Amoris Laetitia n. 320)

SECCIÓN 41
EL CAMINO DEL AMOR COTIDIANO
EN EL MATRIMONIO Y VIDA DE FAMILIA
Parte 3: El amor no es envidioso

En su Epístola “*Evangelii Gaudium*”, “La alegría del Evangelio”, el Papa Francisco ha expuesto algunas máximas sobre cómo vivir y establecer las comunidades de la Iglesia basándose en los valores del Evangelio. Las comunidades de la Iglesia, dice, deberían ser lugares de “*miserericordia gratuita, donde todo el mundo se sienta acogido, amado, perdonado y animado a vivir según el Evangelio*” (EG 114).

En “*Amoris Laetitia*”, “La Alegría del Amor”, el Papa aplica este principio a las familias, ya que las familias cristianas, dice, son “*iglesias domésticas o iglesias caseras*”. El Papa escribe: “*La Iglesia es una familia de familias, constantemente enriquecida por las vidas de todas estas iglesias domésticas*” (AL 87). El Papa continúa: “*En su unión de amor, los esposos experimentan la belleza de la paternidad; comparten proyectos y fatigas, deseos y aficiones; aprenden a cuidarse el uno al otro y a perdonarse mutuamente. Con este amor, celebran sus momentos felices y se apoyan en los episodios difíciles de su vida juntos*” (AL 88).

El verdadero amor es indispensable para la vida de familia, tanto como para “*la Iglesia y la sociedad toda*”. Como San Pablo, el Papa manifiesta que lo opuesto al verdadero amor es “*un sentimiento de celos o envidia*”. “*La envidia es la tristeza por el bien ajeno*”. “*Demuestra que sólo nos importa nuestro bienestar y no la felicidad de los demás. El verdadero amor nos libra del amargo sabor de la envidia y valora los logros ajenos*” (AL 95). El Papa concluye: “*Acepta que cada uno tiene dones diferentes y distintos caminos en la vida. Entonces, procura descubrir su propio camino para ser feliz, dejando que los demás encuentren el suyo*” (AL 95).

MOMENTO DE REFLEXIÓN

*“El amor inspira una sincera estima por cada ser humano
reconociendo su propio derecho a la felicidad.*

*Amo a esta persona
y la miro con los ojos de Dios Padre,*

*que nos regala cada cosa
“para nuestro disfrute” (Tim 6:17).
Por ello, siento una profunda felicidad y paz.
Este mismo enraizado amor también me lleva
a rechazar la injusticia
de que algunos posean demasiado y otros no tengan nada.
Ello me mueve a procurar que también los marginados sociales
puedan vivir con un poco de alegría.
Y esto no es envidia, sino deseos de igualdad”
(Papa Francisco, Amoris Laetitia 96)*

SECCIÓN 42

**EL AMOR COTIDIANO
EN EL MATRIMONIO Y VIDA FAMILIAR
Parte 4ª: El amor es humilde, no egoísta.**

El “Himno a la caridad” de San Pablo (1 Cor. 13) describe las cualidades del amor de Dios. Nuestro Padre mostró su inmenso amor enviándonos a su Hijo, que *“se humilló”* (Filipenses 2: 8) haciéndose hombre y acompañándonos en nuestra vida diaria como *“siervo”* (Filipenses 2: 7) y *“amigo”* (Juan 15: 14-15). Este *“amor de Dios se derrama en nuestros corazones a través del Espíritu Santo”* (Romanos 5: 5). Es este Espíritu el que *“renueva el corazón y hace al hombre y a la mujer capaces de amarse como Cristo nos amó”* (AL 120).

Durante su vida pública, Jesús mostró las singulares características del amor de Dios a través de hechos extraordinarios y de su profunda sabiduría y obediencia ante la muerte. Pero también los largos treinta años revelan los aspectos del amor de Dios lo mismo que cuando Jesús vivía en modestas condiciones como hijo de una humilde familia. Esos fueron los años en que Jesús, según palabras del Papa Francisco, *“se ganaba el sustento trabajando manualmente, rezando las oraciones tradicionales de su pueblo y educándose en la fe de sus antepasados”* (AL 65).

Durante toda su vida el amor de Jesús estuvo marcado por la humildad. No necesitó *“ser el centro de atención”* (AL 97; Marcos 1:43-44; 5:43; 7:36,8: 30). Su vida estuvo siempre *“centrada en los demás”* (AL 97). Sirvió a su familia y a todos aquellos que necesitaron su ayuda, *“desde el corazón”* (AL 98). Por tanto, Jesús nos advierte que en un mundo donde prevalecen el poder y el orgullo, *“no deberá ser así entre vosotros”* (Mateo 20: 26). Más bien *“quien quisiera ser el primero entre vosotros, ha de ser vuestro servidor”* (Mateo 20: 27; AL 98).

Momento de reflexión

“La contribución de la Iglesia en el mundo de hoy es enorme.

*La pena y la vergüenza que sentimos
por los pecados de algunos miembros de la Iglesia
y por nuestra parte,*

*no deben nunca hacernos olvidar
cómo muchos cristianos están dando sus vidas por amor.
Cómo ayudan a tanta gente a sanar
o a morir en paz en improvisados hospitales.
Están con los esclavizados por diferentes adicciones
en los lugares más pobres del mundo.
Se consagran a la educación de niños y jóvenes.
Cuidan a los mayores que han sido olvidados.
Procuran la manera de comunicar valores
en ambientes hostiles.
Están dedicados de muchas otras maneras
a mostrar un inmenso amor por la humanidad
inspirados por el Dios que se hizo hombre.
Este testimonio me hace mucho bien y me conforta
en mi propio deseo de superar el egoísmo
para entregarme más”.*

(Papa Francisco, La Alegría del Evangelio n. 76)

SECCIÓN 43
EL AMOR COTIDIANO
EN EL MATRIMONIO Y VIDA FAMILIAR
Parte 5ª: El amor no es arrogante ni obra con rudeza

Uno de los principios básicos de la Espiritualidad del Corazón del Papa Francisco es que el verdadero amor es un reflejo o imagen del amor divino. El verdadero amor entre parejas, familiares, amigos o vecinos, es la manifestación humana del amor divino que constantemente se derrama en nuestros corazones. Esto sucede sobre todo con el amor de los esposos. En su epístola “La Alegría del Amor” el Papa escribe: *“Los primeros capítulos del Génesis presentan a la pareja en su más profunda realidad. El primer capítulo dice que “Dios creó al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y mujer los creó” (Gen. 1, 27). Es sorprendente que la “imagen de Dios” se refiera aquí a la pareja, “hombre y mujer” (AL 10). Y el Papa continúa: “La pareja que ama y genera la vida es una verdadera imagen viviente capaz de manifestar al Dios Creador y Salvador. El Dios Trinidad es comunión de amor y la familia es su reflejo viviente” (AL 11; ver también Sección 32).*

Reflexionando sobre la íntima relación entre el amor divino y el verdadero amor humano, el Papa escribe: *“El amor, cuanto más íntimo y profundo es, tanto más exige el respeto por la libertad del otro y paciencia para esperar que le abra la puerta de su corazón” (AL 99).* Estas palabras se refieren sobre todo al amor de Dios por nosotros y evidentemente también al verdadero amor humano. Dios nunca es arrogante ni rudo, no se entromete ni es insensible hacia nosotros. Dios respeta nuestra libertad y espera a que le abramos nuestros corazones, dejando que su amor penetre en ellos. Por eso, no deberíamos atribuirle a Dios ninguna desgracia o dolor que podamos padecer, como si Dios quisiera castigarnos por pecar o que no seamos felices.

Jesús nos enseña que hemos de ver a su Padre como un Dios compasivo (Luc. 6, 36) que respeta nuestra autonomía, nuestras capacidades y limitaciones, y que nos ama incluso cuando pecamos (Romanos 5, 8). Sed compasivos como nuestro Padre es compasivo, y nos insiste, en palabras del Papa Francisco, para que *“nos acerquemos al otro con un inmenso respeto y con un cierto temor de hacerle daño o de quitarle su libertad” (AL 127).*

Momento de reflexión

*“Desarrolla el hábito de dar verdadera importancia al otro.
Se trata de valorar su persona y
reconocer su derecho a existir,
a pensar como quiera y a ser feliz.*

*Nunca menosprecies lo que diga o piense,
incluso si necesitas expresar tu propio punto de vista.
Todos tienen algo que aportar,
porque tienen otra experiencia de la vida,
porque miran desde otro punto de vista
y tienen sus propias inquietudes,
habilidades e intuiciones.
Deberíamos ser capaces de admitir la verdad del otro,
valorar sus inquietudes más hondas
y qué es lo que intenta comunicar,
incluso detrás de palabras agresivas.
Tenemos que ponernos en su lugar
e intentar vislumbrar el fondo de su corazón,
detectar lo que le apasiona
y tomar esa pasión como punto de partida para profundizar en el diálogo”*

(Papa Francisco, “Amoris Laetitia” n. 138)

SECCIÓN 44
AMOR COTIDIANO EN LA VIDA DEL MATRIMONIO
Y DE LA FAMILIA
Parte 6: El amor no se ofende

“La indignación es sana cuando nos lleva a reaccionar ante una grave injusticia” escribe el Papa Francisco (AL 103). Por ejemplo, si uno de los esposos, por una conducta irresponsable, perjudica o pone en peligro la relación de amor, el otro tiene derecho a enfadarse. Y es también admisible que él o ella lo diga claramente, ya que la relación de amor entre esposos es un precioso tesoro que debe ser cuidadosamente resguardado.

El Papa cita al apóstol Pablo: *“Aunque os enfadéis, no permitáis que vuestro enojo se convierta en pecado ni que dure más allá de la puesta de sol”* (Efesios 4:26). No se debe terminar el día sin estar en paz en la familia. Y el Papa continúa: *“¿Y qué debo hacer para que haya paz? Sólo un pequeño gesto, algo insignificante, y vuelve la armonía familiar. Basta una caricia, sin palabras* (AL 104).

Pero si uno de los esposos realmente quiere pedirle explicación al otro de su conducta, es importante que se elijan cuidadosamente las palabras para no herirle, especialmente cuando la discusión puede complicar las cosas. *“Esa aclaración nunca debe implicar el desahogar la ira o inflingir dolor”* (AL 139).

Cuando nos sentimos empujados por la cólera, el Papa dice: *“podemos siempre agarrarnos al ancla de la oración”*. Esto nos llevará de vuelta a la *“fuente de paz”*, o sea, el amor de Dios en nuestros corazones (Gaudete et Exsultate 114). Además, *“rezar por aquel con quien estamos enfadados, es un hermoso paso adelante en el amor”* (EG 101).

El Papa también nos advierte que incluso si muchas discusiones no se deben a cuestiones graves, los esposos deben tener cuidado, *porque “lo que más puede alterar los ánimos es el modo de decir las cosas o la actitud que se muestre en la discusión”*. En esos momentos es importante *“mostrar cariño y comprensión hacia la otra persona. El amor vence las peores barreras”* (AL 139-140).

Momento de reflexión

*“Darse tiempo, generoso tiempo.
Esto significa escuchar con paciencia y atención
todo lo que la otra persona quiere decir.
Ello requiere el auto-control de no hablar*

*antes del momento adecuado.
En lugar de comenzar a dar opiniones o consejos,
tenemos que estar seguros de que hemos oído todo
lo que la otra persona quiere decir.
No tener prisa,
poner a un lado las propias necesidades y preocupaciones
y dejar espacio.
A menudo el otro cónyuge no necesita una solución a sus problemas
sino simplemente ser escuchado,
sentir que alguien ha reconocido
su pena, desilusión, miedo, ira, esperanza, sueños...
Pero a menudo oímos quejas como:
“No me escucha;
aunque parece que lo está haciendo,
en realidad está pensando en otra cosa”.*

(Papa Francisco, La Alegría del Amor 137)

SECCIÓN 45
EL CAMINO DEL AMOR COTIDIANO
EN EL MATRIMONIO Y LA VIDA FAMILIAR
Parte 7: Amor y perdón

En su epístola “Amoris Laetitia”, “La Alegría del Amor”, el Papa Francisco habla a menudo de la conexión entre Amor y Perdón. Toda familia sabe cómo el egoísmo, el desacuerdo, las tensiones y los conflictos pueden amenazar la vida familiar y causar un gran daño. (AL 106). Aun así, los esposos tienen a veces que enfrentarse demasiado pronto a problemas matrimoniales, sin tener la paciencia para reflexionar antes y hacer el sacrificio del perdón recíproco. (AL 41). El Papa es muy consciente de que el perdón no es fácil, ya que requiere una tolerancia generosa y la intención de comprender el punto débil del otro. El perdón, sin embargo, elimina la amargura de nuestros corazones antes de que empecemos a discutir nuestras discrepancias. (AL 105).

Para poder perdonar al otro es bueno volverse primero hacia uno mismo, dice el Papa. Por ejemplo, podríamos preguntarnos en qué medida nuestro propio comportamiento ha contribuido a una situación tensa. ¿Tal vez hemos estado demasiado alejados el uno del otro, o hemos sido tibios al mostrar afecto? Para poder perdonar a los demás, primero debemos perdonarnos nosotros. El propio conocimiento puede tener un efecto liberador, mientras que culpar a la otra persona puede hacernos sentir bien, pero podría ser el camino equivocado. (AL 107).

Por tanto, el Papa nos insta a reflexionar sobre nuestra propia historia, para aceptarnos con nuestras limitaciones y perdonarnos. Esto nos ayudará a adoptar la misma actitud hacia el otro. (AL 107). Además, si sabemos que Dios nos perdona siempre y que contamos con su amor incondicional, también podremos perdonar a los demás aun cuando hayan sido injustos con nosotros. De otro modo, escribe el Papa, “nuestra vida en familia ya no será un lugar de comprensión, apoyo y estímulo, sino de constante tensión y de mutua crítica” (AL 108).

Momento de reflexión

*“El fin unitivo del matrimonio
es una llamada constante
a hacer crecer un profundo amor.*

*A través de su unión en el amor,
los esposos experimentan
la belleza de la paternidad y la maternidad
y comparten proyectos y fatigas, deseos y aficiones.*

*Aprenden a cuidarse el uno al otro y a perdonarse.
En ese amor celebran sus momentos felices
y se apoyan mutuamente
en los episodios difíciles de su vida juntos.*

*La belleza de darse recíproca y gratuitamente,
la alegría por la nueva vida que nace
y el cuidado amoroso de todos los miembros de la familia
--- desde los pequeños a los ancianos ---
son solo algunos de los frutos
que hacen la respuesta a la vocación de la familia
única e insustituible”*

(Papa Francisco, Amoris Laetitia 88)

SECCION 46

El Amor cotidiano en el matrimonio y la vida familiar

Parte 8: Amor, confianza y esperanza

El Papa Francisco finaliza su reflexión sobre la experiencia del amor en la vida diaria de la familia con la enérgica afirmación de San Pablo en su discurso sobre la caridad, en el cual utiliza la palabra “todo” cuatro veces: *“Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta”* (1 Cor. 13, 7). Para ambos, Pablo y Papa Francisco, el amor va siempre acompañado de la fe y la esperanza. Lo que significa que la persona que ama persevera en su “confianza en el otro” y, si se diera el caso, con la esperanza de que el otro “cambie a mejor”.

“El amor todo lo cree”. La persona que ama confía en el otro y ve a través de las debilidades de éste su buen corazón. Con San Pablo, creemos que el Espíritu Santo ha derramado sus dones en el corazón de todos. Y el amor es el mayor don del Espíritu. Esto significa que toda persona tiene la posibilidad de ser bondadosa. Cuando seguimos teniendo confianza en alguien, le damos esa posibilidad, la de creer en sus buenas cualidades. En una familia donde reine una plena confianza, cada uno puede tener su verdadera identidad, afirma el Papa Francisco (AL 115).

“El amor todo lo espera”. Si amamos a la otra persona, estamos firmemente convencidos de que él o ella continuará creciendo y cambiará a mejor, dice el Papa Francisco (AL 116). Aquel que ama puede esperar a que aparezca el lado bueno del otro. Las personas que aman a alguien siempre esperan que surja un bien del mal que el otro pueda cometer. El Papa afirma que Dios escribe derecho con renglones torcidos (AL 116).

El verdadero amor se basa en la fe y la esperanza. El amor engendra confianza y está siempre abierto a nuevos progresos. Por otra parte, es bueno recordar lo que Dietrich Bonhoeffer dijo en una ceremonia nupcial: *“No es vuestro amor el que sostiene el matrimonio, sino que a partir de ahora es el matrimonio el que sostiene vuestro amor”*.

Tiempo de meditación

El Papa Francisco cita a Martin Luther King, que se enfrentó con amor fraterno a toda clase de persecuciones y afrentas

y que fue capaz de decir lo siguiente:

“Las personas que más te odian tienen algo bueno en su interior...
Incluso la raza que más te odia tiene algo de bueno...

Cuando miras a la cara del ser humano,
verás en lo más profundo de esa persona
lo que la religión llama “la imagen de Dios”.
Y entonces comienzas a amarlo pese a todo,
ya que hay un elemento de bondad en esa persona
del que nunca se puede desprender...

Cuando se te presenta la ocasión de infligir una derrota a tu enemigo,
es el momento en que no debes hacerlo....

Cuando te elevas al nivel del amor,
de su gran belleza y fuerza,
lo único que buscas es vencer los sistemas del mal.
A las personas atrapadas en esos sistemas,
tú las amas,
pero tratas de derrotar el sistema”

(Citado por el Papa Francisco, Amoris Laetitia n. 118)

SECCIÓN 47

Amor cotidiano en el matrimonio y la familia Parte 9: Amistad en el matrimonio

El Papa Francisco describe el amor conyugal como *“una unión que tiene todas las características de una buena amistad: interés por el bien del otro, reciprocidad, intimidad, ternura, estabilidad y la semejanza que nace de una vida compartida”* (AL 123).

“El amor conyugal combina la ternura de la amistad con la pasión erótica” (AL 120), escribe el Papa. Y expresa *“esta amistad subsiste incluso cuando la pasión y los sentimientos se debilitan. Después de todo, “es el Espíritu de Dios el que da a los esposos un corazón nuevo, a través del cual el amor mutuo crece hacia la plenitud desde dentro”* (AL 120).

Es por esto por lo que el amor conyugal es una forma muy especial de amistad *“exclusiva, fiel y abierta a procrear”* (AL 125). Y que debe *“crecer y madurar”* (AL 125). Sin embargo, debemos tener en cuenta, escribe el Papa, que es un proceso gradual de crecimiento. Después de todo, hablamos de dos personas que, con sus limitaciones, dan muestras de su amor en las sencillas cosas de cada día. (AL 119-120).

La alegría juega un importante papel en la amistad. *“En el matrimonio conviene cuidar la alegría del amor”* escribe el Papa (AL 126). *“La alegría nos lleva a una expansión del corazón”* (AL 126) y puede *“incluso vivirse en medio del dolor”* (AL 126). *“Implica aceptar que el matrimonio es una necesaria combinación de gozos y de esfuerzos, de tensiones y reposo, de sufrimiento y liberación, de satisfacciones y anhelos, de contratiempos y de placeres, pero siempre en el camino de la amistad, que mueve a los esposos a cuidar el uno del otro, prestándose ayuda y servicio”*. (AL 126).

Anselm Grün OSB escribe: *“La amistad consiste en compartir lo que cada uno experimenta y siente. Al compartir, las experiencias se hacen más intensas, profundas y vivas. Y escuchando y contando, la amistad crece”*. (The little Book of Good Living, Lannoo Ten Have, 2ª edición, p. 201).

Momento de reflexión

La amistad hace crecer el amor

*“El amor de la amistad unifica todos los aspectos de la vida matrimonial y ayuda a los miembros de la familia a seguir creciendo.
Este amor ha de ser libre y generosamente expresado
en palabras y obras.*

*En la familia son necesarias tres palabras:
“Por favor”, “Gracias”, “Lo siento”.
¡Tres palabras esenciales!*

*Cuando en una familia no se es entrometido y se pregunta: ¿Puedo?;
Cuando no se es egoísta y se aprende a decir “Gracias”;
Y cuando uno se da cuenta de que ha hecho algo equivocado
Y es capaz de decir “Lo siento”,*

*esa familia experimenta paz y alegría.
No seamos mezquinos en el uso de estas palabras,
seamos generosos para repetirlas día tras día.*

*Porque algunos silencios son agobiantes,
incluso a veces en la familia,
entre marido y mujer,
entre padres e hijos,
entre hermanos.
En cambio, las palabras adecuadas, dichas a tiempo,
protegen y alimentan el amor día tras día”.*

(Papa Francisco, “Amoris Laetitia” n. 133)

Sección 48

Amor cotidiano en el matrimonio y la familia
Parte 10: Intimidad en el matrimonio

Bajo el encabezamiento “un mundo de emociones” (AL 143-146) en *Amoris Laetitia* (La Alegría del Amor) el Papa Francisco dedica una gran atención a la intimidad en las relaciones del matrimonio. Se refiere al Concilio Vaticano II, que hace más de 50 años enseñó que el amor conyugal, con sus expresiones físicas y afectivas, comprende toda la persona (AL 142). El deseo mutuo, el sentimiento de ternura y necesidad de intimidad juegan un importante papel en la relación de amor, expone el Papa (AL 143). Suponen una fuerza que mantiene viva la relación conyugal.

El Papa habla de la belleza de la relación conyugal y de la intensa alegría que la intimidad, cariño y abrazos pueden proporcionar. Es por esto por lo que anima a los esposos a aceptar estos sentimientos y deseos como un regalo divino. Pero a la vez los esposos han de purificarse guiando sus sentimientos en la dirección correcta. Estas emociones pueden sustentar la entrega y compromiso mutuo, quedando éste enriquecido. El deseo de intimidad ayuda también a los esposos a superar el cansancio que inevitablemente acompaña al cuidado de la familia (AL 148).

“Dios se alegra del gozo de sus hijos”, escribe el Papa (AL 147). Pero por otro lado, señala también, que sentirse atraído el uno por el otro no significa que realmente se amen. Creer que algo es bueno porque se percibe como bueno, es un gran error, dice el Papa (AL 145). El deseo de intimidad puede también partir del egoísmo. El exceso y falta de control debilitan y estropean el placer y dañan la vida familiar (AL 148). Hay personas que creen que son capaces de dar mucho amor, cuando en realidad solo buscan satisfacer su necesidad de afecto. Estas personas no son capaces de hacer de verdad feliz a otra persona. Es por lo que el Papa insiste en que es necesaria la formación de la vida emocional (AL 148).

Meditación

“Dios se alegra del gozo de sus hijos” (AL 147)

“Creemos que Dios ama el placer

que siente el ser humano.
Que El lo creó todo para que lo disfrutemos (1 Tm 6, 17)

Alegrémonos cuando con ternura Dios nos dice:
“Hijo mío, trátate bien...
No te prives de las cosas buenas” (Si 14, 11-14).

Los esposos también responden a la voluntad de Dios
cuando siguen esta invitación bíblica:
“Alégrate en el día feliz” (Eclesiastes 7, 14)

Es importante tener la libertad de aceptar
que el placer puede encontrar diferentes expresiones
en diferentes momentos de la vida,
de acuerdo con las necesidades del amor mutuo.

En este sentido, podemos apreciar
las enseñanzas de algunos maestros orientales que nos instan
a expandir nuestra consciencia,
para no quedar presos de una experiencia limitada
que nos haga estrechos de miras.
Esta expansión de la consciencia
no es la negación o destrucción del deseo
sino su amplitud y perfección”.

(Papa Francisco, Amoris Laetitia n. 149)

SECCIÓN 49
Educación de los niños
Parte 1: La formación del buen comportamiento

No puedes ser una buena persona si no has sido educado para serlo. Por consiguiente, en “Amoris Laetitia” (sobre el Amor en la familia), el Papa pone especial énfasis en lo que él llama “*la educación moral*” del niño. Al hacerlo, es necesario “*recordar la importancia de las virtudes*”, dice (AL 206). Una vida virtuosa impide que la persona se convierta en esclava de sus propias tendencias egoístas, escribe (AL 267). Después de todo, la libertad humana se moldea, fortalece y alimenta por una vida conforme a los valores humanos.

Durante la infancia y la adolescencia, la educación para ser una persona de bien es de suma importancia en la familia. Esta es “*la primera escuela*” donde los niños aprenden a abrazar esos valores y hacer un uso adecuado de su libertad, afirma el Papa. (AL 274).

En la familia se aprende a comportarse con los demás, a escuchar, compartir, tolerar, respetar y ayudarse mutuamente (AL 276). “*Muchas personas actúan toda la vida de una determinada manera porque lo han aprendido así desde su infancia y consideran que está bien*” (AL 274). “*Así es como me enseñaron*”. “*Eso es lo que aprendí a hacer*”. (AL 274).

Los niños aprenden a portarse bien y a adoptar valores humanos cuando los padres y otros educadores entablan conversación con ellos, escribe el Papa. Ellos enseñan a los niños la importancia de los valores, principios y normas, sin imponerlos como órdenes o instrucciones. (“hazlo porque yo lo digo”), sino hablándoles de su propia experiencia. Al hacerlo, se debe utilizar un lenguaje que los niños puedan entender (AL 264).

Al hablar de ello en familia, los niños también aprenden a escuchar con sentido crítico los mensajes que transmiten los diversos medios de comunicación (AL 274).

Momento de reflexión

“Los padres confían con razón

a las escuelas
la educación básica de sus hijos.
Pero su educación moral
nunca la pueden delegar completamente en otros.
El desarrollo moral de una persona
se basa en última instancia en la experiencia
en la familia
ya que los padres son dignos de confianza

A través del amor por sus hijos
y el buen ejemplo que dan,
Los padres inculcarán en sus hijos
confianza y cariñoso respeto.

Cuando los niños ya no perciben
que, a pesar de sus errores,
son importantes para sus padres,
o ya no notan
que sus padres están realmente preocupados por ellos,
soportarán sin duda
un profundo dolor y una gran carga
en su camino hacia la edad adulta.

La sensación de estar abandonados a su propia suerte
causa más dolor a los niños
que la reprimenda que algunas veces recibirán
por algo que han hecho mal”.

(Papa Francisco, Amoris Laetitia n. 263 – traducción libre)

SECCIÓN 50
Educación de los hijos
Parte 2: Una Espiritualidad del Corazón

y formación de la conciencia

Tanto por su forma interactiva de comunicarse con la gente, como por las decisiones que toma y también por sus escritos, el Papa Francisco muestra que está guiado por una Espiritualidad del Corazón. Por ejemplo, las palabras “corazón” o “cordial” aparecen más de cien veces en “*Evangelii Gaudium*” (La Alegría del Evangelio) y al menos sesenta veces en “*Amoris Laetitia*” (La Alegría del Amor).

Para el Papa Francisco, una Espiritualidad del Corazón está enraizada en la Trinidad: “*Cada criatura formada dentro de la madre tiene un sitio en el Corazón de Dios*” (AL 168). El Corazón de Jesús “*estaba abierto a todos*” (AL 144). El Espíritu Santo “*nos da un nuevo corazón*” (AL 120) y hace posible, entre otras cosas, “*que el hombre y la mujer puedan amarse como Cristo nos amó*” (AL 120).

Gracias al Espíritu Santo en nuestros corazones, nosotros también podemos guiarnos por una Espiritualidad del Corazón. Entonces, sin embargo, nuestros corazones han de estar formados a fin de poder también dejarles hablar. Para el Papa Francisco, la formación del corazón es por tanto muy importante en la educación de los hijos. Los padres forman el corazón de sus hijos cuando ellos mismos dan ejemplo de cómo relacionarse entre ellos desde el corazón. Por ejemplo, los niños aprenden de sus padres a escucharse entre ellos “*con el oído del corazón*” (AL 232). Padres que tienen “*un gran corazón*” enseñan a los niños a prestar atención no solo al limitado círculo de familia y amigos, sino también a los pobres, enfermos, discapacitados y aquellos que se estancaron en la vida y están en apuros (AL 196-198).

La paternidad responsable también comprende la formación de la conciencia. En medio de sus limitaciones y a menudo difíciles circunstancias, muchos padres intentan alcanzar los principios del Evangelio de la mejor manera posible (AL 37). Pueden también ayudar a sus hijos a que aprendan a escuchar la voz de Dios en lo profundo de sus corazones. Los padres y otros educadores, dice el Papa, están llamados “*a formar la conciencia, no a sustituirla*” (AL 37).

Invita por tanto a todos a hacerle sitio a la conciencia. En este contexto, cita el Concilio Vaticano II, que dijo “*La conciencia es el núcleo más secreto y santuario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en lo más íntimo de aquella*” (Gaudium et Spes n. 16 (AL 222).

Momento de reflexión

*“La presencia del Señor
habita en la familia real y concreta,*

*Con todos sus cotidianos problemas y sufrimientos,
alegrías y esperanzas...*

*La espiritualidad del amor en la familia
está hecha de miles de pequeños pero sinceros gestos.
En esa variedad de dones y encuentros
que afianzan la unión,
Dios tiene su morada.*

*Esa mutua entrega
representa a la vez lo humano y lo divino
porque está llena del amor de Dios.*

*En definitiva, la espiritualidad del matrimonio
es una espiritualidad del vínculo
habitado por el amor divino”.*

(Papa Francisco, Amoris Laetitia n. 315)

Parte 5 del programa en línea
"Espiritualidad del Corazón"
(Hans Kwakman msc)

Las partes anteriores de este programa en línea:

Parte 1 (Sección 1-3) presenta algunas notas sobre la necesidad generalizada de una Espiritualidad e indica la disponibilidad de diferentes tipos de Espiritualidad. Una Espiritualidad del Corazón es la Espiritualidad de la Familia Chevalier, incluidos los laicos de la Familia Chevalier.

Parte 2 (Sección 4-16) ofrece una breve introducción a los aspectos más importantes del Carisma del P. Jules Chevalier (1854-1907).

Parte 3 (Sección 17-29) muestra que una Espiritualidad del Corazón es tan relevante para la gente de hoy como lo fue para los hombres y mujeres en la época de Chevalier. Esta parte se basa en la carta del Papa Francisco "Evangelii Gaudium" ("La Alegría del Evangelio").

Parte 4 (Sección 30-50) se centra en la carta del Papa Francisco "Amoris Laetitia" ("La Alegría del amor") y reflexiona sobre una Espiritualidad del Corazón como fuente de inspiración para la vida diaria de los matrimonios, solteros y religiosos que viven en una comunidad.

Parte 5 (Sección 51) que sigue a continuación, reflexionará sobre la Espiritualidad del Corazón en la carta del Papa Francisco "Laudato SI" ("Alabado seas, mi Señor"), referente el cuidado de nuestra casa común.

Todas estas secciones todavía están disponibles a través del Sr. Roland Douchin en <cornovum@gmail.com>.

Sección 51: **"Laudato Si" y una Espiritualidad del Corazón.**

El 24 de mayo de 2015, el Papa Francisco hizo pública una epístola titulada "Laudato Si": ("Alabado seas, mi Señor") en la que habla sobre "Cuidado de nuestra casa común". En esta epístola, el Papa nos insta a asumir la responsabilidad del lugar donde vivimos, el mundo que habitamos junto a tantas otras criaturas: el planeta Tierra.

Nuestra casa común atraviesa actualmente una profunda crisis, declara el Papa. Habla de *"la complejidad de la crisis ecológica y sus múltiples causas"* (LS 63). Se refiere al calentamiento global y cambio climático; la cultura de usar y tirar y la contaminación; la sequía extrema y la falta de acceso a agua potable segura; la pérdida de biodiversidad y el declive de la calidad de vida humana. No podemos permanecer indiferentes a estas catástrofes, afirma, tanto más cuanto que estas catástrofes afectan mayoritariamente a las personas más pobres.

Para nosotros, Asociados Chevalier, también está la cuestión de qué actitud podemos adoptar en medio de estas crisis, nosotros, que estamos tratando de vivir una Espiritualidad del Corazón. Esta pregunta nos lleva directamente al núcleo del discurso del Papa Francisco, que expresa de la siguiente manera: *"La creación es del orden del amor. El amor de Dios es la fuerza motriz fundamental en todas las cosas creadas"* (LS 77). Él basa esta visión en el testimonio de las Sagradas Escrituras. Por ejemplo, el libro de la 'Sabiduría' dice: *"Porque amas todas las cosas que existen, y no detestas ninguna de las cosas que has hecho; porque no hubieras hecho nada si lo hubieras odiado"* (Sabiduría 11:24; LS 77).

Por tanto, el Papa nos invita a ver la creación ante todo *"como un don que viene de la mano extendida del Padre de todos, y como realidad iluminada por el amor, que nos convoca a la comunión universal"* (LS 76).

Esta visión del Papa plantea muchas preguntas, especialmente en estos tiempos en los que tantas personas están sufriendo la pandemia mundial de COVID-19. Pero también las personas que sufren devastadores terremotos o tifones; sequía o inundaciones prolongadas; pobreza extrema, impedimentos permanentes o una pérdida dolorosa, se preguntarán cómo el Papa puede hablar de un Dios que ama todo lo que vive (Sab 11,26). Explicaremos esto en las siguientes secciones.

Reflexión

“Los diversos recursos culturales y religiosos encontrados en el arte, la literatura, los escritos sagrados, acción litúrgica y contemplación mística, contribuyen al compromiso ecológico que es intrínseco a la fe.

Los relatos de la Creación en la Biblia comprenden la relación con Dios, el prójimo y la tierra, junto con el principio de propiedad común.

Todo esto requiere que la inteligencia humana respete la especial naturaleza de las cosas.

Cada ser vivo tiene un valor a los ojos de Dios, que cuenta más que la utilidad pragmática.

Hay un mundo de maravillas más grande que desborda el alcance limitado de la mera utilidad humana.

En esta perspectiva de una creación divina, todo está interconectado”.

(Anthony J. Kelly CSSR, "Laudato Si".

Una Ecología Integral y la Visión Católica.

Publicado por ATF Press Publishing Group, Australia}.

SECCIÓN 52

ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN EN “LAUDATO SI”: ALGUNOS TEMAS CENTRALES

Hans Kwakman msc

En la encíclica del Papa Francisco “Laudato Si”, ciertos temas siguen siendo recurrentes. Estos muestran que el cuidado de nuestra casa común, el planeta tierra, se basa en la espiritualidad. David Cloutier, a quien también cito en la Reflexión, menciona algunos temas centrales. Resumiré brevemente su contribución.

Todo está interconectado. Para el Papa este es el núcleo de una espiritualidad sana. Nuestra vida espiritual, nuestra oración y la celebración de la Eucaristía no deben separarse de nuestra vida diaria, del cuidado del mundo que nos rodea y de toda la creación de Dios.

Todos estamos conectados. Esto forma el corazón de nuestra fe cristiana: la familia humana es una, todos somos hermanos y hermanas unos de otros y vivimos en una casa común. La pandemia de Covid-19 deja esto dolorosamente claro una vez más.

La crisis en la que está inmerso el mundo actualmente no puede resolverse con medidas puramente técnicas. La solución a la crisis requiere una conversión del corazón y una profundización de nuestra relación con Dios, entre nosotros y con la creación. Junto con el Hijo, Jesucristo, todos somos enviados a realizar la obra creadora del Padre. Bajo la guía inspiradora del Espíritu Santo, estamos llamados a hacer de este mundo un lugar mejor para vivir todos.

Por tanto, una de las cosas que debemos hacer es desarrollar *una nueva forma de vivir e interactuar unos con otros*. La cultura de “usar y tirar” debe dar paso a una cultura del cuidado y la sostenibilidad. Esto también nos enriquecerá espiritualmente y profundizará nuestra relación con Dios y entre nosotros.

La tierra es “nuestra hermana” y nuestra “casa común”. Estas metáforas quieren expresar que somos responsables de nuestro planeta, así como de los miembros de nuestra familia y de nuestro propio hogar. El planeta tierra no es un problema a resolver, sino un misterio que debe admirarse con alegría y gratitud.

Además, el Papa subraya repetidamente que existe una estrecha relación entre la crisis que enfrenta el mundo y la brecha cada vez mayor entre ricos y pobres. El cuidado de nuestra casa común debe beneficiar ante todo a los pobres y necesitados.

REFLEXIÓN

*“Un verdadero encuentro con el texto de “Laudato Sie”
debería ser también sobre el desarrollo espiritual.*

Debería cambiarnos por dentro y por fuera.

No solo necesitamos leerlo;

Necesitamos rezar y vivirlo....

A medida que nos acercamos a la encíclica,

También podríamos orar por la gracia de la humildad.

Una verdadera humildad siempre refleja a Cristo.

San Francisco ha sido un excelente ejemplo de ello.

*Cuando se habla de cuestiones sociales en nuestra sociedad,
las cosas pueden volverse rápidamente destructivas...*

La humildad nos hace posible

hablar de nuestras diferencias, escuchar

y quizás ponernos a la altura el uno del otro.

Escuchemos a Dios, al Papa,

unos a otros y al mundo.

Recemos por ello – recemos de verdad –

y no solo reaccionar.

Y después actuemos juntos

para que se haga la voluntad de Dios en la tierra,

y no solo en el cielo”.

(David Cloutier,

Leer, Rezar, vivir el “Laudato Sie” del Papa Francisco.

Una guía de formación en la fe.

Liturgical Press. Collegeville, Minnesota)

SECCIÓN 53
Espiritualidad del Corazón en “Laudato Si”.
Problemas que están relacionados entre si
(Hans Kwakman msc)

El Papa Francisco nos llama a despertar y *“mirar la realidad para ver que nuestra casa común está en grave deterioro”* (LS 61). En el primer capítulo de Laudato Si, analiza extensamente *“lo que está ocurriendo en nuestra casa”* (planeta tierra). Y arroja luz sobre cinco problemas con los que lucha la humanidad y que están estrechamente interconectados.

Contaminación y calentamiento global (LS 20-26). *“El clima es un bien común, de todos y para todos... Todo el mundo ha de tomar conciencia de la necesidad de cambiar su estilo de vida y hábitos de consumo”* (LS 23).

La creciente escasez de agua (LS 27-31). *“El acceso al agua potable es un derecho fundamental de todo ser humano, porque de él depende la supervivencia humana”* (LS 30).

La pérdida de biodiversidad o diversidad de especies vegetales y animales (LS 32-42). *“Todas las criaturas están interconectadas y todas deben ser atesoradas con amor y admiración, porque todas se necesitan unas a otras”* (LS 42).

El deterioro de la calidad de vida humana (LS 43-47). *“Al darnos cuenta de que todo el mundo tiene derecho a la vida y la felicidad y está dotado de una especial dignidad, debemos también tener en cuenta la influencia de la contaminación ambiental y de la cultura de “usar y tirar” sobre la vida humana”* (LS 43).

La desigualdad global entre los más ricos y los más pobres (LS 48-52). Debemos prestar atención tanto *“al grito de la tierra como al grito de los pobres”* (LS 49). Por tanto deberíamos *“afianzarnos en la conciencia de que somos una sola familia humana”* y que *“no hay lugar para la globalización de la indiferencia”* (LS 52).

Cuando nos enfrentamos a tantos y grandes problemas podemos sentirnos faltos de esperanza. Por eso el Papa nos insta a no perderla. Sigue creyendo en la actitud positiva de tantos hombres y mujeres. *“En medio de nuestras limitaciones florece todo tipo de generosidad, solidaridad y cuidado. Después de todo, estamos hechos para amar”* (LS 58).

REFLEXIÓN

*Es fácil ver lo que está mal en nuestro sistema,
más difícil es ver cómo solucionarlo”.*

*El Papa Francisco se refiere a una “ecología integral”,
que significa una visión del mundo
basada fundamentalmente en el respeto a la Creación
y un renovado énfasis en nuestra mutua interconexión
entre nosotros y con la naturaleza.*

*Una ecología integral también debe incluir...
la cultura del cuidado enraizada en
“amor por la sociedad
y compromiso con el bien común”,
como pieza central de la sociedad civil,
protección del medio ambiente, comunión religiosa
y finalmente, dignidad humana, felicidad y amor.*

*“Sobre todo, esta cultura del cuidado
debe incluir no solo a los que hoy estamos vivos,
sino también a las futuras generaciones”.*

(Naomi Oreskes,
Introducción a la Encíclica del Papa Francisco
sobre Cambio Climático y Desigualdad.
Melville House, Brooklyn, Londres)

Sección 54:
Espiritualidad del Corazón
y la Creación de Dios en Evolución.
(Hans Kwakman msc)

"Todo el universo material es una expresión del amor de Dios, de su inconmensurable bondad para con nosotros" (LS 84). El universo con su vasta variedad de criaturas proviene del amoroso corazón de Dios. Dios es amor y todo lo que se creó, desde el principio, hace miles de millones de años, hasta el momento presente; la galaxia más lejana y nuestro planeta Tierra, el insecto más pequeño y cada ser humano individual, todo es un regalo del amor creador de Dios. Cada criatura debe cada momento de su existencia a Dios y Dios permite que cada criatura se desarrolle de acuerdo con las leyes naturales, las suyas.

El Papa Francisco escribe: *"Dios está presente en lo más íntimo de cada ser, sin afectar la autonomía de su criatura, y esto da lugar a la legítima autonomía de las realidades terrenales. Esta presencia divina, que asegura la permanencia y el crecimiento de cada ser, es la continuación de la acción creadora"* (LS 80). Por eso podemos encontrarnos con Dios en todas las cosas. Dios llena el universo completamente con su presencia y el universo se desarrolla en Dios. *"Podemos descubrir el misterio de la presencia de Dios en cada hoja, en un camino de montaña, en una gota de rocío o en el rostro de un pobre"*, declara el Papa (LS 233).

Toda la belleza que experimentamos en la naturaleza y en el arte, pero también cada expresión de amor y perdón, fidelidad y solidaridad, paz y justicia, nos muestra la belleza y el atractivo de Dios. *"El Espíritu de Dios ha llenado el universo de posibilidades y por eso, desde el corazón mismo de las cosas, siempre puede brotar algo nuevo"*, afirma el Papa (LS 80)

El Papa prosigue: *"La naturaleza no es más que un cierto tipo de arte, es decir, el arte de Dios, impreso en las cosas, por el que esas cosas se mueven hacia un fin determinado"* (LS 80). Compara el Espíritu de Dios con un misterioso constructor de barcos, que es capaz de dotar a la madera de la fuerza necesaria para darse a sí misma la forma del barco (LS 8). Donde las ciencias naturales hablan de evolución, vemos con los ojos de la fe la fuerza impulsora del Espíritu de Dios en acción.

REFLEXIÓN

"La Iglesia enseña claramente que
la teoría de la evolución científica,
si se entiende correctamente,
es totalmente compatible
con la fe en Dios como creador.

El Catecismo dice:

"La pregunta sobre los orígenes del mundo y de la humanidad
es objeto de numerosos estudios científicos.
Nuestro conocimiento de la época
y las dimensiones del cosmos,
así como del desarrollo de formas de vida
y la aparición de la humanidad,
se ha enriquecido mucho.

Estos descubrimientos nos despiertan
aún más admiración
por la grandeza del Creador".
(El Catecismo de la Iglesia Católica, 283)

Pero la pregunta del significado
del origen de la creación;
si el universo está gobernado
por casualidad o por Dios.
La pregunta de por qué existe el mal y así sucesivamente...
estas no son preguntas que la ciencia
pueda de todos modos responder.
La ciencia puede decirnos
CÓMO llegan a existir las cosas en el universo,
pero no POR QUÉ".

(David Cloutier, leer, rezar, vivir
Laudato Sì del Papa Francisco.
Prensa litúrgica. Versión Kindle).

SECCIÓN 55
ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN:
UNA ESPIRITUALIDAD DE LAS RELACIONES
(Hans Kwakman MSC)

Las historias bíblicas de la creación están impregnadas de una profunda sabiduría. En lenguaje simbólico nos dicen que en la creación de Dios todo está conectado. Las ciencias físicas investigan y estudian cómo nació el cosmos. Los relatos bíblicos proclaman que la existencia humana se basa en cuatro relaciones íntimamente conectadas: nuestra relación con Dios, con el prójimo, con nosotros mismos y con el cosmos (LS 66).

El Papa Francisco cita el Salmo 33: *"Por la palabra del Señor son hechos los cielos"* (Sal 33, 6). Al hacerlo, enfatiza que el universo y la humanidad no llegaron a existir por casualidad, sino que Dios nos lo dió como un rico y abundante regalo. La palabra creativa de Dios expresa su libre creación, que surge de su amoroso Corazón.

La creación se nos da así como un regalo, y estamos llamados a respetar este regalo y a cuidarlo con mimo. Al cuidar el orden de la creación con respeto, honramos a Dios como Creador. *"Una espiritualidad que olvida que Dios es el Creador Todopoderoso es inaceptable"* (LS 75).

Sin embargo, cuando no respetamos las riquezas de la tierra, pecamos contra Dios, el Creador, así como también pecamos contra Dios cuando descuidamos deliberadamente nuestra relación con nuestros semejantes o con nosotros mismos. Para explicar esto, el Papa Francisco cita las palabras del Patriarca Bartolomé, líder de la Iglesia Ortodoxa Oriental: *"Destruir la diversidad biológica de la creación de Dios; dañar la integridad de la tierra al causar el cambio climático; despojar a la tierra de sus bosques o abolir sus humedales, ensuciar el agua, la tierra, el aire y la vida en la tierra, son pecados. Cometer un crimen contra el mundo natural es pecar contra nosotros mismos y contra Dios"* (LS 8).

El abuso de las riquezas de la tierra es una violación de nuestra relación con Dios, con nuestros semejantes y con nosotros mismos. En ese caso, no somos fieles a nuestro compromiso de amar a Dios y Su creación.

REFLEXIÓN

*“Seguir a Jesús significa
ser guiado por el Espíritu
pues El fue guiado por el Espíritu en cada etapa de su vida.*

*Esto implica un verdadero discernimiento personal
pero nunca individualista.
El Espíritu de Dios es siempre el Espíritu de comunión,
comunión con nuestras hermanas y hermanos
y comunión con toda la creación.*

*No es difícil ver al Espíritu en acción
en los grandes movimientos de nuestro tiempo:
El movimiento ecologista,
el movimiento que busca la justicia y la paz,
sobre todo para los pobres de la Tierra,
y el movimiento feminista
que busca la plena igualdad de la mujer.
A pesar de todos los fallos humanos y pecados
que juegan un papel en estos movimientos,
en ellos el Espíritu de Dios
está trabajando poderosamente,
llamándonos a que participemos
en estos movimientos de liberación y esperanza.*

*Ser guiados por el Espíritu a principios del siglo XXI
es estar involucrados en la transición
de “un período de devastación humana en la Tierra”
a un período en que los hombres
estarán presentes en el planeta
de una manera mutuamente beneficiosa”*

*Edwards, Denis. Ecología en el Corazón de la Fe
Libros Orbis. Versión Kindle*

SECCIÓN 56

Espiritualidad del Corazón:

La Alabanza de Dios desde el Corazón de la Creación.

No solo el libro del Génesis, sino también otros libros de la Biblia nos enseñan a cuidar la naturaleza y en particular a los animales, dice el Papa. El descanso sabático, afirma, se aplica no solo a los seres humanos, sino también a los animales que trabajan para nosotros (Éxodo 23:12). Respecto a la naturaleza, el Papa subraya que la Biblia rechaza la propiedad absoluta de la tierra: *"La tierra no se venderá a perpetuidad, porque la tierra es mía, y vosotros sois forasteros alojados en mi tierra"* (Levítico 25:23) (LS 67).

Varios salmos nos invitan tanto a los seres humanos como a otras criaturas a alabar al Señor. *"¡Alabadle, sol y luna, alabadle, todas las estrellas brillantes! Alabadle, los más altos cielos, y vosotras, aguas sobre los cielos. Alaben el nombre del Señor, porque El lo ordenó y fueron creados"* (Sal 148: 3-5). (LS 72).

Desde el primer momento de la Creación, toda la naturaleza viviente y no viviente alaba al Creador simplemente por estar allí. No es necesario ningún ser humano para esto. Todas las criaturas alaban a Dios a su manera, existiendo, sean o no útiles para los humanos. El cántico de los Tres Jóvenes es un himno de alabanza a toda la Creación: *"Todas las criaturas, alabad al Señor"* (Daniel, Deuteronomio).

El Papa cita las palabras del Catecismo, que dice: *"Cada una de las diversas criaturas, queridas por Dios en su propio ser, refleja a su manera un rayo de la infinita sabiduría y bondad de Dios. Por tanto, el ser humano debe respetar la bondad propia de cada criatura, para evitar un mal uso de las cosas"* (LS 69).

El Papa se refiere a San Francisco de Asís, que nos recuerda leer la naturaleza como un libro hermoso, en el que

Dios nos habla y nos muestra su belleza y bondad (LS 12):
“Cuando podemos ver a Dios reflejado en todo lo que existe, nuestro corazón se conmueve para alabar a Dios por todas sus criaturas y adorarle en unión con ellas. Este sentimiento encuentra magnífica expresión en el himno de San Francisco de Asís: “Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas” (LS 87).

REFLEXIÓN

¡Qué maravilloso es este mundo material!
 Qué perfecta unidad
 en esta indescriptible variedad.
 ¡Ningún ser aislado!
 Al contrario,
 en todas partes unión de fuerzas,
 una combinación de influencias;
 cada elemento es útil para el todo,
y el conjunto es útil para cada elemento.

 Es una inmensa red
 cuyos enlaces se mantienen unidos
 y convergen en un punto central:
 el ser humano...

Un ser humano no es solo un mineral que florece,
 un arbusto que siente,
 un animal que razona.
Un ser humano es un mineral, un árbol, un animal
 que reza, que adora, que da gracias.
En nosotros, la materia se vuelve religiosa”.

Jules Chevalier MSC,
Le Sacré Coeur de Jésus 1900, p. 62.
Traducción al inglés de Dennis Murphy MSC.

Sección 57:
Espiritualidad del Corazón:
Una Espiritualidad de Misericordia y Justicia.

En "Hoog Tijd voor een Andere God" (Se trata del Tiempo de Otro Dios), Roger Burggraeve escribe que hoy enfatizamos con razón la misericordia y el perdón de Dios, pero al hacerlo corremos el riesgo de dañar a las víctimas de la injusticia. Se les niega la justicia. La Espiritualidad bíblica del Corazón, sin embargo, nos invita a inspirarnos en el corazón de Dios, fuente tanto de la misericordia como de la justicia de Dios.

La misericordia de Dios es incondicional. El Papa Francisco se refiere al libro del Génesis, donde está escrito que incluso si *"la maldad de la gente sobre la tierra todavía aumentó"* (Gn. 6: 5), el Señor, en su misericordia, dio a la gente la oportunidad de comenzar de nuevo (ver Gén. 9:11; LS 71).

Sin embargo, refiriéndose a los profetas y salmos bíblicos, el Papa también señala *que "si la justicia ya no habita en la tierra, entonces la Biblia nos dice que toda vida está en peligro"* (LS 70). El Papa culpa de que todavía exista tanta injusticia en el mundo a la arbitrariedad de los que están en el poder, que controlan las riquezas naturales de la tierra, entre otras cosas (LS 82).

Jesús tiene un mensaje claro acerca de los que están en el poder: *"Sabéis que los gobernantes oprimen a sus pueblos y los líderes abusan de su poder. No es así como debe ser entre vosotros. El que quiera ser el más importante entre vosotros debe servir a los demás"* (Mat. 20: 25-26; LS 82).

Cuando dejamos de esforzarnos por estar al servicio de nuestro prójimo, de quien somos responsables, la relación con nosotros mismos y con los demás, con Dios y la tierra, se verá interrumpida, afirma el Papa (LS 70). Y añade: *"La sincera preocupación por nuestra propia vida y por nuestra relación con la naturaleza no puede separarse de la solidaridad, la justicia y la fidelidad hacia los demás"* (LS 70).

REFLEXIÓN

*"Siempre debemos esforzarnos
por el equilibrio y la armonía
entre la justicia y la misericordia.*

*Solo con justicia
terminamos en un mundo duro como una roca.
Solo con piedad
la víctima se queda fuera en el frío.*

*Yahvé no es un Dios indiferente.
El es el justo
y actúa contra los que hacen el mal;
pero también es misericordioso,
y muestra compasión por los que reconocen su error
y se arrepienten.*

*En la tradición bíblica
la naturaleza incondicional de
misericordia de Yahvé
y su abundancia de amor
supera a veces la excesiva
demanda de justicia..."*

*"Rebelarse contra la injusticia
tiene la misma fuente que la compasión.
Estás conmovido
hasta las entrañas".*

Roger Burggraave,
"Hoog tijd voor een andere God"
Uitgeverij Davidsfonds 2015, pág.125 en 138

Sección 58

Espiritualidad del Corazón: Una Espiritualidad de conciencia personal.

En el capítulo tres de *Laudato Si*, el Papa Francisco profundiza en las causas humanas de la crisis climática. Una de las causas que identifica es una mentalidad tecnológica creciente (ver LS 101). Nos alegramos con razón de los numerosos avances técnicos que nos ofrecen tantas posibilidades nuevas, por ejemplo, en los campos de la medicina y la comunicación. *“La ciencia y la tecnología son productos maravillosos de la creatividad humana dada por Dios”* (LS 102), escribe. Por lo tanto, solo podemos estar agradecidos por los esfuerzos de los científicos y técnicos, que constantemente nos muestran nuevas formas de lograr un entorno de vida sostenible (cf. LS 102).

Sin embargo, estos desarrollos técnicos también tienen una desventaja. Crece una mentalidad que afirma que todo lo que las personas son técnicamente capaces de desarrollar, también es valioso y, por lo tanto, debe desarrollarse, sin preguntarse si este nuevo desarrollo beneficiará a la humanidad (Ver LS 104). Pero debemos tener en cuenta que, *“nuestro inmenso desarrollo tecnológico no ha ido acompañado de un desarrollo en la responsabilidad, los valores y la conciencia humana.... No podemos pretender tener una ética sólida, una cultura y una espiritualidad genuinamente capaces de poner límites y enseñar el autocontrol con la mente clara”* (LS 105). Hacer que la tecnología sirva al bienestar humano requiere *“una forma de pensar, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad adecuados”* (LS 111).

“Sobre todo, necesitamos cambiar” (LS 202), declara el Papa en el capítulo 6, en el que subraya la necesidad de una *“educación y espiritualidad ecológicas”*. Con esto quiere decir que necesitamos educación y espiritualidad que generen responsabilidad ambiental. Lo que tiene en mente es una educación en acciones simples, que conduzcan a una espiritualidad personal que dé sentido y profundidad a nuestra vida. En el siguiente texto de reflexión el Papa lo describe así:

REFLEXIÓN

*“Hay una nobleza en el deber de cuidar la creación
a través de pequeñas acciones diarias, y es maravilloso cómo la
educación puede producir cambios reales en el estilo de vida.*

*La educación en responsabilidad ambiental
puede fomentar formas de actuar
que afectan significativamente al mundo que nos rodea,
como evitar el uso de plástico y papel,
reducir el consumo de agua, separar la basura,
cocinar solo lo que se pueda consumir razonablemente,
mostrando cuidado por los demás seres vivos,
utilizando el transporte público o el coche compartido,
plantando árboles, apagando luces innecesarias,
o cualquiera de otras costumbres.*

*Todo ello refleja una generosa
y digna creatividad,
que saca lo mejor de los seres humanos.
Reutilizar algo en lugar de desecharlo inmediatamente,
puede ser un acto de amor que exprese nuestra propia dignidad”.*
(LS 211).

*“Tales acciones pueden devolvernos nuestro sentido de autoestima;
nos permiten vivir más plenamente
y sentir que la vida en la tierra vale la pena ”(LS 212).*

*“La educación ecológica puede llevarse a cabo
en una variedad de entornos: en la escuela, en familia,
en los medios de comunicación, en la catequesis y en otros lugares.*

*En la familia primero aprendemos
cómo mostrar amor y respeto por la vida;
se nos enseña el uso adecuado de las cosas,
orden y limpieza...
y cuidado de todas las criaturas.*

*Estos simples gestos de cortesía sincera
ayudan a crear una cultura de vida compartida
y respeto por nuestro entorno ”(LS 213).*

(Papa Francisco 'Laudato Si', Roma, Pentecostés de mayo de 2015)

Sección 59

Espiritualidad del Corazón:

Una espiritualidad ambientalmente consciente

El Papa Francisco ve otra causa más profunda de la crisis climática en la que nos encontramos, como una percepción errónea del papel de la humanidad en la creación (LS 116). Al trabajar la tierra, los humanos no somos agentes independientes que podemos seguir nuestro propio camino, sino colaboradores del Creador.

El Papa apoya la opinión de que Dios respeta la autonomía, la independencia y la libertad humanas. Dios no interviene, incluso cuando tomamos decisiones equivocadas (LS 80). Sin embargo, esta autonomía y libertad deben ejercerse en colaboración con Dios y con los demás seres humanos. Juntos somos responsables del cultivo prudente de la tierra (LS 119).

Según la visión cristiana, Dios nos confía a los seres humanos la tarea de cultivar y desarrollar la tierra, juntos y para los demás. La abundancia de la tierra es un regalo de Dios para toda la humanidad, incluidas las generaciones futuras. Pero, cuando nos vemos a nosotros mismos como los gobernantes de la creación, tendemos a dar prioridad a nuestros propios intereses y a considerar *"todo como irrelevante a menos que sirva a nuestros inmediatos intereses* (LS 122).

El Papa afirma: *"La espiritualidad cristiana propone volver a esa sencillez que nos permite apreciar las pequeñas cosas, agradecer las oportunidades que nos brinda la vida, estar espiritualmente desapegados de lo que poseemos y no sucumbir a la tristeza por lo que nos falta"* (LS 222).

Y continúa: *"No es fácil promover este tipo de sana humildad o feliz sobriedad cuando nos consideramos autónomos, cuando excluimos a Dios de nuestra vida o lo reemplazamos por nuestro propio ego y pensamos que nuestros sentimientos subjetivos pueden definir lo que es correcto. y lo que está mal"* (LS 224).

REFLEXIÓN

*Una espiritualidad ambientalmente consciente
¿Qué significa eso?*

*Experimentar con alegría el estar incluido
en la abrumadora belleza de la creación.*

*Experimentar ser parte de
los 14 mil millones de años de historia del universo
y la evolución de la vida en la Tierra en 3.800 millones de años.*

*Experimentar esta evolución como
el don supremo de Dios para todos nosotros, con amor
a través de Jesucristo y el Espíritu Santo.*

*Vivir la llamada a la solidaridad
con todas las criaturas y guiados por el Espíritu de Dios,
aceptar a otras criaturas como semejantes a nosotros.*

*Experimentando con preocupación la enormidad
del problema ambiental:
cómo las selvas tropicales continúan siendo destruidas,
las especies animales y vegetales se extinguen,
más y más carbono bombeado
en la atmósfera.*

*Sintiéndose desesperado, pero manteniendo la esperanza
al ver esto como una participación en el camino de la cruz
y como una invitación a seguir comprometidos
con la totalidad de la creación,
y confiando esta tierra dañada al cuidado de Dios.*

*Experimentar una conversión del consumismo
a la sencillez de las necesidades básicas de la vida:
comida, ropa, refugio, atención médica,
educación apropiada, relaciones amorosas,
trabajo apropiado, una vida espiritual enriquecedora,
tiempo con amigos y con la naturaleza que nos rodea.*

*(Gratis de: Denis Edwards, Ecology at the Heart of Faith.
Orbis Books, Kindle Edition, cap.7)*

Sección 60:
Espiritualidad del Corazón:
Una Espiritualidad que sustenta
nuestro cuidado por el medio ambiente.

En el capítulo 4 de 'Laudato Si', el Papa Francisco habla de *“los distintos aspectos de una ecología integral, que incorpore claramente sus dimensiones humanas y sociales”* (LS 137). *“Ecología integral”* se refiere al hecho de que *“todo está conectado”* (LS 16; 70; 91; 117; 240). Por ejemplo, el cuidado del medio ambiente está ligado a nuestra forma de vida, es decir, a nuestra forma de consumir los recursos y productos naturales, a nuestras costumbres culturales así como a nuestros hábitos de vestimenta y alimentación. En todo lo que hagamos o no hagamos, debemos tener en cuenta el bien común de todas las personas, incluido el medio en el que viven (Cf. LS 156).

El Papa añade que: *“Un compromiso tan noble no puede sostenerse... sin una espiritualidad capaz de inspirarnos, sin un impulso interior que aliente, motive, alimente y dé sentido a nuestra actividad individual y comunitaria”* (LS 216). En consecuencia, afirma: *“Una ecología integral incluye tomarse el tiempo para recuperar una serena armonía con la creación, reflexionar sobre nuestro estilo de vida y nuestros ideales, y contemplar al Creador que vive entre nosotros y nos rodea, cuya presencia no debe ser creada sino descubierta, desvelada.”* (LS 225).

En el capítulo 6, titulado *“Educación y espiritualidad ecológica”*, el Papa señala que, *“Una ecología integral también se compone de simples gestos cotidianos que rompen con la lógica de la violencia, la explotación y el egoísmo* (Ver también la Reflexión del Artículo 58). A menudo se refiere a San Francisco de Asís como *“el ejemplo por excelencia de la atención a los vulnerables y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad. ... Estaba especialmente preocupado por la creación de Dios y por los pobres y marginados... Nos muestra cuán inseparable es el vínculo entre la preocupación por la naturaleza, la justicia por los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior”* (LS 10). San Francisco nos ayuda a *“ver que una ecología integral nos lleva al corazón de lo que significa ser humano.... Conversó con toda la creación, incluso predicando a las flores, invitándolas a alabar al Señor, como si gozaran del don de la razón”* (LS 11).

REFLEXIÓN

La hermana franciscana y científica Ilia Delio escribe:

*San Francisco no se consideraba a sí mismo
superior a la creación no- humana.
Más bien, Francisco se vio a sí mismo como parte de la creación.*

*Su espiritualidad
(era) una espiritualidad de solidaridad descendente
entre la humanidad y toda la creación. . .*

*Encontró a Dios en todas las criaturas
Y se identificó con ellos como hermano y hermana,
porque sabía que compartían con él el mismo principio*

*Renunciando a sí mismo
y atreviéndose a todo por amor,
la tierra se convirtió en su hogar
y todas las criaturas sus hermanos y hermanas.
Eso lo llevó a amar y respetar el mundo que le rodeaba
y le hizo realmente un hombre de paz.*

*Sólo la oración inspirada por
el Espíritu de Dios soplando en nosotros,
morando en nuestros corazones y uniéndonos a Cristo,
puede guiarnos, como a Francisco,
a la visión contemplativa de la bondad de Dios
en toda criatura y en todo ser viviente. . . .*

*El Dios dentro de nosotros es el Dios que impregna
cada aspecto de nuestro mundo,
Aquel que es la fuente y la meta de la creación”.*

Citado por Richard Rohr OFM
Meditación diaria
Del Centro de Acción y Contemplación
Cultivo, no dominio
Martes, 19 de mayo de 2020

Sección 61: Espiritualidad del Corazón: Una Espiritualidad dialogante

En su carta apostólica "Evangelii Gaudium" (La Alegría del Evangelio), el Papa Francisco comparte su visión de la vocación de la Iglesia en el tercer milenio. En ese documento del 24 de mayo de 2015, prevé un papel importante del diálogo en la evangelización. La Iglesia ya no es la autoridad que desde arriba prescribe cómo deben pensar y actuar los demás, sino más bien un padre, que busca soluciones a problemas pendientes, mientras escucha y discute con sus hijos adultos.

El Papa escribe: *"La evangelización implica también el camino del diálogo. Para la Iglesia de hoy, destacan tres áreas de diálogo en las que debe estar presente para promover el pleno desarrollo humano y perseguir el bien común: el diálogo con los Estados, el diálogo con la sociedad - incluso con las culturas y las ciencias - y el diálogo con otros creyentes que no forman parte de la Iglesia católica"* (EG 238).

En el capítulo 5 de su encíclica "Laudato Si", titulado "Líneas de enfoque y acción", el Papa Francisco elabora el programa, descrito en "Evangelii Gaudium". Describe caminos de diálogo *"que pueden ayudarnos a escapar de la espiral de autodestrucción que nos envuelve actualmente"* (LS 163). A través del diálogo, el mundo debe llegar a un *"plan común"* para toda la sociedad (LS 164-175). También es necesario el diálogo en la política local y nacional para llegar a una planificación a largo plazo (LS 176-181). Todo el proceso de toma de decisiones necesita un diálogo transparente para erradicar la corrupción (LS 182-188). Se exige el diálogo entre política y economía para promover el bien común (LS 189-198); mientras que las religiones deberían entablar un diálogo con la ciencia *"para captar el sentido y propósito último de las cosas"* (LS 199-201).

Para el Papa Francisco, el diálogo no significa solo un intercambio de ideas o un intento de convencer a otros de nuestra propia verdad. La crisis medioambiental en la que nos hallamos, *"exige que todos aspiremos al bien común, mientras emprendemos un camino de diálogo, que requiere paciencia, autodisciplina y generosidad"* (LS 201).

REFLEXIÓN

El Papa Francisco escribe:

Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre cómo estamos dando forma al futuro de nuestro planeta. Necesitamos una conversación que incluya a todos, ya que el desafío medioambiental al que nos enfrentamos, y sus raíces humanas, nos preocupa y nos afecta a todos (LS 14).

Nuestra apertura a los demás, cada uno de los cuales es un "tú", capaz de conocer, amar y dialogar, sigue siendo la fuente de nuestra nobleza como seres humanos.

Una correcta relación con el mundo creado exige que no nos debilitemos en esta dimensión social de apertura a los demás, mucho menos la dimensión trascendente de nuestra apertura al "Tú" de Dios.

Nuestra relación con el medio ambiente nunca se puede aislar de nuestra relación con los demás y con Dios (LS 119).

La mayoría de la gente de este planeta declaran ser creyentes. Esto debería impulsar a las religiones al diálogo entre ellas por el bien de proteger la naturaleza, defender a los pobres y construir lazos de respeto y fraternidad (LS 201).

(Papa Francisco en su Encíclica "Laudato Si". Roma, solemnidad de Pentecostés, 24 de mayo de 2015).

•

SECCIÓN 62

ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN

UN CAMINO HACIA UN NUEVO ESTILO DE VIDA

En el último capítulo de “Laudato Si”, titulado “*Educación Ecológica y Espiritualidad*”, el Papa Francisco subraya la necesidad de un nuevo estilo de vida. La fuente de este nuevo estilo de vida la encuentra en “*una espiritualidad que puede cambiar los corazones*” (La alegría del Evangelio 262). Y afirma “*Cuanto más vacío está el corazón de una persona, más cosas necesita para comprar, poseer y consumir*” (LS 204). El Papa Benedicto XVI ya declaró: “*Comprar es siempre un acto moral y no sólo económico*” (LS 206). Para el Papa Francisco, estar poseído por el impulso interior de consumir es uno de los grandes males de la era moderna. Afirma “*Estar obsesionado con un estilo de vida consumista, especialmente cuando sólo unos pocos pueden permitírselo, solo puede conducir a la violencia y mutua destrucción*” (LS 204). Y al igual que el Padre Chevalier, señala que “*Debemos experimentar una conversión, un cambio del corazón*” (LS 218).

Para subrayar la necesidad de adoptar una nueva forma de vida, el Papa cita la “*Carta de la Tierra*”, publicada el 29 de junio de 2000 en el “Palacio de la Paz” en La Haya, por iniciativa de la Comisión de Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas: “*Como nunca antes en la historia, el destino común nos llama a buscar un nuevo comienzo. Que el nuestro sea un tiempo recordado para el despertar de una nueva reverencia ante la vida, la firme determinación de lograr la sostenibilidad, la aceleración de la lucha por la justicia y la paz, y por la alegre celebración de la vida*” (LS 207).

El Papa cree que este nuevo comienzo es posible, porque confía en las capacidades positivas que todas las personas llevan en el corazón: “*El ser humano, aunque capaz de degradarse hasta el extremo, también es capaz de sobreponerse a sí mismo, volver a elegir lo bueno y comenzar de nuevo, a pesar de sus condicionamientos mentales y sociales. Ningún sistema puede suprimir por completo la apertura a lo que es bueno, verdadero y hermoso, ni nuestra capacidad de reacción, que Dios sigue alentando desde lo profundo de nuestros corazones. A todo el mundo le pido que no olvide este dignidad que nos pertenece*” (LS 205).

REFLEXIÓN

*“La unidad divina de la vida está dentro
y alrededor de nosotros.*

*A veces, caminando solos en la naturaleza
podemos sentir sus latidos
y su maravilla,
y nuestros pasos se vuelven
pasos de recuerdo.*

*La simple práctica de
“Caminar de manera sagrada”,
en la que con cada paso que damos
sentimos la conexión con la tierra sagrada,
es una forma de volver a conectar
con el Espíritu viviente de la Tierra.*

*Es a través del corazón
como se hace una conexión real,
incluso si lo hacemos antes con nuestros pies o manos.*

*¿Realmente nos sentimos nosotros
como parte de este hermoso
y sufriente planeta?
¿Somos conscientes de su infortunio?*

*Entonces esta conexión cobra vida,
una corriente viva que fluye de nuestro corazón
abarcando todo lo que vive.*

*Entonces cada paso, cada contacto,
será una oración por la Tierra,
un recuerdo de lo que es sagrado”.*

Vaughan-Lee, Llewellyn. Ecología Espiritual.
El Grito de la Tierra
Centro Golden Sufi. Versión Kindle.

SECCIÓN 63
ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN
Una Espiritualidad que compromete con la educación ecológica

Una de las contribuciones características del Papa Francisco al debate sobre la crisis climática es su énfasis en el hecho de que solo podemos cambiar el clima si cambiamos nosotros. De hecho, todo el capítulo final de *Laudato Si* habla de la necesidad de una espiritualidad capaz de crear una nueva conciencia en nuestros corazones. El Papa escribe: *“Somos los seres humanos ante todo los que necesitamos cambiar. No tenemos conciencia de nuestro origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida”* (LS 202).

No son solo las empresas que contaminan el aire las que deberían cambiar. No son solo los políticos los que deberían tomar medidas para frenar la contaminación procedente de la agricultura o del tráfico contaminante en tierra, mar y aire. El Papa espera mucho de las familias y la educación familiar. *“Es maravilloso cómo la educación puede producir cambios reales en el estilo de vida”*, escribe. *“La educación en responsabilidad ambiental puede fomentar formas de actuación que afecten directa y significativamente al mundo que nos rodea”* (LS 212). Y continúa: *“La buena educación planta semillas cuando somos jóvenes y estas semillas van dando fruto durante toda la vida”* (LS 213). Esta educación el Papa la espera sobre todo de las familias *“porque la familia es el centro de la cultura de la vida”* (LS 213) y también de las comunidades cristianas (LS 214).

Lo primero que las familias y las comunidades deben enseñar a sus hijos o miembros es a apreciar la belleza de la Creación de Dios. *“Aprendiendo a ver y apreciar la belleza, aprendemos a rechazar el pragmatismo egoísta. Si alguien no ha aprendido a admirar algo bello, no debería sorprendernos si trata todo como algo para ser usado o abusado sin escrúpulos”* (LS 215). Antes, el Papa ya había escrito:

“Si ya no hablamos el lenguaje de la fraternidad y de la belleza en nuestra relación con el mundo, nuestra actitud será la del dominador, del consumista o del mero explotador de recursos, incapaz de poner un límite a sus intereses inmediatos. Por el contrario, si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán espontáneamente” (LS 11).

REFLEXIÓN

BELLEZA

*“Este sentimiento de ser atrapado por la belleza
debe conducir a ciertas respuestas espirituales:
humildad, gratitud y acción de gracias.
Porque todo esto es un regalo...”*

*La belleza es como un regalo en toda su grandeza.
Es mucho más de lo que podríamos esperar
y reaccionamos mejor al apreciarlo.*

*La belleza es gracia
Y la gracia solo pide ser recibida.
Para los cristianos,
la gracia de Dios se manifiesta de muchas formas.
Pero no debemos olvidar
que la principal demostración de ello está en la Creación”.*

*(San Agustín alaba al Señor por:)
“Las múltiples formas de belleza
en el cielo, la tierra y el mar;
la abundancia de luz y su milagrosa belleza,
en el sol, la luna y las estrellas;
las oscuras sombras de los bosques,
el color y la fragancia de las flores;
las múltiples variedades de aves,
con sus canciones y su plumaje brillante;
las innumerables criaturas vivientes
de todas formas y tamaños”.*
(La Ciudad de Dios)

*(Cloutier, David. Walking God's Earth
Liturgical Press. Kindle Edition)*

SECCIÓN 64:
ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN:
EL CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE REQUIERE CONVERSIÓN
Hans Kwakman MSC

En su Carta Apostólica "Evangelii Gaudium", el Papa Francisco nos anima a abrazar *"una espiritualidad que transforme los corazones"* (EG 262). En "Laudato Si", el Papa quiere *"ofrecer a los cristianos algunas sugerencias para una espiritualidad ecológica basada en las creencias de nuestra fe, ya que las enseñanzas del Evangelio tienen consecuencias directas en nuestra forma de pensar, sentir y vivir"* (LS 216). Esta espiritualidad, afirma, puede motivarnos a llegar a *"una preocupación más intensa por la protección de nuestro mundo"* (LS 216). Pero esto supone *"un sincero deseo de cambiar"* (LS 218); incluso *"una profunda conversión interior"* (LS 217).

La palabra "conversión" es una traducción de la palabra griega "metanoia". Esa palabra indica *"un cambio del corazón"* (LS 218), es decir, un cambio de la dirección que suelen seguir los deseos de nuestro corazón. Un cambio tan radical sólo es posible cuando nos guía el Espíritu de Dios, que nos llama a cultivar en nuestro corazón *"virtudes ecológicas"* que son virtudes que se centran en el cuidado del medio ambiente (LS 88).

Como virtudes ecológicas, el Papa enumera: *"espíritu de generoso cuidado", "gratitud", "reconocimiento del mundo como don amoroso de Dios", "abnegación y buenas obras"* (LS 220). Al alimentar estas virtudes, estamos *"llamados a imitar calladamente la generosidad de Dios"*, reconociendo *"que no vivimos aislados del resto de las criaturas, sino que estamos unidos en una maravillosa comunión universal"* (LS 220).

"Al desarrollar estas capacidades personales dadas por Dios, una conversión ecológica puede llevarnos a una mayor creatividad y entusiasmo en la solución de los problemas del mundo" (LS 220). Sin embargo, el Papa también nos recuerda que *"los problemas sociales deben ser abordados no solo por algunas buenas acciones individuales, sino también por redes comunitarias"* (LS 219).

REFLEXIÓN

*“Algunas de las creencias de nuestra fe pueden ayudarnos
a enriquecer el sentido de esta conversión.*

*Pues conllevan la conciencia
de que cada criatura refleja algo de Dios
y tiene un mensaje que transmitirnos.*

*Así como la seguridad
de que Cristo ha tomado para sí
este mundo material.*

*Ahora, resucitado, está íntimamente presente en cada ser,
rodeándolo con su cariño
y penetrándolo con su luz.*

*Leemos en el Evangelio
que Jesús dice de las aves del cielo
que “ninguna de ellas es olvidada delante de Dios” (Lc 12-6).
¿Cómo podemos entonces maltratarlas?
o causarles daño?*

*Pido a todos los cristianos que reconozcan y vivan plenamente
esta dimensión de su conversión.*

*Que el poder y la luz de la gracia
que hemos recibido sea también evidente
en nuestra relación con otras criaturas
y con el mundo que nos rodea.*

*De esta forma, ayudaremos a alimentar
esa sublime fraternidad con toda la creación
que San Francisco de Asís tan luminosamente encarnó”.*

*(Papa Francisco en su Encíclica “Laudato Si”.
Roma, Pentecostés, 24 de mayo de 2015, n. 221.)*

SECCIÓN 65:
ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN:
UNA ESPIRITUALIDAD DE ESPERANZA Y ALEGRÍA
Hans Kwakman msc

El Papa Francisco a menudo nos recuerda que el mensaje del Evangelio es un mensaje de alegría para todas las personas. Tres de sus cartas apostólicas se refieren a la "alegría" en sus títulos: *"La Alegría del Evangelio: sobre el anuncio del Evangelio en el mundo de hoy"* (noviembre de 2013); *"La Alegría del Amor, sobre el amor en la familia"* (marzo de 2016); y *"Regocíjate y alégrate: sobre la llamada a la santidad en el mundo de hoy"* (marzo de 2018). Y sus reflexiones en *"Laudato Si"* las considera *"preocupantes"* por un lado, pero *"alegres"* por el otro (LS 246).

"Preocupantes", porque el Papa es plenamente consciente del estado alarmante de la tierra hoy: *"Basta mirar con franqueza los hechos para ver que nuestra casa común está cayendo en un grave deterioro"* (LS 61); pero también son *"alegres"* porque todavía hay esperanza, y *"la esperanza nos hace reconocer que siempre hay una salida, que siempre podemos reorientar nuestros pasos, que siempre podemos hacer algo para solucionar nuestros problemas"* (LS 61).

El Papa ve la causa más profunda de la falta de alegría en el hecho de que *"la voz de Dios ya no se escucha, la alegría silenciosa de su amor ya no se siente y el deseo de hacer el bien se desvanece. Este es un peligro muy real también para los creyentes"*. (La Alegría del Evangelio 2).

Por otro lado, afirma que hay motivos para seguir esperando que la humanidad de principios del siglo XXI asuma generosamente sus pesadas responsabilidades (cf. LS 165). Después de todo, *"a nivel mundial, el movimiento ecologista ha logrado avances significativos, gracias también a los esfuerzos de muchas organizaciones de la sociedad civil"* (LS 166).

Sin embargo, en última instancia, nuestra esperanza y alegría se basan en la convicción de que el Señor de la vida está siempre presente *"en el corazón de este mundo"*. *"Dios no nos abandona, porque se ha unido definitivamente a nuestra tierra y su amor constantemente nos impulsa a encontrar nuevos caminos para seguir adelante. ¡Alabado sea!"* (LS 245).

REFLEXIÓN ESPERAR

“Bernardo de Claraval acuñó la maravillosa expresión:

"Impassibilis est Deus, sed non incompassibilis"

"Dios no puede sufrir, pero puede sufrir con".

Los seres humanos valen tanto para Dios

que El mismo se hizo hombre

para sufrir con la humanidad de una manera absolutamente real

—en carne y sangre—

como se nos revela en el relato de la Pasión de Jesús.

Por tanto, en todo sufrimiento humano estamos con Alguien

que experimenta y comparte ese sufrimiento con nosotros.

Por tanto, la con-solatio está presente en todo sufrimiento,

el consuelo del amor compasivo de Dios,

y entonces aparece la estrella de la esperanza.

Ciertamente, en nuestros diferentes sufrimientos y pruebas

siempre necesitamos también las menores y mayores esperanzas:

una visita amable, la curación de heridas internas y externas,

la resolución favorable de una crisis, etc.

En nuestras pruebas menores, este tipo de esperanza

incluso puede ser suficiente.

Pero en pruebas verdaderamente grandes,

cuando debo tomar una decisión definitiva para anteponer la verdad

a mi propio bienestar, carrera y posesiones,

necesito la certeza de esa verdadera y gran esperanza”.

(Papa Benedicto XVI, Encíclica SPE SALVI, (“En la esperanza fuimos salvados”) noviembre de 2007, n. 39.)

Sección 66:
Espiritualidad del Corazón:
Una Espiritualidad Social y de Paz Interior
(Por Hans Kwakman msc)

La Iglesia proclama el Evangelio de la paz, porque anuncia a Jesucristo, *"que es la paz"* (Efesios 2, 14), escribe el Papa Francisco en su Carta Apostólica "La alegría del Evangelio" (Evangelii Gaudium 239). Sin embargo, la paz sólo es posible, insiste el Papa en Laudato Si, si conectamos siempre la paz con la justicia y la conservación de la creación. De lo contrario, caemos *"en flagrantes simplificaciones"* (LS 92).

El diálogo entre religiones *"en la verdad y el amor"* es también *"una condición necesaria para la paz en el mundo"* (EG 250). Este diálogo consiste ante todo en *"compartir las alegrías y las tristezas de los demás. De esta manera aprendemos a aceptar a los demás y sus diferentes formas de vivir, pensar y hablar. Después podemos unirnos para asumir el deber de servir a la justicia y la paz"*. (EG 250).

El Papa Francisco presta especial atención a la relación pacífica con los musulmanes. Esta relación es particularmente importante, dice, porque hoy los seguidores del Islam pueden *"practicar libremente su religión"* en países con una tradición cristiana (EG 252)..

En este sentido, es importante recordar que, *"los escritos sagrados del Islam han conservado algunas enseñanzas cristianas"*. Declaran por ejemplo, que en el Islam, *"Jesucristo y María reciben una profunda veneración"*. Además, los seguidores del Islam se unen a nosotros para *"adorar al único Dios misericordioso"* (EG 252). También es admirable ver que *"jóvenes y ancianos, hombres y mujeres en el Islam se toman un tiempo para la oración diaria"* y practican *"la misericordia hacia los más necesitados"* (EG 252). De hecho, *"el Islam auténtico y la lectura adecuada del Corán se oponen a toda forma de violencia"* (EG 253).

En consecuencia, el Papa declara que todos los creyentes *"deben enfrentarse siempre al desafío de inspirarse" constantemente en sus convicciones más profundas sobre el amor, la justicia y la paz*, porque, *"volviendo continuamente a sus fuentes, las religiones podrán responder mejor a las necesidades actuales"*. (LS 200)

REFLEXIÓN

PAZ INTERIOR

*“La espiritualidad cristiana propone
un modo alternativo de entender la calidad de vida,
y alienta un profético
y contemplativo estilo de vida,
uno capaz de disfrutar profundamente,
libre de la obsesión por el consumo.*

*Necesitamos retomar una antigua enseñanza
presente en diferentes tradiciones religiosas
y también en la Biblia.*

*Es la convicción de que “menos es más”.
La constante acumulación de nuevos bienes de consumo
puede desconcertar al corazón
e impedir que valoremos cada cosa
y cada momento.*

*Estar serenamente presente en cada realidad,
por pequeña que sea,
nos abre horizontes mucho mayores
de comprensión y realización personal.
La espiritualidad cristiana propone un crecimiento
marcado por la moderación
y la capacidad de ser feliz con poco.*

*Es un regreso a esa simplicidad
que nos permite apreciar las pequeñas cosas,
agradecer las oportunidades que nos brinda la vida,
sin apegarnos a lo que tenemos,
ni entristecernos por lo que no poseemos.
Esto implica evitar la dinámica del dominio.
y la mera acumulación de placeres ”.*

(Papa Francisco, Laudato Si, n. 222).

Sección 67:
**Espiritualidad del Corazón y poderosa presencia del Espíritu en
el corazón de la creación.**
(Por Hans Kwakman msc)

Durante la Eucaristía dominical, confesamos en el Credo que creemos *"en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida"*. También en los escritos del Papa Francisco, el Espíritu Santo juega un papel importante como Dador de Vida y Poder Sagrado, que hace que en la creación de Dios *"todo esté conectado entre sí"* (LS 16; 70; 91; 117; 240) Ver Sección 60.

En "Evangelii Gaudium", "La Alegría del Evangelio", el Papa señala, conforme a San Pablo (Gálatas 5: 22-23) que el Espíritu Santo obra en nuestros corazones, ya que Dios *"envía su Espíritu a nuestro corazón para hacernos sus hijos, transformándonos y capacitándonos para responder a su amor con nuestra vida"* (EG 112). Además, el Espíritu Santo es también motor en el corazón de la Iglesia, enriqueciéndola *"con diversos dones para renovarla y edificarla"* (EG 130), al tiempo que la capacita para cumplir su misión en el mundo.

En "Laudato Si" el Papa declara que el Espíritu Santo es *"el vínculo infinito del amor"*, presente *"en el corazón mismo del universo, creando nuevos caminos"* (LS 238). Así como el Espíritu Santo enriquece nuestro corazón con toda clase de dones, inspirándonos a ser sinceros y generosos, así también el Espíritu Santo llena *"el universo de posibilidades y, por tanto, del profundo interior de las cosas siempre puede surgir algo nuevo"* (LS 80).

El Papa Francisco también manifiesta que el Espíritu Santo posee *"una creatividad infinita, propia de la mente divina, que sabe desatar los nudos de los asuntos humanos, incluidos los más complejos e inescrutables"* (LS 80). Cita a los obispos de Brasil, quienes señalaron que *"el Espíritu de vida habita en toda criatura"*, y que *"descubrir esta presencia nos lleva a cultivar las 'virtudes ecológicas'"* (LS 88). De "virtudes ecológicas" ya hablamos en la Sección 64 de este programa.

REFLEXIÓN

Confía en el Espíritu Santo

*“Para mantener vivo nuestro fervor misionero
hace falta una firme confianza en el Espíritu Santo,
porque es El quien “nos ayuda en nuestra debilidad” (Rom 8, 26).*

*Pero esta confianza generosa tiene que alimentarse,
y por eso necesitamos invocar al Espíritu constantemente.
El puede sanar todo lo que nos debilita
en el empeño misionero.*

*Es cierto que esta confianza en lo invisible
puede producirnos cierto vértigo:
es como sumergirse en un mar
donde no sabemos qué vamos a encontrar.
Yo mismo he experimentado esto con frecuencia.*

*Sin embargo, no hay mayor libertad
que la de dejarse
llevar por el Espíritu Santo,
renunciando a calcularlo
y controlarlo todo hasta el último detalle,
y en cambio permitir
que El nos ilumine, nos guíe y nos oriente,
llevándonos a donde quiera.*

*El Espíritu Santo sabe bien lo que hace falta
en cada momento y lugar”.*

(Papa Francisco en “Evangelii Gaudium” n. 280)

Sección 68:
Espiritualidad del Corazón
y la presencia significativa de Cristo Resucitado
en el corazón de la creación.
(Por Hans Kwakman msc)

“En la comprensión cristiana del mundo, el destino de toda la creación está ligado al misterio de Cristo, presente desde el principio”, afirma el Papa Francisco, refiriéndose a San Pablo, que proclamó: “Todas las cosas han sido creadas por él y para él» (Col 1, 16), así como a San Juan, que en el comienzo de su Evangelio escribe: «En el principio era el Verbo... Todo se hizo mediante él» (Jn. 1,1 – 3).

Por consiguiente, el Papa afirma que, *“desde el principio del mundo, pero particularmente a través de la Encarnación, el misterio de Cristo está obrando de manera oculta en el conjunto de la realidad natural (LS 99). Cristo, afirma, “ha tomado para sí este mundo material y ahora, resucitado, está íntimamente presente en cada ser, rodeándolo con su afecto y penetrándolo con su luz” (LS 221). Pero, en Laudato Si 99, añade el Papa, “sin por ello menoscabar su autonomía”.*

En la “Evangelii gaudium”, “La Alegría del Evangelio”, el Papa ya había declarado que creer y seguir a Cristo Resucitado es *“algo hermoso, capaz de llenar la vida de un nuevo esplendor y de una profunda alegría, incluso en medio de las dificultades” (EG 167). Para aquellos que creen en la presencia del Señor Resucitado, la belleza del mundo que nos rodea adquiere un significado especial. “Toda expresión de la verdadera belleza” en las relaciones humanas o en el arte, en el paisaje o en el desarrollo técnico, “puede ser reconocida como un camino que conduce al encuentro con el Señor Jesús” (EG 167). Al fin y al cabo, “una renovada apreciación de la belleza” está “tocando el corazón humano, al mismo tiempo que hace irradiar en él la verdad y la bondad de Cristo Resucitado” (EG 167).*

Sin embargo, siendo la revelación de Dios, el Creador, el Señor Resucitado revela su presencia no solo en la belleza, sino también en el desorden de este mundo y la confusión de nuestras vidas. Por eso, el Papa exclama: *“¡Qué maravillosa es la certeza de que cada vida humana no está a la deriva en medio de un caos sin esperanza,*

en un mundo regido por la pura casualidad! El Creador nos dice a cada uno de nosotros: “Antes de formarte en el vientre te conocí” (Jeremías 1,5). Fuimos concebidos en el corazón de Dios, y por eso cada uno de nosotros es fruto de un pensamiento de Dios. Cada uno de nosotros es deseado, cada uno de nosotros es amado, cada uno de nosotros es necesario” (LS 65).

REFLEXIÓN

RESURRECCIÓN

*“La resurrección de Cristo
no es un evento del pasado.
Contiene una fuerza vital que ha impregnado el mundo.
Donde parece que todo ha muerto,
los signos de la resurrección brotan de repente.
Es una fuerza irresistible.
A menudo parece que Dios no existe:
a nuestro alrededor vemos injusticia, maldad,
indiferencia y crueldad que persisten.*

*Pero también es cierto que en medio de la oscuridad
siempre algo nuevo cobra vida
y tarde o temprano da fruto.
En la tierra arrasada la vida se abre paso,
obstinada pero invenciblemente.*

*Por muy oscuras que sean las cosas,
la bondad siempre resurge y se difunde.
Cada día en nuestro mundo la belleza nace de nuevo,
se levanta transformada a través de las tormentas de la historia.
Los valores siempre tienden a reaparecer bajo nuevas formas,
y los seres humanos han surgido una y otra vez
de situaciones que parecían irreversibles.*

*Tal es la fuerza de la resurrección,
y cada evangelizador es un instrumento de ese dinamismo”.*

(Papa Francisco en “Evangelii Gaudium”, n. 276).

Sección 69: Espiritualidad del Corazón.

Una espiritualidad de las relaciones, nacida del espíritu del Dios Trino

El Papa Francisco confiesa que *“del corazón de la Trinidad, de las profundidades del misterio de Dios, brota el gran río de la misericordia... Es un manantial que nunca se secará, por mucha gente que beba de él”* (Misericordiae Vultus 25). El Papa se maravilla de la presencia de esta comunión misericordiosa de Padre, Hijo y Espíritu en el corazón de la Iglesia, pero también en el corazón de las familias, y en el corazón del universo en su conjunto.

Considerando la presencia de la Santísima Trinidad en el corazón de la Iglesia, describe a la Iglesia como *“un pueblo de peregrinos y evangelizadores, enraizados en la Trinidad”* (Evangelii gaudium 111). En la Iglesia, *“el Espíritu Santo, enviado por el Padre y el Hijo, transforma nuestros corazones.... engendra una rica variedad de dones, al tiempo que crea una unidad que nunca es uniformidad, sino una armonía multiforme que atrae”* (EG 117).

El Dios uno y Trino es *“una comunión de personas”* (Amoris Laetitia 71), no como si estuviéramos separados unos de otros, sino como la fuente creadora y trina de nuestro ser como personas. Por eso, en la familia, *«la relación fecunda de la pareja se convierte en imagen para comprender y describir el misterio de Dios mismo. El Dios Trino es comunión de amor, y la familia es su reflejo vivo”* (Amoris Laetitia 11).

En cuanto a la presencia de la Trinidad en el universo, el Papa afirma: *“El Padre es la fuente última de todo, el fundamento amoroso y comunicativo de todo cuanto existe. El Hijo, su reflejo, por quien fueron creadas todas las cosas, se unió a esta tierra cuando fue formado en el seno de María. El Espíritu, vínculo infinito de amor, está íntimamente presente en el corazón mismo del universo, inspirando nuevos caminos”* (Laudato Si 238).

Por eso, *“cuando contemplamos con asombro el universo en toda su grandeza y belleza, debemos alabar a toda la Trinidad”* (LS 238).

REFLEXIÓN

HACIA LA SOLIDARIDAD UNIVERSAL

*El mundo, creado según el modelo divino,
es una red de relaciones.
Criaturas que tienden hacia Dios,
y a su vez es propio de todo ser viviente
tender hacia otras cosas,
de tal forma que a través del universo podemos encontrar
un sinnúmero de constantes relaciones
que se entrelazan secretamente.*

*Esto no sólo nos invita
a admirar las múltiples conexiones
existentes entre las criaturas,
sino también a descubrir una clave para nuestra propia realización.
Porque los seres humanos crecen más,
maduran más y se santifican más
a medida que se relacionan,
saliendo de sí mismos
para vivir en comunión con Dios,
con los demás y con todas las criaturas.*

*Así asumen en su propia existencia
ese dinamismo trinitario
que Dios imprimió en ellos
cuando fueron creados.*

*Todo está interconectado,
y esto nos invita a desarrollar una espiritualidad
de la solidaridad mundial
que brota del misterio de la Trinidad”.*

(Papa Francisco, Laudato SI n. 240).

Sección 70: Espiritualidad del Corazón, Una espiritualidad misionera de oración de intercesión.

En su Carta Apostólica 'Evangelii gaudium' ('La alegría del Evangelio'), el Papa Francisco escribe: *“En virtud de su bautismo, todos los miembros del Pueblo de Dios se han convertido en discípulos misioneros (cf. Mt 28, 19). Todo cristiano es misionero en la medida en que ha encontrado el amor de Dios en Cristo Jesús”* (EG 120). Eso no significa que todo bautizado deba involucrarse en proyectos misioneros. Otra forma de ser misionero es haciendo el bien a los demás o a la tierra con oraciones de intercesión.

El Papa habla de *“la fuerza misionera de la oración de intercesión”* (EG 281). *“La intercesión es una manera de penetrar en el corazón del Padre y descubrir nuevas dimensiones que pueden iluminar situaciones concretas y cambiarlas. Podemos decir que el corazón de Dios se conmueve con nuestra intercesión”* (EG 283).

De hecho, antes de que empecemos a orar por alguien, Dios ya está presente con esa persona de manera atenta, afirma el Papa. La oración de intercesión es *“una mirada espiritual nacida de una fe profunda que reconoce lo que Dios está haciendo en la vida de los demás”* (EG 282). *“Lo que nuestra intercesión consigue es que el poder de Dios, su amor y su fidelidad se manifiesten con mayor nitidez en el mundo”* (EG 283).

Sin embargo, también estamos llamados a combinar nuestra oración con alguna forma de cuidado real, en la medida de lo posible. No debemos olvidar, dice el Papa, *“que el último criterio con el que se juzgará nuestra vida es lo que hemos hecho por los demás. La oración es preciosísima, porque alimenta un compromiso cotidiano de amor. Nuestro culto se hace agradable a Dios cuando nos dedicamos a vivir con generosidad y dejamos que el don de Dios, concedido en la oración, se manifieste en la preocupación por los hermanos y hermanas»* (Gaudete et Exultate 104).

Como conclusión de sus extensas reflexiones en “Laudato Si” sobre el cuidado de la creación como nuestra casa común, el Papa nos invita a apoyar nuestra preocupación práctica por la tierra rezando por la protección de su vida y belleza. Propone dos oraciones: una puede ser compartida con todo creyente en Dios Creador; la otra es una oración cristiana, inspirada en el Evangelio. Aquí les presento la primera oración para su tiempo de reflexión. Una parte de la oración cristiana la pueden encontrar en la sección 25 de este Curso Online.

REFLEXIÓN

“ORACIÓN POR NUESTRA TIERRA”

*“Dios Todopoderoso,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas.*

*Tú, que abrazas con ternura todo cuanto existe,
derrama en nosotros el poder de tu amor,
para que podamos proteger la vida y la belleza.
Llénanos de paz,
para que podamos vivir como hermanos y hermanas,
sin dañar a nadie.*

*Oh Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar
a los abandonados y olvidados de esta tierra,
tan valiosos a tus ojos.*

*Trae sanación a nuestras vidas,
para que seamos protectores del mundo y no depredadores,
para que sembremos belleza, no contaminación y destrucción.
Toca los corazones de aquellos que solo buscan beneficios
a expensas de los pobres y de la tierra.*

*Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a contemplarla admirados,
a reconocer que estamos profundamente
unidos a todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.*

*Gracias por estar con nosotros cada día.
Anímanos, te rogamos, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz”.*

(Papa Francisco, Laudato Si n. 246)

Queridos hermanos y hermanas, participantes en este curso en línea.

De acuerdo con el Consejo Internacional de Laicos de la Familia Chevalier, he decidido terminar el Curso Online sobre la Espiritualidad del Corazón. Este curso ha pretendido ser una introducción a esta Espiritualidad, especialmente para los miembros laicos de la Familia Chevalier y para todos aquellos que deseen profundizar en su conocimiento y experiencia de la Espiritualidad del Corazón. Cada sección contiene una breve presentación de un tema, seguida de un texto para la reflexión personal.

La primera parte (secciones 1-3) ofreció algunos comentarios sobre la necesidad generalizada de espiritualidad en el mundo de hoy.

La segunda Parte (secciones 4-16) presentó una breve introducción a los aspectos más importantes de “EL CARISMA DEL PADRE. JULES CHEVALIER” (1824-1907), el Fundador de la Familia Chevalier.

Las secciones subsiguientes fueron diseñadas para indicar que una Espiritualidad del Corazón es tan relevante para la gente de hoy como lo fue para los hombres y mujeres en la época del P. Chevalier. Particularmente, los escritos del Papa Francisco siguen inspirándonos a vivir y practicar una Espiritualidad del Corazón de manera actual

La tercera parte (secciones 17-29) se centró en vivir “UNA ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN EN LA FAMILIA CHEVALIER” en sintonía con la Carta Apostólica del Papa Francisco “Evangelii Gaudium” (“la Alegría del Evangelio”).

La cuarta parte (sección 30 – 50) se centró en “VIVIR UNA ESPIRITUALIDAD DEL CORAZÓN EN LA VIDA COTIDIANA”, siguiendo la Carta Apostólica del Papa Francisco “Amoris Laetitia” (“La Alegría del Amor”) como fuente de inspiración tanto para matrimonios como para solteros, así como religiosos, que vivan en comunidad.

La quinta parte (sección 51-70) reflexionó sobre una Espiritualidad del Corazón en la Carta Encíclica del Papa Francisco “Laudato SI” (“Alabado seas, mi Señor”) sobre el “CUIDADO DE NUESTRA CASA COMÚN”.

La edición original en inglés del curso en línea ha sido traducida al francés, español, alemán y holandés. Todas estas ediciones todavía están disponibles de parte del Sr. Roland Douchin en <cornovum@gmail.com>. Además, se han preparado traducciones

en coreano, vietnamita, indonesio y portugués. A su debido tiempo, también encontrará información sobre este curso en línea en el sitio web de los Laicos de la Familia Chevalier:

www.chevalierfamilylaity.com

También en nombre del Consejo Internacional de Laicos de la Familia Chevalier, les doy las gracias a todos aquellos que han contribuido a que este curso esté disponible a través de su traducción, distribución y soporte. Sin duda, el curso continuará presentando a los nuevos miembros de la Familia Chevalier una comprensión más amplia del significado y la experiencia de una Espiritualidad del Corazón.

Hans Kwakman MSC, Tilburg, Países Bajos, abril de 2022.

